



Universidad de Buenos Aires
Facultad de Ciencias Económicas
Biblioteca "Alfredo L. Palacios"



El crédito bancario como factor de desarrollo y expansión de la industria textil y complementarias

Mazziotta, Miguel

1964

Cita APA: Mazziotta, M. (1964). El crédito bancario como factor de desarrollo y expansión de la industria textil y complementarias.

Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires. Facultad de Ciencias Económicas

Este documento forma parte de la colección de tesis doctorales de la Biblioteca Central "Alfredo L. Palacios". Su utilización debe ser acompañada por la cita bibliográfica con reconocimiento de la fuente.

Fuente: Biblioteca Digital de la Facultad de Ciencias Económicas - Universidad de Buenos Aires

ORIGINAL

UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

FACULTAD DE CIENCIAS ECONOMICAS

Cátedra de Economía y Política Bancaria

Prof. Dr. MARCELO G. CAÑELLAS

Trabajo de Tesis sobre el Tema:

"EL CREDITO BANCARIO COMO FACTOR DE DESARROLLO Y EXPANSION
DE LA INDUSTRIA TEXTIL Y COMPLEMENTARIAS"

Presentado por el alumno:

MIGUEL MAZZIOTTA

Para optar al grado de Doctor en Ciencias Económicas

Registro No. 23475
Domicilio Rep. de la India 2755 Bs. Aires
Año 1964



1501
337

**"EL CREDITO BANCARIO COMO FACTOR DE DESARROLLO
Y EXPANSION DE LA INDUSTRIA TEXTIL Y COMPLEMENTARIA"**

S U M A R I O

- I. Desarrollo de la Industria Textil en nuestro país.
- II. Saldos de préstamos bancarios a la Industria Textil.
- III. Nuestro sistema crediticio y la Industria Textil.
- IV. Esquema de la demanda de productos textiles.
- V. Importación de textiles y sus manufacturas.
- VI. Exportación. Asociación Latinoamericana de Libre Comercio.
- VII. Expansión de la Industria Textil por sectores. Los créditos bancarios.
- VIII. Desarrollo de las Industrias subsidiarias y complementarias.
- IX. Contribución del Banco Industrial al desarrollo de las actividades textiles.
- X. Conclusiones.
- XI. Bibliografía.
- XII. Índice.

-I-

DESARROLLO DE LA INDUSTRIA TEXTIL EN NUESTRO PAIS.

Referirse a la industria textil en general y en un sentido muy amplio, significaría analizar los diferentes aspectos de la gran diversidad de actividades que en última instancia conducen a procurar los elementos necesarios para la satisfacción de una de las necesidades primarias del hombre.

Evidentemente que un enfoque total y exhaustivo sobre la gama de materias primas, la cantidad y variedad de industrias que en sus distintos niveles manipulan, transforman y convierten esas materias primas en elementos directamente utilizables por el hombre, exceden las posibilidades de este trabajo. Por lo tanto sin la menor pretensión de querer agotar el tema, el objetivo inmediato y específico de este estudio será el análisis de la situación de la actividad textil en la Argentina referida especialmente a los grandes rubros de las manufacturas algodón, lana y fibras científicas, las posibilidades de expansión y desarrollo de cada uno de los grandes sectores que integran en conjunto esta industria, la importancia y significado que la misma tiene como actividad productora en el concierto de la economía nacional y el papel fundamental que en todos estos aspectos ha jugado el crédito bancario como factor de estímulo y ayuda en el desarrollo que en nuestro país ha logrado la industria de los tejidos.

En el análisis del desarrollo de la industria textil en la Ar-

gentina, deliberadamente pasamos por alto los primeros pasos en la evolución de esta actividad, por entender que carecen totalmente de influencia en la economía nacional de esa época y tener tan solo un valor puramente histórico que no hace al objetivo inmediato de este trabajo.

Hacia el año 1851, la industria mejor dotada en esos momentos era la textil acerca de la cual dice Justo Maeso traductor y comentarista de la obra de Sir W Woodbine Parish (Buenos Aires and the Provinces of the Rio de la Plata) que "aventajan a cuantos importan del extranjero por la calidad de sus hilados y tejidos teñidos, tanto en lana como en algodón".

A partir de ese entonces esta industria ha ido escalonando sucesivas etapas venciendo dificultades tratando de imponer una política nacional de constante desarrollo, fué verdaderamente un período de lucha por la industrialización nacional en la que tuvieron activa participación Carlos Enrique Pellegrini, quien defiende los intereses materiales argentinos representados por sus industrias en evolución frenadas por la política arancelaria de la época, lucha que continuaría más tarde su hijo Carlos Pellegrini, Lucio V. Mansilla y Amancio Alcorta. Recordemos que Carlos Pellegrini obtiene el título de abogado con su tesis "La Protección del Gobierno es Necesaria para el Desarrollo de la Industria en la República Argentina". No reclama nada excepcional, ni defiende las excelencias del proteccionismo absorbente, pero si pide un amplio apoyo para aquellas manufacturas que transforman las materias primas

que espontáneamente produce el país.

Su criterio proteccionista los sintetiza sosteniendo que "todo país debe aspirar a desarrollar su industria nacional porque ella es la base de su riqueza, de su poder y de su prosperidad".

No basta que un país mero productor de materias primas, sea inmensamente rico. Es necesario que estimule el trabajo productivo (industrial y manufacturero) para adquirir capitales propios, nacionales, auténticos formadores de la riqueza, ya que el valor agregado por el trabajo a la materia prima inanimada es mucho mayor que el inicial.

Esa preocupación proteccionista de los legisladores de entonces que promovieron además la primera organización empresaria de los manufactureros, el Club Industrial de 1875 es la que abre todas las perspectivas del país a la industrialización que empieza inmediatamente.

En 1862 se iniciaron las primeras gestiones orientadas hacia el establecimiento de la Primera Fábrica de Paños Argentinos. Diez años después y luego de haber superado todas las dificultades que se les opusieron 250 accionistas argentinos pusieron en marcha la fábrica propiedad de la Sociedad Industrial del Río de la Plata.

En 1867 se funda la Primera Tintorería Industrial Argentina.

En 1879 comienzan las actividades de una importante fábrica de paños en Salta y así en forma constante y sucesiva se van instalando diversas empresas industrializadoras de tejidos, hasta llegar al año 1884 en que se inaugura la Fábrica Argentina de Alpargatas.

En 1889 se crean la Fábrica Nacional de Tejidos y también La Primitiva fábrica de bolsas que instala dos fábricas una en Buenos Aires y otra en Rosario.

La industria textil avanza lentamente pero con seguridad y así se van fundando en sucesivas etapas empresas que aun existen, que constituyen verdaderos soportes de la industria textil argentina, fábricas de tejidos de lana, algodón, tejidos de punto, fábrica de casimires, iniciativas que empujan a muchas otras, y así, en el censo del año 1895 los establecimientos textiles representaban el 25 % del total de los establecimientos censados. En el año 1908 a instancias de la Unión Industrial Argentina se realiza un nuevo censo el que pone de manifiesto que en esa época existían 190 establecimientos que ocupan a unos 10.000 obreros y que emplean cerca de 5.000 HP, ya existían 1 hilandería de algodón, 5 fábricas de tejidos de algodón, 47 fábricas de tejidos de punto y 33 fábricas de tejidos de lana.

El censo industrial realizado en el año 1914 destaca que en rubro "fibras, hilados y tejidos" funcionan en el país 2.458 establecimientos textiles que producen por un valor de m\$n 40.000.246. El empuje de esta industria en constante expansión estimula paralelamente con su desarrollo el cultivo del algodón el que evoluciona con enorme rapidez observándose así en el siguiente cuadro:

Años	Superf. cultivada	Producción calculada
1910	1. 738 Has	1. 500. 000 Kgs.
1911	1. 898 "	1. 600. 000 "
1912	1. 804 "	2. 500. 000 "
1913	2. 800 "	1. 800. 000 "
1914	2. 217 "	2. 900. 000 "
1915	3. 300 "	3. 300. 000 "
1916	3. 690 "	2. 800. 000 "
1917	3. 075 "	2. 500. 000 "
1918	11. 775 "	10. 500. 000 "
1919	13. 185 "	10. 600. 000 "
1920	13. 350 "	10. 700. 000 "
1921	23. 860 "	18. 000. 000 "

En este último año los cultivos de algodón son extraordinariamente estimulados en su desarrollo por la Compañía General de Fósforos quien con el aporte de capitales y maquinarias logra que en los años 1924-25 se siembren en el Chaco 104. 500 hs. de algodón.

En lo referente a las lanas es posible formular una observación similar, en el año 1914 se exportaron 113. 270 toneladas de lana sucia y escasamente 3. 504 toneladas de lana lavada. En 1914 se importaron artículos manufacturados de lana por valor superior a los 21. 600. 000 pesos oro, pero en 1924 -escasamente diez años después- la situación cambia enormemente y así ese año se exportaron más de 70. 000 toneladas de lana lavada y 60. 000 toneladas de lana sucia, y las importaciones de artículos de lana manufacturados se redujeron a 10. 000. 000 pesos oro, la industria textil lanera argentina ya ahorra al país divisas equivalentes a 11. 000. 000 de pesos oro.

Esta situación panorámicamente descripta sufre el impacto de la crisis de post-guerra, prolongándose este estado de cosas hasta

el año 1930. La distorsión de los mercados mundiales para los productos alimenticios y las materias primas del país hizo imperativa la necesidad de adoptar nuevas medidas de gobierno y es precisamente en el proteccionismo donde la solución aparece y sobre esa base proteccionista comienza un nuevo período en el proceso y desarrollo de la industria argentina asumiendo a partir de ese momento proporciones realmente extraordinarias. Así en el año 1935 la industria textil ofrecía el siguiente aspecto:

Textiles y sus manufacturas

No. de Estab.	Pers.Ocup.	HP	Mat.Prim.Empl.	Prod.Elab.	Salar. Pagados
4.727	82.834	74.596	360.979.000	536.486.000	115.654.000

En ese momento sobre el número total de establecimientos industriales censados los textiles representaban el 11,7 % y sobre el personal total ocupado por las distintas industrias el 15,7 %; después de las industrias de productos alimenticios bebidas y tabacos, los textiles y sus manufacturas es la industria que en pesos moneda nacional mayor cantidad de materias primas emplea representando un 18,4 % del total de materias primas utilizadas por las diversas industrias.

Como es posible notar la protección adecuada ha estimulado el desarrollo de una industria evidentemente significativa para los intereses nacionales.

Entre los años 1936 y 1938 sufre el "dumping" de Italia, Japón y Alemania, y por lo tanto hay un compás de paralización en el pro

ceso expansionista de esta industria. Pero la guerra de 1939 deja libre el campo a nuestra industria textil la que rápidamente evoluciona hasta el año 1946 como se comprueba con las cifras transcriptas a continuación.

Textiles y sus manufacturas

No. de Estab.	Pers.Ocup.	HP	Mat.Prim.Emp.	Produc.Elabor	Salar. Pagados
2,061	127.161	169.466	820.229.000	1.838.970.000	316.917.000
(pesos moneda nacional)					

Las cifras anteriores revelan lo siguiente: a. - La industria textil ha iniciado el proceso de la "concentración progresista" que se traduce por el aglutinamiento de varias empresas chicas para constituir una sola empresa grande por esa razón los 4.727 establecimientos censados en el año 1935 en el año 1946 están representados tan sólo por 2.061. b. La naturaleza "progresista" de dicha "concentración" está evidenciada por el crecimiento del número de trabajadores ocupados, que de un total de 82.834 en 1935 pasan a 127.161 en 1946. c. - Se confirma el perfeccionamiento tecnológico de la producción así realizada utilizándose 169.466 HP en 1946 dentro de 2.061 establecimientos en tanto que en 1935 se utilizaban 74.596 HP. en 4.727 fábricas. d. - La economía de producción así articulada la confirma, también, el siguiente hecho: en 1946 se consumen materias primas por valor de m\$n 1.838.970.000 en tanto que en 1935 se consumen materias primas por valor de m\$n 360.970.064 y se elaboran tejidos por un valor de m\$n 536.486.953.

El progreso en este orden industrial se va afianzando, empresas de gran magnitud en la especialidad textil se desarrollan con gran rapidez las primeras fábricas de hilados artificiales instaladas en 1935 han crecido en tamaño y fuerza productiva concitando la instalación más tarde de otras dos productoras que giran hoy en conjunto con un capital que supera los 4.000 millones de pesos moneda nacional dando ocupación a más de 7.500 obreros.

En 1954 el país cuenta con 5.966 establecimientos textiles, que ocupan en conjunto 164.520 trabajadores que utilizan 361.967 HP. instalados, que consumen materias primas por un valor de m\$n 4.577.643.000 y elaboran artículos por valor de m\$n 9.877.628.000.

El progreso visto a la luz de estas cifras, es realmente notable especialmente si se tiene en cuenta que la industria textil no puede reequiparse con nueva maquinaria desde el año 1939 -la segunda guerra mundial corta los sistemas de abastecimientos regulares- desde 1946 hasta 1954 se disponen de muy pocas divisas que están destinadas a sustituir los elementos más obsoletos de las fábricas.

El desarrollo y normal desenvolvimiento de esta industria debe ocupar preponderante lugar en la atención de todo gobierno, ya que en la actualidad constituye una de las más importantes de nuestro país siendo uno de los pilares básicos de su economía, ya que es fuente de trabajo de más de 170.000 personas y ahorra aproximadamente 300 millones de dólares anuales, habiendo virtualmente eliminado desde hace ya varios años la nece-

sidad de importar textiles. Hoy convenientemente modernizada y reequipada desde el punto de vista técnico mediante la incorporación de nuevas máquinas, contando con materia prima natural en cantidad suficiente y de muy buena calidad y con una mano de obra de óptima habilidad y especialización, la Argentina ha podido colocarse en el plano competitivo internacional para emplazar sus múltiples productos textiles elaborados.

Estos factores por si solos dan suficiente fundamento económico a la existencia de esta actividad, lo que ha quedado evidenciado por su nacimiento espontáneo y desarrollo natural operado a la sombra de una protección mínima.

En el transcurso de este trabajo tendremos ocasión de referirnos en forma particular y extensa a cada uno de los sectores que forman en conjunto el conglomerado industrial textil y la participación que cada uno de ellos le cabe en la expansión económica de nuestro país.

ESTRUCTURA INDUSTRIAL. - Consumo de fibras por habitante. Consideran

do las distintas fibras (lana, algodón, artificiales) el conjunto de América Latina, ha conservado el nivel de consumo de las de algodón y redujo las de lana (-20%). Las artificiales tuvieron un incremento del 26% en el último quinquenio (1955-59) respecto del primero (1950-54).

En la República Argentina, las disponibilidades de fibras naturales por habitante experimentaron una definida tendencia

declinante, que en proporción fué mayor en lana (-50%) que en algodón (-11,5%) considerando los dos años extremos del período.

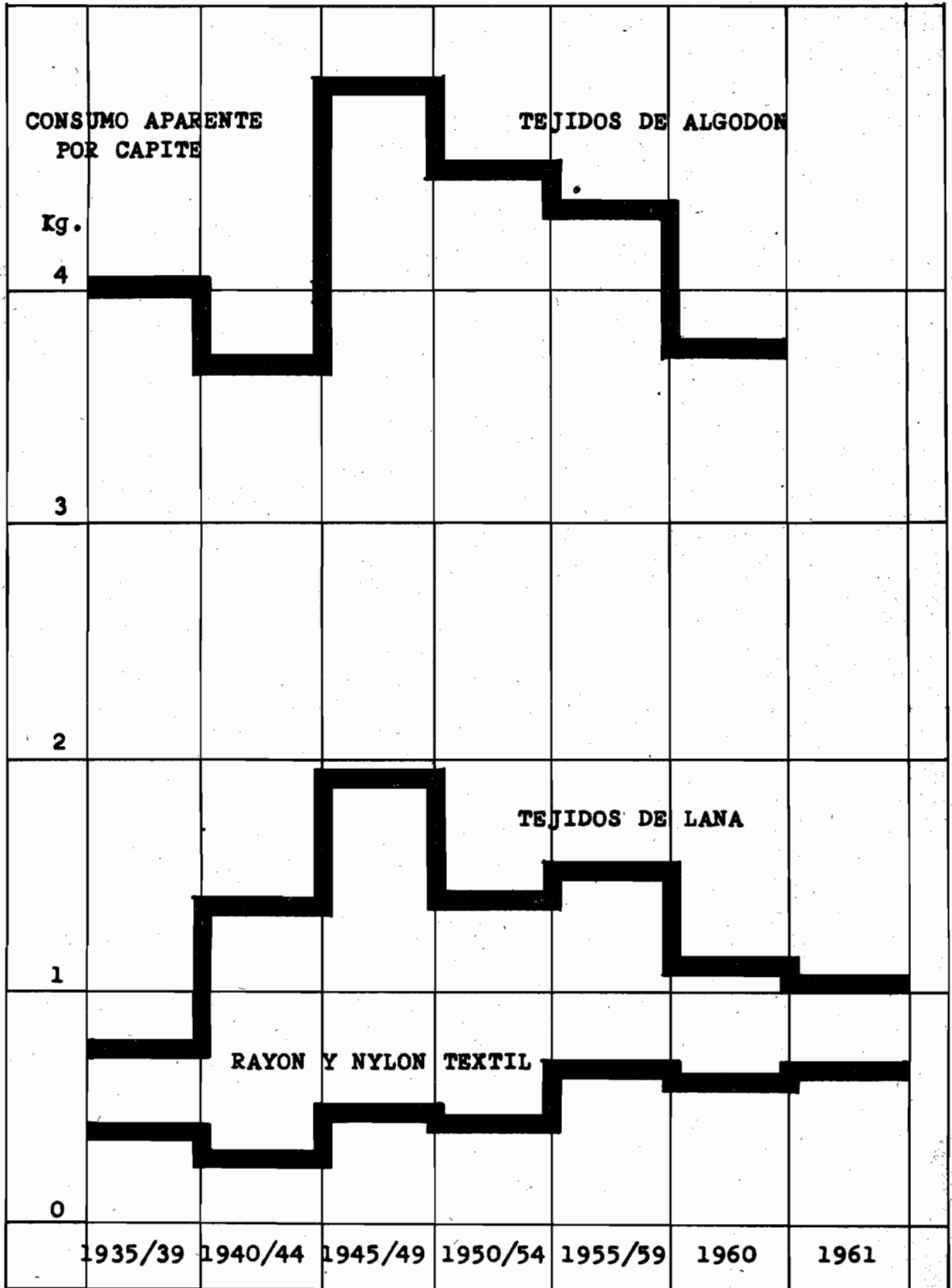
Las fibras artificiales, luego de permanecer en alrededor de 0,60 kg. por persona en el quinquenio 1950-54 iniciaron un paulatino aumento hasta llegar en 1959 a 0,90 kg. En términos relativos significa un incremento del 50%.

NIVELES DE CONSUMO DE FIBRAS POR PERSONA

REPUBLICA ARGENTINA Y AMERICA LATINA

AÑOS	República Argentina				América Latina			
	Alg.	Lana	Artif.	Total	Alg.	Lana	Artif.	Total
1950	6,1	2,1	0,61	8,8	3,0	0,5	0,50	4,0
1951	6,1	1,9	0,61	8,6	3,0	0,5	0,51	3,98
1952	5,8	1,7	0,61	8,1	2,9	0,4	0,61	3,89
1953	5,3	1,5	0,51	7,3	2,9	0,4	0,61	3,20
1954	5,3	1,5	0,61	7,4	3,1	0,4	0,62	4,06
1955	5,8	1,3	0,71	7,8	3,2	0,4	0,72	4,25
1956	5,9	1,4	0,82	8,1	3,3	0,4	0,73	4,37
1957	5,9	1,4	0,83	8,3	3,3	0,4	0,73	4,36
1958	5,6	1,2	0,88	7,7	3,2	0,4	0,75	4,30
1959	5,4	1,0	0,90	7,3	3,2	0,4	0,67	4,30

GRAFICO N° 1



La evolución de las disponibilidades per habitante de las distintas fibras textiles, tiene indudablemente un valor especial cual es el de reflejar la medida en que la oferta de cada uno de ellos en particular, como así también en su conjunto se ha adaptado o no al crecimiento de la población.

Pero la simple enunciación de esas tendencias no refleja, o mejor dicho, no aporta los elementos de juicio indispensables que permitan valorar la importancia económica de la actividad.

En este sentido, un modo de definir o ubicar a un sector de producción dentro de un marco que lo comprenda consiste en calcular las proporciones que emplea de los factores, así como también determinando cual es su incidencia en la formación del nivel de la actividad económica en que participa.

Tal medición puede tener un sentido meramente estático, referido a un momento dado o también puede apreciarse en un esquema dinámico, como cuando se proyecta la situación que podrá lograr en el futuro.

Por ejemplo, refiriéndose al año 1955, suele determinarse la importancia de la industria textil, mencionando que ese sector ocupaba el 9,7% de la fuerza de trabajo, disponía de 20,6% del capital existente y aportaba el 12,0% del valor "agregado" o "producto" de toda la industria manufacturera.

En un sentido dinámico se trataría de estimar cuales serían los valores de esos mismos conceptos en el futuro, fijándose previa-

mente una meta y reubicando a la industria textil en ese nuevo nivel.

Al respecto y a título informativo se considera oportuno transcribir las proporciones proyectadas por la CEPAL, en el trabajo **El Desarrollo Económico de la Argentina* Año 1959.*

Ante un incremento del producto de toda la industria manufacturera de 107,1% entre 1956 y 1967, allí se estimaba que el sector textil debía experimentar un aumento de sólo 58%, y ese menor ritmo de crecimiento le iba a significar una pérdida del 2,8% en la formación del valor agregado, es decir que el 12,0% de 1955 se hubiera reducido al 9,2% en 1967.

Sin embargo en lo que respecta al capital y la mano de obra u ocupación el informe decía que entre los años del período de la proyección, la porción correspondiente a la actividad textil, disminuiría su importancia del 20,6% y 9,7% (1955) al 12,2% y 8,7% (1967) respectivamente.

Sin ninguna duda la modificación estructural más significativa o que más resalta es la que se refiere al capital. En efecto de un incremento neto entre 1956 y 1967 del 67,5% en todo el capital de la industria al sector textil no le correspondía absolutamente nada, por el contrario la proyección realizada preveía una disminución del 0,3% sobre el capital existente en 1955 que de m\$ 5.820 millones (a precios de 1950) sólo hubiera alcanzado a m\$ 5.766 millones en 1967.

Aunque resulte sumamente claro, cabe aclarar que ese hecho no significaba que no se efectuaran inversiones en el ramo textil, por

el contrario, lo que se manifestaba era la necesidad de que esos nuevos aportes se circunscribieran en su totalidad a la renovación de la maquinaria y equipo, manteniendo la misma capacidad productiva pero a mayores grados de aprovechamiento y especialización y a niveles modernos de productividad. En definitiva lo que allí se postulaba se reflejaba en las proyecciones que se hacían del producto y el capital por obrero ocupado. En 1955 correspondían m\$n 36.149 (a precios de 1950) de capital existente por obrero ocupado y se proyectaba reducir esa relación para 1967 a m\$n 27.589 (-23,7%); al mismo tiempo se esperaba aumentar el producto por obrero de m\$n 14.335 a m\$n 17.459 (+22,0%) siempre a precios de 1950.

Esas dos relaciones resumen en su esencia los aspectos fundamentales de lo que puede denominarse la ubicación estructural de la industria textil argentina en el marco de la actividad manufacturera.

Sectores de producción de textiles. - En todo lo expuesto anteriormente se consideraba la industria textil en general, sin distinguir los diversos sectores de producción que conforman el mercado de oferta de fibras.

Sin temor a exagerar puede afirmarse que el análisis de la evolución de la participación de cada uno de estos sectores en el nivel general de la actividad textil constituye uno de los aspectos de mayor importancia.

El particular interés que reviste el tema se explica fácilmente si se tiene en cuenta las observaciones apuntadas sobre la tendencia

de los niveles de consumo de fibras por habitante.

Si se acepta que la demanda global (de todos los tipos de fibras) no experimenta una sensibilidad muy manifiesta frente a las variaciones normales de precios e ingresos, lo que equivale a decir que es relativamente inelástica respecto a esas variables indirectamente se están circunscribiendo o limitando las posibilidades de las distintas fibras a un molde bastante rígido dentro del cual se agudizarán las características de competencia en aquellos sectores productores de fibras técnicas y usualmente sustituibles; en otros casos, se tenderá a la complementación como medio de afrontar el conjunto las peculiaridades del mercado.

Con el propósito de aportar un elemento de juicio que permita ubicar a cada una de las principales ramas y sin el ánimo de asignar un valor definitivo a los resultados obtenidos se comparan los valores de la producción de hilados naturales (algodón y lana) y la seda artificial (rayón).

AÑO	VALOR DE LA PRODUCCION DE HILADOS						Total mill. m\$n
	Algodón m\$n	mill. %	Lana m\$n	mill. %	Rayón m\$n	mill. %	
1950	832	63	327	25	169	13	1.328
1953	1.618	65	572	23	309	12	2.499
1960	12.825	55	7430	32	2933	13	23.189

Las cifras de los dos primeros años (1950-1953) se transcribieron de los respectivos censos industriales y la inclusión de los datos

de 1960 se hizo a fin de actualizarlos aunque fuera aproximadamente.

El aumento porcentual del hilado de lana (+ 7, 0 %) sobre 1950, merece una aclaración pues muy probablemente incida en ella el carácter netamente estimativo de esa producción y en parte el de los precios medios aplicados.

Sin embargo cabe señalar que en términos generales la evolución de los precios de las fibras naturales se ha mantenido dentro de los niveles de paridad existente en 1950, aunque levemente favorable al algodón, pues aumentó alrededor de once veces y la lana solamente diez. Las fibras artificiales incrementaron su cotización media en una proporción 11, 8 veces mayor entre el promedio de 1960-61 y 1950.

El cuadro se completa con los datos de otras fibras textiles aunque realmente su gravitación en el mercado de los productos textiles es de escasa significación tal como puede observarse en el esquema siguiente:

Valor de la producción de hilados y tejidos

Fibra	1950	(por ciento)	1953
Algodón	43, 4		47, 5
Lana	33, 7		28, 8
Mezcla algod. y lana	5, 2		4, 8
Sub-total	82, 3		81, 1
Lino, cáñamo, yute	0, 9		1, 3
Otras mezclas	16, 8		17, 6
TOTAL	100. -		100. -

Volúmen físico de la producción. - La Dirección Nacional de Estadística y Censos publica en su Boletín Mensual, una muestra representativa del volúmen físico de la producción de hilados y tejidos de lana, algodón y otras fibras.

Tomando como base 100,0 la producción del año 1952, el promedio del quinquenio 1950-54 habría superado ese nivel en un 8,8% y el correspondiente a 1955-59 habría sido 1,5% menor. En los últimos dos años de la producción nacional de hilados y tejidos tampoco habría alcanzado los volúmenes de 1952, por el contrario el índice medio (1960-61) habría representado solamente el 87,6% del año tomado como base.

Al respecto, cabe tener en cuenta que el índice oficial está calculado según los coeficientes de ponderación del año 1943 y reconvertidos a base 1952 = 100,0. Muy probablemente por esta circunstancia no refleja con justeza la realidad presente.

Individualmente considerados y tomando en cuenta el volúmen de hilados, el sector que procesa las fibras de algodón habría aumentado la producción de 82.110 tns. en 1952 a 95.413 tns. en 1960 (+ 16,0%).

En lanas la falta de una información estadística apropiada, impide comparar esos dos años, pero partiendo de la producción que figura en el censo industrial de 1950, 11.400 tns. (6.400 tns. de hilado peinado y 5.000 tns. de cardado), y estimando para 1960 un volúmen de alrededor de 26.000 tns. (15.000 y 11.000 tns. de peinado y cardado respectivamente) arrojaría un incremento porcentual del 128,0%.

En fibras artificiales la industria nacional de rayón textil entra al mercado interno en el año 1935 y produjo 12.900 tns. de hilado en 1961. Comparado con el volúmen de 1952 (7.094 tns.) fué superior en 5.852 tns. (\pm 82,5 %).

La capacidad instalada de producción de rayón textil es de unas 18.600 tns. anuales y la máxima utilización (78) se obtuvo en 1958, con una elaboración de 14.106 tns. las compras al exterior de este tipo de hilado carecen de significación prácticamente desde 1952.

La demanda de nylon textil en 1961, considerando la producción nacional (1.817 tns.) y la importación (estimada en 1.950 tns.) totalizó 3.767 tns. En este tipo de fibra la producción interna comienza en 1948, y abastece la demanda para la fabricación de medias de mujer, creciendo a un ritmo lento hasta 1957 (de 252 tns. en 1949 hasta 352 tns. en 1957). Luego de ese año inicia un acelerado y persistente crecimiento.

Por su parte al permitirse la adquisición libre en el exterior desde una zona al sur de la República, las importaciones también aumentan considerablemente sus volúmenes.

Mientras tanto el consumo interno aparente se incrementa poco mas de ocho veces en cuatro años, de 413 tns. en 1957 a 3.767 tns. en 1961.

Balance comercial con el exterior. - En este capítulo se hace referencia a las importaciones y exportaciones de productos textiles en su carácter de bienes intermedios o de consumo final.

En este caso, se trata de sintetizar especialmente el intercambio comercial con el exterior, a fin de abarcarlo en una apreciación general de sus características. Al efecto se utilizaron las estadísticas oficiales de los Anuarios de Comercio Exterior.

El esquema transcrito a continuación resume el volumen del intercambio comercial de los últimos tres años, que suma u\$s 598 millones (u\$s 199 millones de promedio anual) de los cuales u\$s 438 millones corresponde a las exportaciones argentinas (73%).

Con el objeto de resaltar la importancia de los textiles con cierto grado de manufactura se eliminaron de la comparación las ventas al exterior de la lana sucia y fibra de algodón.

El balance entre el valor restante (u\$s 136 millones) con las importaciones corrientes (u\$s 113 millones) arrojó para el período considerado un saldo favorable de u\$s 23 millones.

INDUSTRIA TEXTIL
Intercambio Comercial
Período 1959-61

Exportación	Millones u\$s
Total	438
Lana sucia 285	
Fibra de algodón 17	302
Resto	<u>136</u>
Importaciones corrientes	<u>113</u>
Saldo	<u>23</u>
Importación de maquinaria	47

Por último, las compras de bienes de capital en el extranjero, insumieron en los tres años considerados u\$s. 47 millones, de los cuales u\$s 7,7 millones fueron repuestos y partes para maquinaria textil.

DISTRIBUCION DE LA DEMANDA POR TIPOS DE FIBRAS TEXTILES EN 1959

Y PROYECCIONES PARA 1965 y 1970

(Porcientos)

AÑO	VIS-COSA	ACETA <u>T</u> O DE CELU- <u>L</u> OSA	SUBTO <u>T</u> AL FI <u>B</u> RAS CELU- <u>L</u> OSI- <u>C</u> AS	FIBRAS POLIA- <u>M</u> IDI- <u>C</u> AS	FIBRAS DE POLIES <u>T</u> ER	OTRAS FIBRAS SINTE- <u>T</u> ICAS	SUB-TOTAL FIBRAS SINTE- <u>T</u> ICAS	SUB-TOTAL FIBRAS CIENTI <u>F</u> ICAS	ALGO- <u>D</u> ON Y LANA	TOTAL FIBRAS CIENTI <u>F</u> ICAS ALGODON Y LANA
1959	10	1	11	1	-	-	1	12	88	100
1965	13	1	14	5	2	-	7	21	79	100
1970	12	2	14	8	4	1	13	27	73	100

En el cuadro siguiente se presenta en cantidades físicas los resultados finales de la proyección.

PROYECCION DEL CONSUMO DE FIBRAS TEXTILES 1965-1970

(Miles de toneladas)

AÑO	VIS-COSA	ACETA-TO DE CELU-LOSA	SUBTO-TAL FI-BRAS CELU-LOSI-CAS	FIBRAS POLIA-MIDI-CAS	FIBRAS DE POLIES-TER	OTRAS FIBRAS SINTE-TICAS	SUB-TOTAL FIBRAS SINTE-TICAS	SUB-TOTAL FIBRAS CIENTI-FICAS	ALGO-DON Y LANA	TOTAL FIBRAS CIENTI-FICAS ALGODON Y LANA
1959	14,9	1,4	16,3	1,6	-	0,1	1,7	18,0	130,5	148,5
1965	24,0	2,5	26,5	9,5	3,5	0,5	13,5	40,0	155,0	195,0
1970	27,0	4,0	31,0	20,0	8,5	2,5	31,0	62,0	168,0	230,0

En el siguiente cuadro se observa la tendencia en el crecimiento de fibras textiles (solamente científicas, algodón y lana) para los países de América Latina.

AMERICA LATINA, TENDENCIAS DE CRECIMIENTO DEL CONSUMO DE FIBRAS,

1949-57

(Porcientos de crecimiento anual acumulativo)

Pais	(Porciento)	Pais	(Porciento)
Argentina	1,2	Bolivia	- 0,7
Brasil	4,2	Cuba	7,8
Colombia	5,9	Ecuador	2,5
Chile	1,8	Paraguay	0,9
México	6,2	Uruguay	1,8
Perú	5,5	América Central (sin Cuba)	4,2
Venezuela	6,3	Total América Latina	4,0

**AMERICA LATINA, PROYECCION DEL CONSUMO DE FIBRAS TEXTILES
POR HABITANTE, 1965-1970.**

<u>(Kilogramos)</u>			
	Promedio 1957-1959	1965	1970
Argentina	8,1	8,5	9.2
Brasil	4,2	4,4	4.8
Colombia	4.1 <u>a/</u>	4.4	4.6
Chile	4.8 <u>b/</u>	5.2	5.7
México	4.1 <u>a/</u>	4.3	4.5
Perú	2.6	2.7	2.8
Venezuela	4.0 <u>c/</u>	4.7	5.1
Promedio 7 países	4.6	4.8	5.2
Otros países	3.0 <u>c/</u>	3.6	4.0
Promedio América Latina	4.3	4.6	4.9

a/ Año base 1959.

b/ Promedio 1958-60.

c/ Año base 1957.

**AMERICA LATINA; BALANCE DE LA CAPACIDAD DE PRODUCCION DE LAS
PRINCIPALES FIBRAS TEXTILES, 1965-70.**

(miles de toneladas)

País	Viscosa		Acetato de celulosa a/		poliamídicas		Fibras de poliester	
	1965	1970	1965	1970	1965	1970	1965	1970
Argentina	-6.0	-9.0	-2.5	-4.0	-4.8	-15.3	-	-5.0
Brasil	*9.5	*6.5	-	-3.0	-10.7	-27.7	-4.0	-12.0
Colombia	*1.7	*1.5	-4.0	-4.2	-3.1	-6.6	-1.7	-3.6
Chile	*5.5	*5.2	-0.6	-1.5	-1.0	-2.6	-0.7	-1.2
México	*9.0	*8.1	-11.0	-13.0	-1.3	-8.8	-2.0	-4.0
Perú	-3.2	-3.5	-1.2	-1.4	-0.1	-1.9	-0.4	-0.8
Venezuela	-2.4	-3.5	-5.0	-5.0	-1.8	-3.3	-0.6	-1.2
Subtotal	*14.1	*5.3	-24.3	-32.1	-22.8	-66.2	-9.4	-27.8
Otros países	-	-..	-7.7	-8.9	-6.0	-13.1	-1.1	-4.2
Total								
América Latina	*14.1	...	-32.0	-41.0	-28.8	-79.3	-10.5	-32.0

(*) Capacidad excedente.

(-) Déficit de capacidad.

a/ Materia prima para fibras

- II -

SALDOS DE PRESTAMOS BANCARIOS A LA INDUSTRIA TEXTIL

Entre los elementos de juicio que se han reunido y expuesto hasta ahora con el propósito de fundamentar en ellos una definición objetiva de la situación en que se encuentra la industria textil en nuestro país, debemos referirnos muy especialmente al aspecto crediticio.

En principio, se trata de conocer si la evolución de la cartera de préstamos de este ramo productivo, ha seguido la tendencia general del conjunto de la industria manufacturera, o si se ha visto favorecida o por el contrario perjudicada en el curso de los últimos años.

Al efecto, el Cuadro No. 1 contiene el saldo de los préstamos adeudados por la actividad textil comparativamente con la totalidad de la industria. En la última columna, el porcentaje correspondiente a fin de cada año estaría indicando que alrededor del 20 % de la cartera industrial de préstamos del conjunto de bancos del país, estaría afectado a la atención del sector textil.

Sin embargo, en 1961, se observa una significativa caída en dicho porcentaje que medida en términos monetarios, le habrían significado una indisponibilidad de m\$n 1. 650 millones aproximadamente, que resultan de la diferencia entre los m\$n 14. 400 millones que teóricamente le habrían correspondido con una participación media del 20 % y los m\$n. 12. 718 millones que efectivamente adeudaba a esa fecha (Cuadro No. 2).

Por supuesto que ese razonamiento puede merecer variaria

das objeciones, pero se ha querido resaltar en esa forma una circunstancia que unida a la contracción de las ventas que reflejaron los índices de industria en la Capital Federal respecto del año 1958 (-31 % en tiendas y -16,5 % en sastrerías y artículos para hombres), configuran sin ninguna duda el marco en que se desarrolló la actividad en 1961.

Desde el punto de vista de la solvencia de la actividad textil, el Cuadro No. 1 es suficientemente explicativo de la pesadez soportada en 1962 y de su empeoramiento hasta mayo del año en curso 1963.

Otro aspecto que también interesa puntualizar sobre este tema, es la proporción que existe entre el saldo de cartera y el valor de la producción de hilados. En 1960, esa relación fué del 45 %, en 1961 el 47 %, pero en 1953, alcanzaba al 73 %.

Cuadro No. 1**SALDO DE PRESTAMOS BANCARIOS POR ACTIVIDAD**

Año	Textil y Anexa	Manufacturera Total	% de Textil
	(millones de m\$n)		
1955	2.398,6	12.139,7	19,8
1956	3.111,2	16.086,1	19,3
1957	4.112,1	18.539,1	22,2
1958	6.099,8	28.674,9	21,3
1959	7.481,7	38.785,0	19,3
1960	10.836,7	57.056,3	19,0
1961	13.060,6	74.935,7	17,4
1962	14.838,1	82.344,6	18,0
1963 (1)	17.257,5	94.084,3	18,3

(1) Mayo

Fuente: Banco Central. Boletín Estadístico.

Cuadro No. 2

INDUSTRIA TEXTIL Y ANEXA

Saldo de préstamos bancarios por actividad.

Año	Cartera Activa	Cartera en Gestión y Mora	Total Textil	% de Cartera en Gestión y Mora
(Millones de m\$n)				
1955	2.200,0	198,6	2.398,6	8,28
1956	2.900,6	210,6	3.112,2	6,77
1957	3.888,0	224,1	4.112,1	5,45
1958	5.744,5	355,3	6.099,8	5,82
1959	7.130,8	350,9	7.481,7	4,69
1960	10.543,0	293,7	10.836,7	2,71
1961	12.718,3	342,3	13.060,6	2,62
1962	13.434,9	1.494,2	14.838,1	10,07
1963(1)	14.331,5	2.926,0	17.257,5	16,95

(1) Mayo

Fuente: Banco Central, Boletín Estadístico.

Cuadro No. 3SALDOS DE PRESTAMOS BANCARIOS POR ACTIVIDADESDocumentos Descontados

Año	Industria Manufacturera	Industria Textil	
		(millones de m\$.)	%
1958	18.435	4.241	23, -
1959	25.876	5.240	20, -
1960	38.524	7.589	20, -
1961	52.162	10.703	21, -
1962	53.149	10.425	20, -
1963 (")	53.361	10.661	20, -

(") hasta Marzo.

Cuadro No. 4SALDOS DE PRESTAMOS BANCARIOS POR ACTIVIDADESAdelantos en Cuenta Corriente

Año	Industria Manufacturera	Industria Textil	
	(millones de m\$n.)		%
1958	3.334	647	19, -
1959	5.494	1.450	26, -
1960	8.850	2.437	28, -
1961	11.433	1.277	11, -
1962	18.503	2.488	13, -
1963 (")	19.697	2.772	14, -

(") hasta Marzo.

Cuadro No. 5SALDOS DE PRESTAMOS BANCARIOS POR ACTIVIDADESPrendarios

Año	Industria Manufacturera	Industria Textil	
	(millones de m\$n.)		%
1958	5.069	856	17, -
1959	5.574	440	8, -
1960	6.346	517	8, -
1961	8.409	739	9, -
1962	5.279	431	8, -
1963 (")	7.499	574	8, -

(") hasta Marzo.

NUESTRO SISTEMA CREDITICIO Y LA INDUSTRIA TEXTIL

El crédito bancario es sin lugar a dudas uno de los instrumentos que más eficazmente la autoridad económica puede utilizar para promover o acelerar las actividades de aquellas industrias ya seleccionadas como de indudable influencia dentro de los planes de desarrollo industrial. El complejo industrial textil existente en nuestro país ocupa evidentemente dentro del conjunto de las industrias un lugar de destacada significación, por su avanzada etapa de desarrollo, por la maquinaria nueva y moderna incorporada recientemente a las plantas productivas, índice inequívoco de preocupación por mejorar la producción y poder operar a niveles de costo y productividad competitivos, por el número de obreros y empleados absorbidos, por la enorme masa financiera invertida y finalmente por el rendimiento que aporta a la economía Argentina.

Todo ello contribuiría a explicar la gran participación que le ha correspondido a este sector dentro de la ayuda crediticia dispensada por el conjunto de bancos a la industria total del país, tal como será posible apreciar a través de la lectura de las cifras del cuadro No. 6 que facilita la comparación de la evolución de los saldos de los préstamos bancarios entre la industria que nos ocupa y el conjunto de los restantes sectores de la actividad económica.

El período analizado comprende desde el año 1958 y los cinco primeros meses del año 1963. Durante este período analizado el sec-

tor industrial recibió mayor ayuda crediticia que el resto de los sectores económicos. Su participación dentro del total creció en forma constante bajo las diferentes formas que permite el sistema crediticio, es decir adelantos en cuenta corriente, descuentos de documentos y créditos prendarios. Esta evolución de los créditos solo admite altibajos en 1961 durante cuyo transcurso el grupo industrial total no obtuvo los aumentos que fueron concedidos a los restantes sectores, es decir que su participación fué proporcionalmente menor. En el año 1963 los cinco primeros meses no han registrado una inversión de la tendencia comentada con la excepción del mes de abril, en que se experimentó una contracción general de los créditos concedidos, en una proporción aproximada del 9 %.

En el año 1959 hubo una disminución general de los créditos que llegó en un 36 % en el sector industrial. No obstante este sector tuvo en ese año una participación mayor dentro del total de las asignaciones crediticias. Posteriormente en los años 1960 y 1961 los montos de los créditos vuelven a incrementarse, pero los mismos no recuperan en ningún momento los niveles alcanzados en el año 1958. En 1960 se produce un incremento respecto del año anterior levemente superior al 11,4 %. En 1961 aumentan otra vez en relación al año inmediato anterior, pero esta vez en un 20,5 %. Ambos incrementos sumados no llegan a compensar la baja producida en 1959.

La retracción crediticia de 1959 fué acompañada de un descenso del producto bruto del sector industrial del 13 %. En cambio el aumento de los años siguientes fué acompañado por sendos incrementos en el Pro -

ducto Bruto del 8,5% y el 10,6% respectivamente para 1960 y 1961.

En 1961, dentro de la convicción de que la inflación había perdido el vigor de los años anteriores se procedió a aumentar el margen crediticio, tomando como punto de referencia para dicha medida la evolución de los precios mayoristas.

Además en el mismo año con la adopción de otros recaudos monetarios, como la colocación del primer empréstito argentino en plazas europeas y la obtención de créditos del Fondo Monetario Internacional y del Banco Interamericano de Desarrollo, el gobierno tuvo la sensación de confianza que bajo el criterio que se seguía, podría dar al Banco Central y a las instituciones privadas la capacidad de garantía suficiente para permitir la conciliación del nivel de precios con las necesidades líquidas de la plaza.

La política del gobierno se vió empañada por el criterio de que la consecución de la masa de maniobras para mantener el valor del signo monetario mediante la intervención del Banco Central, podría hacer que el mercado adquiriera precios de paridad real. Por otra parte el creciente endeudamiento de las empresas reflejado a través del constante incremento de sus pasivos a corto plazo en relación con la disponibilidad de medios líquidos contribuyó a acelerar el proceso de iliquidez bien conocido.

En esos momentos la industria textil trabajaba en líneas generales a un 30-35% de su capacidad, apareciendo por supuesto los problemas financieros contribuyendo por supuesto a agravar la crisis por la que atravesaba este sector industrial. Esto fué comprendido por los propios pro

ductores de materias primas que propician una adecuación de los créditos textiles a la capacidad adquisitiva de la moneda y a las necesidades de esta parte fabril.

En este orden de ideas cabe señalar el criterio sustentado por algunos sectores en el sentido de asegurar el destino del crédito que se dedica a la materia prima. Esta es una norma que debe ser respetada sobre todo en una economía como la nuestra que sufre periódicas conmociones por eso hay que dictar reglas para evitar que esas distorsiones operen en uno y otro sentido. Queremos referirnos a las actividades especulativas que se originan a través de la inadecuada utilización de los créditos y a las dificultades que enfrenta la industria nacional en el aprovechamiento de sus insumos como consecuencia de exportaciones realizadas sin una planificación previa.

Cada día se hace más necesario la puesta en práctica de un sistema de redescuento selectivo, como única vía racional de impulsar la actividad económica, que sin intervenir directamente permite el control de dicha actividad, sin embargo es fundamental para que ello funcione, conocer específicamente cuales son las industrias que deben estimularse y cuales las que deben marginarse, de esta manera el sistema crediticio nacional actuaría en forma funcional cumpliendo verdaderamente la finalidad de maximizar la incidencia de su política promotora sobre aquellos sectores que considera vitales en el desarrollo industrial del país.

Cuadro No. 6

EVOLUCION DE LOS SALDOS DE PRESTAMOS BANCARIOS POR RAMAS DE LA PRODUCCION INDUSTRIAL.

	(en cientos de millones de pesos del año 1960)										
	1958	1959	1960	1961	1962	dic. 1962	enero 1963	febrero	marzo	abril	mayo
1. Alimentaria	133.00	93.35	94.70	103.31	80.30	70.77	76.37	80.67	80.16	77.44	75.80
2. Bebidas y tabaco	48.52	27.25	31.21	37.56	29.24	25.77	22.36	21.18	19.80	21.79	22.61
3. Textil e industrias anexas	155.94	90.59	105.43	111.82	91.61	80.74	81.87	84.38	81.11	79.74	81.71
4. Cuero y sus manufacturas	16.04	8.19	9.58	11.65	10.37	9.14	9.55	9.61	8.75	8.33	7.92
5. Maderera	29.12	16.97	20.17	24.64	17.09	15.07	15.43	15.11	14.27	13.57	13.66
6. Papel, cartón y artes gráficas	39.12	24.91	26.11	31.10	26.42	23.28	28.24	25.00	21.34	21.53	21.81
7. Metales y sus manufacturas	108.72	73.43	85.35	106.34	92.01	81.09	79.48	80.23	75.63	74.71	79.65
8. Maquinarias, motores y sus repuestos, vehículos y astilleros	67.84	47.62	54.96	75.16	63.46	55.93	63.47	63.35	60.78	61.40	61.75
9. Artículos y aparatos para electricidad, telefonía, radiotelefonía y televisión	21.20	13.99	16.47	21.98	19.78	17.44	17.68	18.05	16.89	16.17	15.97
10. Piedras y otras preparaciones minerales, vidrio y cerámica	23.05	14.95	24.16	27.12	18.31	16.14	16.49	16.64	16.19	15.27	15.11
11. Petróleo, sustancias y productos químicos y farmacéuticos, aceites y pinturas	65.53	44.77	53.33	61.43	52.05	45.88	46.79	47.22	45.89	44.64	46.21
12. Otras industrias	20.47	13.33	15.74	20.88	27.52	24.25	24.13	24.07	25.68	23.55	24.40
13. PRODUCCION INDUSTRIAL, TOTAL	726.58	469.33	537.20	633.07	528.18	465.52	481.87	485.49	466.46	458.15	466.61
14. TOTAL PARA TODAS LAS ACTIVIDADES ECONOMICAS	1.762.55	1070.79	1193.86	1440.60	1160.10	1.022.40	1.043.48	1.036.18	988.82	980.08	990.11
15. PORCENTAJE DE (13) CON RESPECTO A (14)	41.34	43.83	44.99	43.94	45.53	45.53	46.18	46.85	47.18	46.75	47.13

ESQUEMA DE LA DEMANDA DE PRODUCTOS TEXTILES

El análisis de la demanda incluirá una descripción de la distribución de la producción textil en sus grandes sectores de consumo, la utilización intermedia y la demanda final.

Para ello se utilizará la tabla de transacciones intersectoriales de bienes nacionales e importados de 1950, publicada en el tomo I del trabajo de CEPAL "El desarrollo económico de la Argentina" al que ya se ha hecho referencia anteriormente y además, para 1953 la publicación del Banco Central como suplemento del Boletín Estadístico No. 9, de setiembre de 1961.

El objeto de su desarrollo en esa forma tiene su explicación en el hecho de que de esa manera se logra un planteo bastante ordenado de los principales temas que deben tratarse en un estudio sobre un sector de actividad.

En este sentido por referirse a la industria textil fue particularmente decisivo que figurara agrupada y se la distinguiera como un sector de producción en la información utilizada

Asimismo, esta circunstancia señaló la oportunidad de aprovechar aunque fuere parcialmente una herramienta de análisis económico de innegable utilidad.

Desde el punto de vista de la demanda la tabla de transacciones de 1950 permite clasificar las ventas totales de la industria textil en ese año de la manera transcrita en el Cuadro No. 7.

En el siguiente subtítulo se dará un cuadro más detallado de las ventas a los distintos sectores industriales, pero no estará demás adelantar aquí que de ellas, el 82,0% en 1950 y el 95,2% en 1953, se originaron en insumos del propio ramo textil y en concepto de ventas al sector confecciones (45,0% y 55,5% y 37,0% y 39,7% respectivamente).

En lo que respecta al Cuadro de 1953, el Banco Central ha publicado solamente las transacciones de bienes intermedios faltando por lo tanto la discriminación de los rubros finales. Por ello no puede completarse para ese año un esquema idéntico al de 1950.

Sin embargo, por diferencia entre el valor total de la producción de la industria textil (m\$n 11.549,0 millones) y las ventas intermedias (m\$n 7.328,3 millones) se obtiene un monto de m\$n 4.220,7 millones que corresponde en la utilización final en 1953.

CUADRO No. 7

Ventas		Millones m\$ <u>n</u> .	%
Utilización intermedia		3.011,3	45,0
Consumo	3.060,0		45,6
Inversión bruta	32,9		0,5
Variación de existencias	190,1		2,8
Demanda final interna		3.283,0	48,9
Exportaciones		411,8	6,1
Demanda final		3.694,8	55,0
Valor de la producción		6.706,1	100,0

Como primer aspecto a señalar entre esos dos años, sobresale la pérdida proporcional del sector de utilización que se redujo del 48,9 % en 1950 a 36,6 % en 1953.

Muy posiblemente esa variación se deba a las modificaciones originadas por el paulatino descenso de la producción hasta 1953, que según el índice oficial fué inferior en un 18,5 % sobre 1950 (-19,0 % sobre 1951 y -2,7 % respecto de 1952). La producción de tejidos de algodón del año considerado (68.410 tn. en 1953), representó solamente el 89,0 % del nivel logrado en 1951 (76.963 tn.).

Demanda intermedia

Distribución sectorial

En el subtítulo anterior, se señaló especialmente que del valor de la producción textil en general, aproximadamente el 50 % se coloca directamente en los sectores de consumo y del 50 % restante, cerca de la mitad se insume en el propio sector, un 40 % adquiere el de confecciones y 10 % se distribuye en las demás industrias.

En el ramo de hilanderías y tejedurías, efectúa el 69,0 % de las ventas intermedias de todo el grupo textil, (m\$ 5.063 millones, sobre m\$ 7.328 millones) y se consideró interesante discriminar sus ventas por las distintas ramas compradoras (Cuadro No. 7 A).

Como puede observarse, en este caso, las compras del sector confecciones representan el 48,8 % de las ventas y dado su carácter puede estimarse que casi en su totalidad se trata de tejidos. Los hilados su

Cuadro No. 7 A

HILADOS Y TEJIDOS DE LANA, ALGODON Y OTRAS FIBRAS
VENTAS INTERMEDIAS POR GRUPOS DE
INDUSTRIAS COMPRADORAS, EN 1953

Grupo de Industria	Miles m\$n:	Por ciento
Alimentos	4.157	0,08
Textiles	2.360.883	46,63
Confecciones	2.469.917	48,80
Papel y Cartón	1.279	0,02
Imprenta y Publicaciones	3.817	0,08
Productos Químicos	923	0,01
Caucho Manufacturado	147.117	2,91
Cuero y sus Manufacturas	32.734	0,65
Piedras, Tierra, Vidrio y Cerámica	2.497	0,05
Metales y sus Manufacturas	6.720	0,13
Vehículos y Maquinaria no eléctrica	9.268	0,18
Maquinaria y Aparatos Eléctricos	13.842	0,27
Varios	9.523	0,19
TOTAL	5.062.677	100,0

marían solamente m\$n 191. 097 (menos del 8, 0 %).

Por el contrario de las ventas al propio sector textil(m\$n. 2. 361 millones), y considerando las líneas de producción de las ramas compradoras, puede estimarse que el 95, 2 % (m\$n 2. 250 millones) correspondían a hilados.

La fuente utilizada no contiene los datos básicos, agrupados por los distintos tipos de fibras, y no es posible referirse individualmente a cada una de ellas en la misma forma que se hiciera para toda la industria textil. Su análisis hubiera resultado sin duda de sumo interés.

El cuadro de transacciones interindustriales ha permitido esquematizar a grandes rasgos la estructura de las ventas de la producción textil en el país. Evidentemente se refiere a un año determinado, pudiendo decirse que se trata de una situación estática, por ello tendrán especial interés las sucesivas comparaciones que puedan hacerse en el futuro.

Sin embargo, es oportuno señalar que en materia de representatividad de las relaciones interindustriales, y tal como se dice en la introducción a la publicación del Banco Central, "se ha verificado con frecuencia que los coeficientes de insumo-producto (1) conservan cierta estabilidad no obstante los cambios que puedan ocurrir en las condiciones económicas".

No obstante, sería de desear y digno de elogios si los organismos especializados, lograran publicar periódicamente (entre décadas como máximo) un trabajo de esa naturaleza.

(1) Relación entre el valor de las compras al propio sector y a los demás (insumos de bienes y servicios) con la producción total del mismo sector).

En realidad, la permanencia o actualidad del cuadro de transacciones, se refiere a las interrelaciones del sector demanda intermedia, y no a la demanda final. En efecto, su mayor utilidad radica en que permite (2) calcular cuales serían las variaciones que experimentaría la producción interna (dado la estructura de esa tabla) frente a una modificación de la demanda final.

Importaciones intermedias

La actividad textil utiliza para su producción bienes y servicios que pueden tener origen en el país o en el exterior. En el año 1950, el valor de los bienes intermedios provenientes del extranjero (m\$n 241,5 millones) representaron el 5,8% del total de insumos y el 3,6% del valor de la producción de toda la industria textil argentina.

A su vez esos insumos significaban el 42,5% de las importaciones de textiles y su manufactura (m\$n 566,6 millones), de cuyo valor (salvo las variaciones de existencias) el 51%, se utilizó en el sector de confecciones y el resto (7,5%) muy posiblemente trascendió directamente al consumo final.

El cuadro de 1953 no agrupó las importaciones en un rubro de ventas y figuraron sumadas a los insumos nacionales de cada sector de origen. Esta circunstancia no permite incluir las mismas relaciones señaladas para 1950.

(2) Utilizando la matriz invertida de los coeficientes de insumo producto.

No obstante cabe consignar que los m\$n 516,4 millones aplicados a importaciones de textiles y su manufactura en 1953, representaron el 5,2% y 3,3% del total de los insumos manufacturados utilizados, y del valor de la producción de las industrias textil y confecciones en conjunto respectivamente.

Para los años recientes se ha preparado el Cuadro No. 8, que contiene las importaciones en el período 1959-61, agrupados según los distintos grados de elaboración (materia prima en bruto, hilado, tejido y otras manufacturas), clasificadas además por tipo de fibra.

Mediante la observación del Cuadro No. 8 pueden hacerse variadas conjeturas sobre la participación de cada fibra en la importación, y dentro de ella por los distintos grados de procesamiento, etc., pero infortunadamente no podrá medirse (como se hiciera recientemente) su significación frente a la producción interna.

Sin embargo sobre la base de las estimaciones del valor de la producción nacional de hilado para 1960 que habría alcanzado un nivel próximo a m\$n 23.189 millones, las importaciones (m\$n 140,7 millones) ha**br**ían representado 0,6%. La proporción en algodón sería de 1,1%. En lanas no hubo importaciones del hilado, y con respecto a las artificiales el rayón textil del exterior, no alcanzaría a representar el 0,1% del valor de la producción interna. En ese ramo las mayores importaciones se realizan en hilado de nylon y rayón de alta tenacidad.

Demanda Final

Al considerar el esquema de la demanda, se discriminaron sus rubros y la participación de cada uno de ellos (ver II-1). Del aludido esquema surgía que en 1950 el 55% que representaban las ventas finales de la industria textil, estaba constituido de la siguiente forma, el 6,1% de exportaciones y el 48,9% de demanda interna, de ésta se destinaba, 45,6% a consumo privado y del gobierno, 0,5% a inversión bruta y se agregaba al saldo de existencias el 2,8%.

Para el año 1953, no se dispone de la necesaria especificación, pero por diferencia entre el valor de la producción y la utilización intermedia se obtenía un monto de m\$ⁿ 4.220,7 millones representativo de la demanda final.

Consumo interno

Al considerar en la Introducción y el capítulo 2, el consumo de fibra por habitante se hicieron algunas consideraciones de carácter general, sobre la evolución del consumo de fibras textiles en nuestro país y se lo comparó con el promedio de América Latina.

En este punto si bien el enfoque no puede diferir de aquellas consideraciones se tratará sin embargo de cuantificar el consumo de indumentaria desde el punto de vista de la proporción que representa sobre los gastos totales en consumo.

Al respecto cabe aclarar que analizado en esta forma no puede circunscribirse solamente al comentario del gasto final en productos

originados en la industria textil. Habrá que considerar además el correspondiente a las ventas finales del sector confecciones, que en definitiva constituyen en conjunto el gasto privado en indumentaria.

Según el cuadro de transacciones intersectoriales de 1950 la suma de las ventas finales al consumo privado de esos dos sectores totalizaba m\$n 7. 876, 8 millones. En 1953 si bien el cuadro respectivo no individualiza ese monto, la suma de las demandas finales (obtenida por diferencia según se explicó recientemente), totaliza m\$n 9. 366, 1 millones.

Este último valor guarda una estrecha similitud con el monto de las ventas minoristas de indumentaria que consigna el Censo de Comercio realizado en 1954 (m\$n 8. 744 millones). Al respecto se considera de particular interés hacer una breve referencia a la clasificación por ramos del aludido monto de ventas.

Al ramo tiendas correspondieron m\$n 4. 235 millones (48,5%) y en orden de importancia le sucedían las ventas de ropa interior y exterior para hombres y niños (m\$n 1. 379 millones, 15, 8 %) y el ramo zapatería - (13, 7 %) que estrictamente debiera sustraerse de la comparación, junto con otros rubros que tampoco son representativos de la actividad textil. Sin embargo para este caso no sería posible hacerlo porque el cuadro de transacciones no los distingue.

La distribución regional de las ventas minoristas de indumentaria aportan sin duda un elemento de juicio de interés. En el año del censo (1954) el 44 % de esas ventas se efectuó en la Capital Federal y los

partidos suburbanos, el 16% en el resto de la Provincia de Buenos Aires, Santa Fe y Córdoba absorbieron el 9% y 8% respectivamente, y considerando en conjunto a Mendoza, Entre Ríos y Tucumán, les correspondió 10%. Todo el resto del país 13%.

En el trabajo de CEPAL sobre el "Desarrollo Económico de la Argentina", (tomo I, anexo II) figura el volúmen del consumo privado de bienes y servicios por habitante desde 1946 a 1954. Durante ese período el rubro vestidos insumió entre el 21,7% (1949) y el 17,1% (1953) del valor total del consumo privado. Medido en pesos de 1950, a cada habitante le correspondió en esos años desde m\$n 415 en 1953 -nivel más bajo- hasta m\$n. 590 en 1948.

En el aludido informe se publicaron los coeficientes de elasticidad de la demanda para el consumo de bienes y servicios privados en relación con el consumo privado total por habitante.

A las manufacturas provenientes del sector textil les correspondió un coeficiente (") 0,75 y a las de confecciones 1,10. Con tales coeficientes aplicados al consumo privado por habitante (medido en pesos de 1950) se complementaron las series correspondientes desde 1955 en adelante hasta 1961.

Si se comparan los valores calculados en esa forma con el consumo total de fibra por habitante, se observó una variación porcentual prácticamente de la misma magnitud entre 1959 y 1955.

(") Este coeficiente indica que para una variación del consumo privado total por habitante de 1,0%, el sector textil debiera experimentar una de 0,75% en el mismo sentido (aumento o disminución), y el de confecciones 1,1%.

- V -

Cuadro No. 8IMPORTACION DE TEXTILES Y SU MANUFACTURA

(miles de dólares)

Rubro	1959	1960	1961
<u>Fibra</u>	<u>9.073</u>	<u>7.627</u>	<u>8.995</u>
Algodón en rama	5.217	4.574	4.995
Yute en rama	3.856	3.053	4.376
<u>Hilado</u>	<u>7.511</u>	<u>5.384</u>	<u>10.075</u>
Seda y Nylon	5.537	3.840	9.059
Lana	-	-	3
Algodón	1.614	1.690	948
Hilo	354	214	63
Yute	3	-	2
<u>Tejido</u>	<u>21.325</u>	<u>23.454</u>	<u>10.359</u>
Seda y Nylon	2.153	2.286	3.839
Lana	91	79	488
Algodón	199	185	501
Hilo	8	5	22
Yute	18.874	20.899	5.509
<u>Otras manufacturas</u>	<u>1.650</u>	<u>2.386</u>	<u>4.960</u>
Seda y Nylon	1.230	1.417	2.540
Lana	165	199	396
Algodón	164	530	1.709
Hilo	10	12	18
Yute	81	228	297
<u>Total</u>	<u>39.559</u>	<u>38.851</u>	<u>34.389</u>
Seda y Nylon	8.920	7.183	15.438
Lana	256	278	887
Algodón	7.194	6.979	7.777
Hilo	372	231	103
Yute	22.817	24.180	10.184

CUADRO No. 9

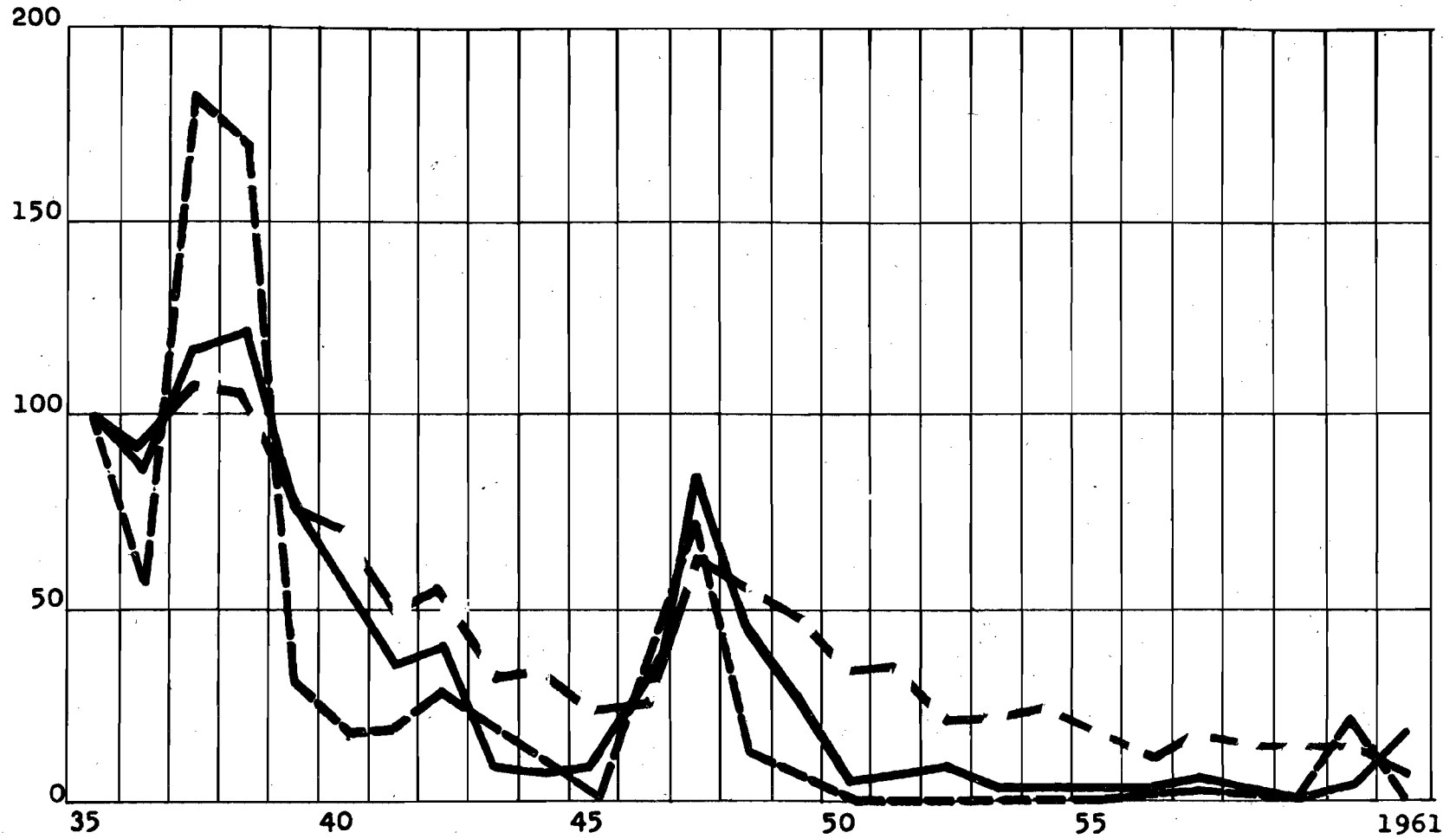
VOLUMEN FISICO DE LAS IMPORTACIONES DE "TEXTILES"

(promedios anuales de quinquenios y años 1960 y 1961)

R U B R O S	1935/39	1940/44	1945/49	1950/54	1955/59	1960	1961
	(indice, base: 1935 = 100)						
I. Bienes de consumo	102,4	29,7	41,7	5,0	2,7	3,7	27,0
a) Perecederos	85,5	15,0	10,7	4,0	2,6	1,2	2,5
b) No duraderos	115,5	42,8	71,8	7,6	3,8	7,5	59,0
c) Duraderos	104,6	28,3	33,4	1,3	0,5	0,2	3,1
II. Materias primas y productos intermedios	96,2	49,0	43,6	28,6	17,7	18,4	12,0
a) Materias primas	122,6	165,2	184,6	212,4	230,5	237,2	234,1
b) Productos intermedios	95,8	47,2	41,4	25,7	14,4	15,0	8,6
b') Productos semielaborados	88,5	45,6	80,8	71,7	22,7	14,4	7,8
b'') Productos elaborados	95,8	47,2	41,4	25,7	14,4	15,0	8,6
III. Bienes de capital	106,0	18,2	25,6	--	--	22,0	0,1
d) Utiles en general	106,0	18,2	25,6	--	--	22,0	0,1
T o t a l	96,5	48,3	43,4	27,8	17,1	17,9	12,4

GRAFICO N° 2

IMPORTACIONES DE "TEXTILES"
(Años 1935/61)
Indice del volumen físico.
Base 1935 = 100



— — Total

— Bienes de consumo

- · - Bienes de capital

CUADRO No. 10

COMPOSICION PORCENTUAL DEL VOLUMEN FISICO DE LAS IMPORTACIONES DE "TEXTILES"

(promedios anuales de quinquenios y años 1960 y 1961)

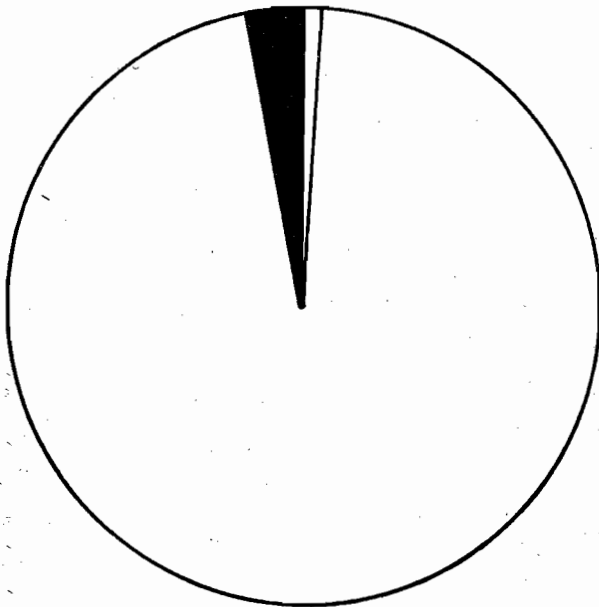
RUBROS	1935/39	1940/44	1945/49	1950/54	1955/59	1960	1961
I. Bienes de consumo.....	3,1	1,8	2,8	0,5	0,5	0,6	6,4
a) Perecederos.....	1,0	0,3	0,2	0,2	--	0,1	0,2
b) No duraderos.....	1,5	1,1	2,1	0,3	0,3	0,5	6,1
c) Duraderos.....	0,6	0,4	0,5	--	--	--	0,1
II. Materias primas y productos intermedios	96,4	98,0	96,9	99,5	99,5	98,9	93,6
a) Materias primas.....	1,9	5,0	6,3	11,3	19,9	19,5	27,8
b) Productos intermedios.....	94,5	93,0	90,6	88,2	79,6	79,4	65,8
b') Productos semielaborados.....	10,0	10,3	20,3	28,2	14,4	8,8	6,9
b'') Productos elaborados.....	84,5	82,7	70,3	60,0	65,2	70,6	58,9
III. Bienes de capital.....	0,5	0,2	0,3	--	--	0,5	--
d) Utiles en general.....	0,5	0,2	0,3	--	--	0,5	--
T o t a l	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

GRAFICO N° 3

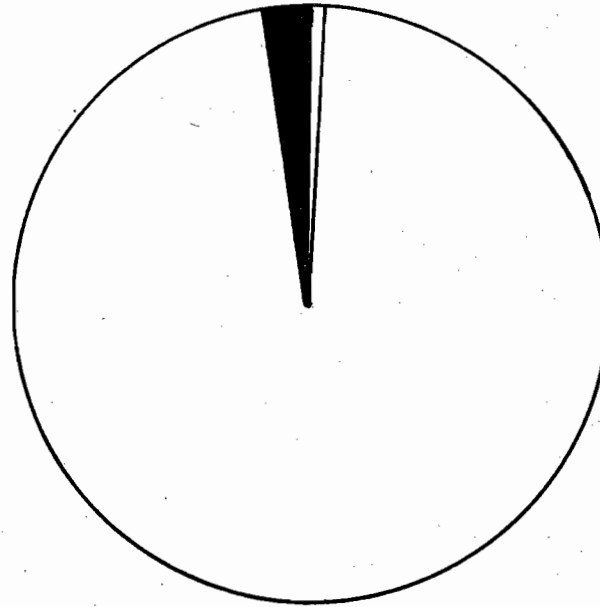
IMPORTACION DE "TEXTILES"

(Composición porcentual del volumen físico)

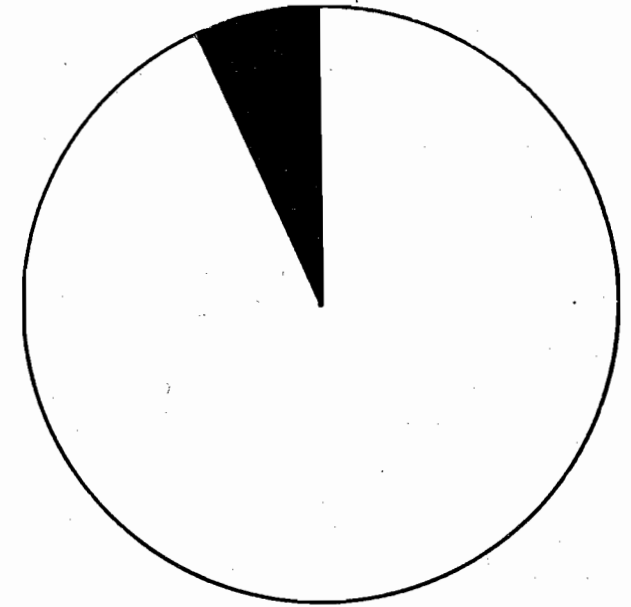
1935/39



1945/49



1961



□ Materias primas y productos intermedios.

■ Bienes de consumo

□ Bienes de Capital

En efecto, considerando la disponibilidad de fibra, en 1953 correspondían a cada habitante 7,3 kilogramos y en 1959 la misma cantidad. De igual manera, el consumo de manufacturas textiles y de confecciones por persona (medidos en pesos de 1950) había permanecido prácticamente en el mismo nivel (-1,0%).

Por último y para concluir, corresponde señalar que en materia de manufacturas textiles la industria nacional satisface en la práctica la totalidad del mercado interno.

- V I -

EXPORTACION, ASOCIACION LATINOAMERICANA DE LIBRE COMERCIO

En términos generales, tanto en la República Argentina como en los países relativamente comparables de América Latina, el comercio exterior de manufacturas textiles no tiene una importancia fundamental.

En su mayoría, cada uno de ellos ha procedido a instalar su industria con miras a la atención del mercado interno, y en la actualidad, excluyendo los tejidos de fibras sintéticas (nylon, poliéster, polipropileno, etc.) que constituyen un rubro de importación en casi todos esos países, se distinguen especialmente Venezuela, como importador de hilados, tejidos y manufacturas de algodón, y Uruguay, como exportador neto de peinados de lana (alrededor de 13.000 toneladas anuales).

A las exportaciones argentinas ya se hizo referencia con anterioridad. Nuestro país exportó materias primas (fibra de algodón y lana) por un valor que significa alrededor del 70 % del total de textiles exportados. En el Cuadro 9 se transcriben los valores en dólares de los últimos tres años.

Con el objeto de señalar los niveles de consumo de fibras textiles de algunos de los países integrantes de la ALALC, se ha preparado el Cuadro 11 con una comparación de los años 1950 y 1959. La situación de nuestro país en lo que respecta a disponibilidad total de fibra por habitante es claramente ventajosa.

Sin embargo, por razones de diversa índole, las perspec -

tivas que ofrece la fluidez de transacciones derivadas de la liberación de tra
bas en el mercado zonal, no son demasiado optimistas. Esta opinión es gene
ralmente compartida por los sectores empresarios del ramo.

No obstante, es de esperar que esa afirmación sea funda -
mentada con una investigación exhaustiva en la materia, que excede los lími
tes de este informe.

EXPANSION DE LA INDUSTRIA TEXTIL ARGENTINA POR SECTORES

1. - **ALGODON:** Producción. Hilanderías. Tejedurías. Estadísticas. Gráficos. Diversos aspectos del crédito bancario a este sector.
2. - **LANA.** - Producción. Hilanderías. Tejedurías. Estadísticas. Crédito bancario y su relación con este sector.
3. - **FIBRAS CIENTIFICAS.** - Su desarrollo. Posición de esta rama dentro del sector textil. Gráficos.
4. - **OTRAS FIBRAS.** - Seda natural. Cáñamo. Yute.

INDUSTRIA TEXTIL ALGODONERA

Trayectoria y expansión de este sector industrial

Se traza en este capítulo un cuadro representativo de la importancia y significación que la industria manufacturera de hilado de algodón del país ha alcanzado, como así mismo se estudian las diferentes etapas del desarrollo que en los últimos años ha alcanzado este vasto e importante sector de la industria nacional.

En el curso de este desarrollo nos referiremos particularmente a la actividad de la industria en sí, al consumo de algodón, a la producción de hilados y finalmente a ocupación y salarios. Los datos estadísticos se referirán a los aspectos fundamentales de la actividad desarrollada en 1961 por todas las hilanderías de algodón existentes en el país y su comparación con los años anteriores.

Como introducción el siguiente cuadro sintetizará los aspectos más destacados de la actividad industrial de la manufactura algodonera y su comparación con las cifras del año 1960. Ellos permiten apreciar la actual importancia de esta industria que desde hace mucho tiempo viene satisfaciendo en su casi totalidad la demanda de la población Argentina de artículos textiles de algodón.

Cuadro No. 11

Concepto	1960	1961	Variación %
Hilanderías instaladas a fin de año	66	64	- 3,03
Husos para hilar instalados a fin de año.....	1.038.378	1.019.492	- 1,82
Consumo de fibra, en toneladas.....	113.189	111.294	- 1,67
Producción de hilados, en toneladas.....	95.413	95.271	- 0,15
Título medio del hilado producido.....	16,69	17,04	2,10
Obreros ocupados a fin de año.....	24.143	24.125	- 0,07
Salarios totales abonados, en miles de m\$n	1.490.886	1.819.977	22,07
Sueldos totales abonados, en miles de m\$n	292.042	361.507	23,79

ACTIVIDAD DE LA INDUSTRIA

En el año 1961 funcionaron en el país 65 hilanderías de algodón ubicadas en su mayoría en la provincia de Buenos Aires, siguiéndole en orden de importancia la Capital Federal, y la cantidad de husos instalados era de 1.019.492 ligeramente inferior al del año 1960.

Las 65 hilanderías que funcionaron en el año consumieron 111.294 toneladas de fibra de algodón destinadas a la fabricación de hilado, cantidad ésta inferior en 1,67% a la de 1960. La cantidad total de algodón consumido fué de producción nacional, sólo se industrializaron 6.441 toneladas de fibra importada. Una idea bastante exacta del progreso realizado por esta actividad lo darían las cifras de los siguientes cuadros que seguidamente se transcriben.

Cuadro No. 12

**ENTRADA ANUAL DE TEXTILES ALGODONEROS AL MERCADO ARGENTINO(1)
1941 - 1961**

AÑO	IMPORTACION(2)		PRODUC. NACIONAL (3)		TOTAL (Toneladas)	Kilogramos por habitan te
	Toneladas	%	Toneladas	%		
1941	19.062	33,3	38.089	66,7	57.151	3,94
1942	22.587	31,7	48.498	68,3	71.085	4,82
1943	12.066	18,2	54.322	81,8	66.388	4,43
1944	13.411	17,9	61.649	82,1	75.060	4,92
1945	9.783	13,6	62.309	86,4	72.092	4,65
1946	6.515	9,3	63.739	90,7	70.254	4,45
1947	27.559	29,5	65.952	70,5	93.521	5,81
1948	18.266	20,8	69.685	79,2	87.951	5,32
1949	18.991	21,4	69.640	78,6	88.631	5,23
1950	10.676	12,3	76.311	87,7	86.987	4,99
1951	9.765	9,6	91.915	90,4	101.680	5,69
1952	11.346	12,4	79.995	87,6	91.341	5,01
1953	1.524	2,0	74.020	98,0	75.544	4,07
1954	467	0,6	82.544	99,4	83.011	4,38
1955	1.956	2,1	92.353	97,9	94.309	4,88
1956	538	0,5	100.638	99,5	101.176	5,14
1957	843	0,9	97.921	99,1	98.764	4,92
1958	1.838	1,8	99.559	98,2	101.397	4,96
1959	626	0,7	88.197	99,3	88.823	4,28
1960	686	0,7	96.370	99,3	97.056	4,62
1961	706	0,7	94.636	99,3	95.342	4,43

- (1) Este cuadro consigna las cantidades de artículos manufacturados con algodón que ingresan anualmente al mercado, provenientes de la importación y de la producción nacional.
- (2) Comprende la importación anual de hilados, tejidos y otros artículos manufacturados con algodón, de acuerdo a las cifras compiladas por la Dirección Nacional de Estadísticas y Censos. No se incluyen algunos artículos en cuya fabricación se ha utilizado el algodón en mezcla con otros textiles, por constituir los mismos una proporción muy reducida en la importación total.
- (3) Comprende la cantidad total de fibra de algodón industrializada anualmente en el país, a la que para traducirla en productos manufacturados se le ha deducido una merma de fabricación del 15 %.

Las cifras consignadas en el cuadro precedente, nos demuestran claramente la acentuada disminución de la importación de artículos de algodón y el correspondiente aumento de la producción nacional.

LAS HILANDERIAS DE ALGODON Y LA INDUSTRIALIZACION DE FIBRA
DE ALGODON DESDE 1941 (1)

AÑO	Número de Hilanderías	Husos de Hilar	FIBRA CONSUMIDA, EN TONELADAS				PRODUCCION DE HILADOS (2)	
			Por las Hilanderías	Por otros establecimientos	TOTAL	Kgs. por habitante	TONELADAS	Título medio
1941	23	368.544	43.921	1.326	45.247	3,116	37.889	14,9
1942	26	387.664	57.056	970	58.026	3,932	49.722	14,5
1943	26	395.644	62.605	1.303	63.908	4,261	55.405	14,4
1944	31	419.696	71.108	1.422	72.530	4,753	63.062	13,3
1945	32	430.256	71.868	989	72.857	4,694	63.625	13,2
1946	34	463.735	73.517	1.470	74.987	4,750	64.499	13,2
1947	35	479.973	76.080	774	76.854	4,774	65.875	13,4
1948	41	551.296	80.850	675	81.525	4,935	69.928	13,6
1949	46	561.620	81.279	542	81.821	4,824	69.922	13,7
1950	54	708.451	89.065	1.049	90.114	5,172	76.677	14,0
1951	61	789.395	107.092	1.160	108.252	6,063	91.432	14,5
1952	63	837.000	93.695	416	94.111	5,162	82.110	15,1
1953	61	853.206	86.856	226	87.082	4,688	76.204	15,7
1954	65	885.854	97.075	35	97.110	5,128	84.635	16,2
1955	70	930.454	100.647	4	108.651	5,628	94.586	16,4
1956	69	947.952	118.364	34	118.398	6,015	101.018	16,4
1957	70	974.035	115.195	6	115.201	5,741	98.468	16,7
1958	71	1.004.360	116.575	553	117.128	5,728	99.255	16,8
1959	67	1.027.668	103.316	442	103.758	4,994	86.031	16,8
1960	66	1.038.378	113.189	188	113.377	5,397	95.413	16,7
1961	64	1.019.492	111.294	43	111.337	5,178	95.271	17,0

(1) Desde 1941 las cifras son el resultado de compilaciones realizadas por la Junta Nacional del Algodón; de 1943 a 1957 por la Dirección del Algodón; y desde 1958 por la Junta Nacional del Algodón.

(2) En los años 1941 y 1942 están incluidas pequeñas cantidades de hilados producidos en otros establecimientos textiles.

Cuadro No. 14

UBICACION GEOGRAFICA DE LOS HUSOS DE HILAR - 1956-1961.

AÑO	CAPITAL FEDERAL		BUENOS AIRES		SGO. DEL ESTERO		CHACO		SANTA FE		CORRIENTES		TOTAL	
	Husos	%	Husos	%	Husos	%	Husos	%	Husos	%	Husos	%	Husos	%
1956	273.600	28,9	595.000	62,8	7.200	0,7	21.016	2,2	30.400	3,2	20.736	2,2	947.952	100,0
1957	276.742	28,4	614.092	63,1	7.200	0,7	23.169	2,4	32.096	3,3	20.736	2,1	974.035	100,0
1958	280.996	28,0	639.620	63,7	7.200	0,7	22.680	2,2	33.128	3,3	20.736	2,1	1.004.360	100,0
1959	288.480	28,1	645.044	62,7	7.200	0,7	23.160	2,3	35.528	3,5	28.256	2,7	1.027.668	100,0
1960	280.602	27,0	663.632	63,9	7.200	0,7	23.160	2,3	35.528	3,4	28.256	2,7	1.038.378	100,0
1961	278.480	27,3	644.868	63,3	7.200	0,7	24.440	2,4	34.808	3,4	29.696	2,9	1.019.492	100,0

CONSUMO DE ALGODON

Las 65 hilanderías que funcionaron en el año, consumieron 111.294 toneladas de fibra de algodón con destino a la fabricación de hilados; cantidad inferior en 1,67% a la de 1960. El consumo total del textil, en el que se incluyen las pequeñas cantidades que absorben otros establecimientos que lo industrializan para fines distintos a los de la filatura, fué de 111.337 toneladas.

La casi totalidad del algodón consumido fué de producción nacional, pues sólo se industrializaron 6.441 toneladas de fibra importada. La longitud de la fibra utilizada en la elaboración de hilados, de acuerdo a lo declarado por las hilanderías que llevan ese control, y que representan el 63,1% del consumo, osciló en su mayor parte, entre 23 y 25 milímetros, siendo el promedio general de 25,02.

El consumo medio anual de fibra por día hábil descendió a 396,1 toneladas, lo que representa una disminución de 15,5 toneladas con relación al año previo; y fué septiembre el mes de mayor consumo diario, con 425,2 toneladas.

Las cifras del cuadro siguiente nos dan el consumo total de fibra de algodón en las hilanderías y otros establecimientos entre 1941 y 1961.

PRODUCCION DE HILADOS

La producción de hilados en 1961 totalizó 95.261 toneladas, cantidad inferior en 142 toneladas - 0,1% - a la de 1960. La producción máxima alcanzada en el año 1956 con un total de 101.018.011 kgs. La leve disminución experimentada en los años siguientes ha sido debido exclusivamente al factor moda, pero de ninguna manera puede tomarse esto como un retroceso en el desarrollo de la industria, pues poco a poco se ha ido logrando satisfacer la demanda nacional de títulos más finos antes suministrados por la importación.

Cuadro No. 15

AÑO	HILANDERIAS		OTROS ESTABLECIMIENTOS		TOTAL KILOGRAMOS
	Kilogramos	%	Kilogramos	%	
1941	43.920.612	97,1	1.326.415	2,9	45.247.027
1942	57.055.836	98,3	970.509	1,7	58.026.345
1943	62.604.841	98,0	1.303.359	2,0	63.908.200
1944	71.107.517	98,0	1.422.150	2,0	72.529.667
1945	71.867.504	98,6	988.658	1,4	72.856.162
1946	73.517.410	98,0	1.470.348	2,0	74.987.758
1947	76.080.265	99,0	774.158	1,0	76.854.423
1948	80.849.945	99,2	674.675	0,8	81.524.620
1949	81.278.945	99,3	541.555	0,7	81.820.500
1950	89.065.418	98,8	1.048.569	1,2	90.113.987
1951	107.091.557	98,9	1.159.622	1,1	108.251.179
1952	93.695.294	99,6	416.376	0,4	94.111.670
1953	86.855.635	99,7	225.912	0,3	87.081.547
1954	97.075.552	99,9	34.689	0,1	97.110.241
1955	108.647.428	100,0	3.948	0,0	108.651.376
1956	118.364.185	100,0	33.582	0,0	118.397.767
1957	115.195.307	100,0	5.689	0,0	115.200.996
1958	116.575.602	99,5	552.817	0,5	117.128.419
1959	103.315.973	99,6	442.151	0,4	103.758.124
1960	113.189.291	99,8	188.279	0,2	113.377.570
1961	111.293.875	100,0	42.852	0,0	111.336.727

Cuadro No. 16

PRODUCCION DE HILADOS DE ALGODON CARDADO Y PEINADO
Y TITULOS MEDIOS 1949/1961

AÑO	CARDADO		PEINADO		TOTAL	TITULOS MEDIOS		
	Kilogramos	%	Kilogramos	%	Kilogramos	Cardado	Peinado	General
1949	67.174.121	96,1	2.748.250	3,9	69.922.371	13,09	27,76	13,66
1950	73.459.810	95,8	3.217.218	4,2	76.677.028	13,48	27,90	14,08
1951	87.190.439	95,4	4.241.717	4,6	91.432.156	13,76	28,79	14,45
1952	76.770.473	93,5	5.339.247	6,5	82.109.720	14,06	30,73	15,14
1953	69.615.089	91,4	6.589.196	8,6	76.204.285	14,18	31,76	15,70
1954	76.456.220	90,3	8.178.739	9,7	84.634.959	14,48	32,16	16,19
1955	84.820.060	89,7	9.766.426	10,3	94.586.486	14,54	32,28	16,37
1956	90.644.674	89,7	10.373.337	10,3	101.018.011	14,55	32,68	16,41
1957	87.776.317	89,1	10.692.065	10,9	98.468.382	14,76	32,98	16,74
1958	87.767.734	88,4	11.486.818	11,6	99.254.552	14,68	32,57	16,75
1959	75.533.466	87,8	10.497.233	12,2	86.030.699	14,60	32,24	16,75
1960	84.623.743	88,7	10.789.222	11,3	95.412.965	14,64	32,80	16,69
1961	82.453.142	86,5	12.817.478	13,5	95.270.620	14,61	32,71	17,04

PRODUCCION, IMPORTACION, EXPORTACION Y CONSUMO APARENTE DE
HILADO DE ALGODON PURO

(promedios anuales de quinquenios y años 1960 y 1961)

AÑOS	Producción	Importación	Exportación	Consumo aparente	Título medio
	(toneladas)				
1935/39	23.158	4.785	135	27.808	14,8
1940/44	47.801	2.441	196	50.046	14,4
1945/49	66.770	4.284	17	71.037	---
1950/54	82.212	2.601	7	84.806	15,1
1955/59	95.872	893	5	96.760	16,6
1960	95.627	584	8	96.203	16,9
1961		264	-		

Fuente: Junta Nacional del Algodón y Dirección Nacional de Estadística y Censos.

Cuadro No. 18

PRODUCCION, IMPORTACION, EXPORTACION Y CONSUMO APARENTE DE
"TEJIDOS DE ALGODON"

(promedios anuales de quinquenios y años 1960 y 1961)

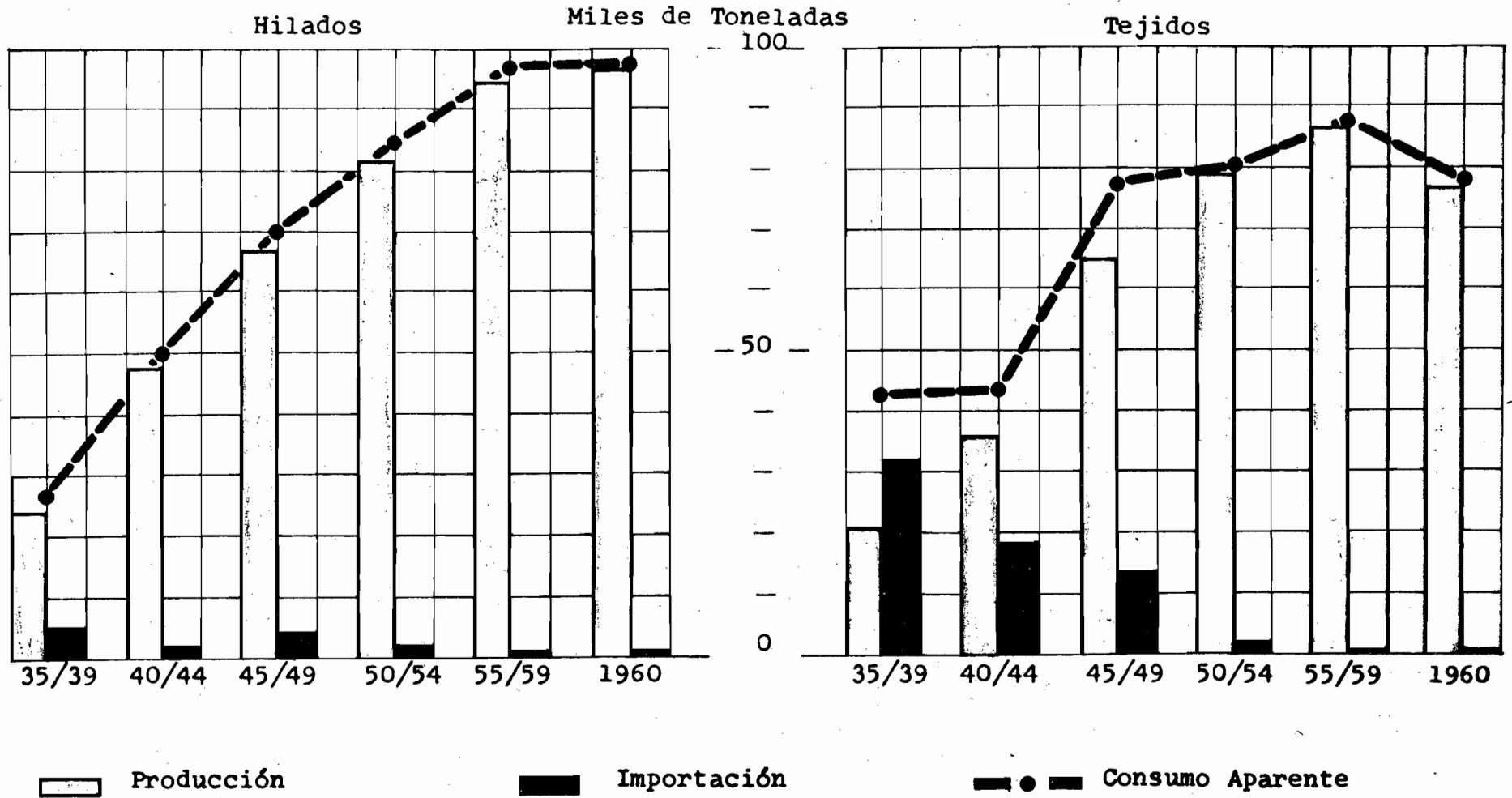
AÑOS	Producción		Importación	Exportación	Consumo aparente	Consumo pro capite (en Kg.)
	Cantidad	Mat. prima Nac. %				
	(toneladas)					
1935/39	22.396	83	31.691	128	53.959	4,00
1940/44	36.282	95	18.337	619	54.000	3,69
1945/49	64.695	94	13.516	237	77.974	4,87
1950/54	80.053	97	2.170	113	82.110	4,56
1955/59	86.846	99	108	111	86.843	4,37
1960 (1)	78.000	99	99	3	78.096	3,74
1961			367	15		

(1) Producción estimada.

Fuente: Junta Nacional del Algodón y Dirección Nacional de Estadística y Censos.

GRAFICO N° 4

PRODUCCION, IMPORTACION y CONSUMO APARENTE DE "HILADOS Y TEJIDOS DE ALGODON"



OCUPACION Y SALARIOS

La cantidad media anual de obreros ocupados en las hilanderías en 1961 fué de 24.160, es decir, 8,9% menos que en el año previo. El personal femenino participó en dicho promedio con el 56,9%, correspondiendo al mes de agosto el más alto nivel de ocupación del año, con 24.636 obreros.

El monto de los jornales totales abonados por las hilanderías ascendió a m\$n 1.819.976.632, contra m\$n 1.490.886.407 en el año 1960, lo que representa un aumento absoluto de m\$n 329.090.225 y relativo del 22,1%. En diciembre se abonó la suma de m\$n 371.355.023, hecho explicado por la inclusión por parte de los establecimientos, de las sumas correspondientes a pagos por sueldos anual complementario, retroactividades y otros conceptos varios.

Por otra parte, los sueldos abonados al personal administrativo y técnico de todas las categorías totalizaron m\$n 361.506.756, es decir, que representan un aumento de m\$n 69.464.360, con respecto al año anterior.

Los jornales y sueldos incidieron, respectivamente en m\$n 19,103 y 3,794 por kilogramo de hilado producido, habiendo sido dichos valores de m\$n 15,626 y 3,061 por kilogramo, respectivamente, en el año 1960.

Cuadro No. 19

JORNALES ABONADOS Y OBREROS OCUPADOS EN LAS HILANDERIAS, 1952-1961

AÑO	JORNALES ABONADOS (m\$n)	PROMEDIO DE OBREROS OCUPADOS	HUSOS-HORAS TRABAJADOS	PRODUCCION POR HUSO-HORA (Gramos)	JORNALES ABONADOS POR HUSO-HORA TRABAJADO (m\$n)	PROMEDIO DE OBREROS OCUPADOS POR MILLON DE HUSOS-HORAS
1952	269.038.44	27.676	3.516.398.448	23,3	0,076510	7,871
1953	249.878.094	23.938	3.341.657.771	22,8	0,074777	7,164
1954	320.240.240	26.214	3.856.297.934	21,9	0,083043	6,798
1955	373.275.597	27.865	4.408.087.308	21,5	0,084680	6,321
1956	462.561.823	28.308	4.828.920.378	20,9	0,095790	5,862
1957	590.418.273	29.270	4.746.789.011	20,7	0,124383	6,166
1958	817.063.882	28.256	4.870.911.351	20,4	0,167744	5,801
1959	1.208.767.315	28.799	4.269.692.851	20,1	0,283104	6,744
1960	1.490.886.407	26.530	4.718.096.501	20,2	0,315993	5,623
1961	1.819.976.632	24.160	4.863.696.601	19,6	0,374196	4,967

PRODUCCION DE TEJIDOS

Los diversos cuadros estadísticos transcriptos en este trabajo tienen como propósito ilustrar los diferentes aspectos básicos de la actividad desarrollada por los establecimientos fabriles del país que elaboran tejidos de algodón. Las cifras han sido suministradas por la Junta Nacional del Algodón, resultado de una minuciosa investigación oficialmente realizada en el país entre el importante sector industrial que tratamos. Las cifras presentadas tienen como finalidad evidenciar los diferentes hechos que configuran la posición y el grado de desarrollo alcanzado por la industria textil algodonera en especial los relacionados con el consumo de hilados, producción de tejidos, niveles de ocupación y salarios.

La encuesta realizada por el citado organismo abarcó la totalidad de los industriales del país que en 1960 operaron en la materia aludida. Se consultaron 2981 establecimientos y que conforme a los artículos que elaboraron se clasificaron en cuatro categorías: a) Tejedurfas a lanzadera, b) Tejedurfas de punto, c) Tejedurfas de medias, d) Establecimientos textiles diversos.

En el año 1960 la industria textil del país consumió 89.935 toneladas de hilados de algodón, con los que elaboró 78.972 toneladas de tejidos, en este volúmen no se han incluido los tejidos en cuya producción se mezclaron hilados de algodón con los de otras fibras. Se ha creído de interés resumir en el siguiente cuadro los principales índices básicos de la actividad textil algodonera en 1960 y las variaciones con respecto al año anterior.

La cifra de 1750 fábricas se refieren únicamente a las que elaboran tejidos de algodón, esto explica la diferencia respecto del número total de establecimientos consultados.

ACTIVIDAD GENERAL DE LA INDUSTRIA

En las 1.750 fábricas computadas, el consumo total de hilado de algodón ascendió en 1960 a 89.935 toneladas: 89.055 provenientes de la producción nacional y el resto de la importación. Dicho total supera al del año previo en 9.395 toneladas. El título medio del hilado consumido -16,97- es inferior al del año previo.

A partir de 1945 y con la única excepción del año 1953, el volumen total del hilado de algodón ingresado en el mercado argentino ha sido siempre mayor que el utilizado por la industria textil, estando la diferencia resultante formada por las cantidades absorbidas por la exportación, utilización doméstica en hogares, escuelas y asilos, destrucción por siniestros, cañafateos, etc.

La producción de tejidos puros de algodón totalizó 78.972 toneladas; cifras superadas por las de los años 1956 y 1957. Del total referido, corresponden 71.875 toneladas - 91,0% - a las tejedurías a lanzadera. La producción de tejidos mezcla con algodón, que alcanzó a 3.393 toneladas, es la más baja de los últimos diez años.

La cantidad máxima de obreros ocupados en el año por los establecimientos considerados en la estadística, descendió a 35.667. Asimismo, las sumas pagadas por la industria en concepto de sueldos y jornales se elevaron a m\$ 456.610.514 y 1.732.989.435 respectivamente.

Cuadro No. 20

CONCEPTO	1959	1960	Variación %
Fábricas	1.941	1.750	- 9,8
Telares a lanzadera	22.567	22.607	0,2
Máquinas para tejidos de punto	4.630	4.376	- 5,5
Máquinas para medias	5.696	4.863	- 14,6
Consumo de hilados de algodón, en toneladas	80.540	89.935	11,7
Título medio del hilado consumido	17,92	16,97	- 5,3
Producción de tejidos de algodón, en toneladas	69.188	78.972	14,1
Producción de tejidos mezcla, en toneladas	3.824	3.393	- 11,3
Producción de algodón hidrófilo, en toneladas	2.280	2.049	- 10,1
Empleados y obreros empleados, cantidad máxima	43.682	40.562	- 7,1
Sueldos y salarios abonados, en miles de m\$.	1.757.140	1.189.599	24,6

Cuadro No. 21

ESTABLECIMIENTOS ALGODONEROS EXISTENTES EN EL PAIS ENTRE 1951-1960

ESPECIALIDAD	1951	1952	1953	1954	1955	1956	1957	1958	1959	1960
Hilanderías	61	63	61	65	70	68	69	70	67	66
Tejedurías a lanzadera	1.261	1.378	1.222	1.061	1.016	934	874	866	916	821
Tejedurías de punto	269	328	394	355	346	331	335	348	358	316
Tejedurías de medias	221	218	213	214	213	206	193	169	130	90
Otras fábricas y especialidades textiles	558	635	628	598	556	554	543	500	500	457
T O T A L	2.370	2.622	2.518	2.293	2.201	2.093	2.014	1.953	1.941	1.750
TOTAL DE FIRMAS COMPUTADAS (1)	2.210	2.379	2.309	2.104	2.024	1.934	1.875	1.812	1.779	1.628

(1) El número de firmas computadas es inferior al total anterior, debido a que algunos establecimientos se dedican a más de una especialidad.

Cuadro No. 22

PRODUCCION DE TEJIDOS PUROS DE ALGODON, 1951-1961
(Kilogramos)

AÑO	TEJIDOS A LANZADERA	TEJIDO DE PUNTO	MEDIAS	TOTAL
1951	67.273.376	7.497.539	2.191.828	76.962.743
1952	64.505.524	6.759.351	1.802.747	73.067.622
1953	59.860.313	6.757.506	1.792.561	68.410.380
1954	60.584.997	7.235.698	1.912.463	69.733.158
1955	65.768.621	7.834.743	2.016.043	75.619.407
1956	70.198.957	8.911.297=	2.046.564	81.156.818
1957	68.545.239	9.032.997	1.818.904	79.397.140
1958	68.596.765	8.837.460	1.358.120	78.792.345
1959	60.841.171	7.456.536	889.965	69.187.672
1960	71.875.438	6.565.460	531.129	78.972.027
1961	69.771.423	7.113.244	465.350	77.350.017

Cuadro No. 23

HILADO PURO DE ALGODON EMPLEADO EN TEJIDOS MEZCLA, 1951-1960

(kilogramos)

AÑO	TEJIDOS A LANZADERA	TEJIDOS DE PUNTO	MEDIAS	OTRAS ESPECIA- LIDADES Y TE- JIDOS VARIOS	T O T A L
1951	2.626.018	682.676	283.749	1.892.279	10.484.707
1952	2.135.712	536.868	100.050	5.867.836	8.440.466
1953	1.892.252	645.344	60.980	5.546.137	8.144.713
1954	1.767.584	749.166	61.163	6.731.346	9.309.259
1955	2.039.157	778.866	116.756	6.574.953	9.509.732
1956	2.033.924	778.791	88.813	7.381.241	10.282.769
1957	2.182.980	706.158	65.889	7.588.893	10.544.920
1958	2.073.335	766.817	74.688	7.837.072	10.751.912
1959	1.648.863	591.309	51.337	6.695.162	8.986.671
1960	1.549.749	464.234	31.561	6.571.429	8.616.973

Cuadro No. 24

UBICACION GEOGRAFICA DE LOS ESTABLECIMIENTOS ALGODONEROS EXISTENTES EN EL PAIS, 1959-1960

UBICACION	HILANDERIAS		TEJEDURIAS						OTRAS ESPE CIALIDADES TEXTILES		TOTAL		POR CIENTO	
			Lanzadera		Punto		Medias							
	1959	1960	1959	1960	1959	1960	1959	1960	1959	1960	1959	1960	1959	1960
Capital Federal.....	10	9	136	121	288	251	98	75	177	169	709	625	33,53	35,71
Buenos Aires.....	51	51	764	687	67	62	30	14	277	275	1.189	1.089	61,26	62,23
Santa Fé.....	2	2	7	6	2	2	1	--	5	4	17	14	0,86	0,80
Córdoba.....	--	--	3	3	1	1	1	1	5	6	10	11	0,52	0,63
Chaco.....	2	2	2	2	--	--	--	--	2	1	6	5	0,32	0,28
Sgo. del Estero.....	1	1	--	--	--	--	--	--	--	--	1	1	0,05	0,06
Entre Ríos.....	--	--	4	2	--	--	--	--	--	1	4	3	0,21	0,17
San Juan.....	--	--	--	--	--	--	--	--	1	--	1	--	0,05	--
Corrientes.....	1	1	--	--	--	--	--	--	1	--	2	1	0,10	0,06
Chubut.....	--	--	--	--	--	--	--	--	2	1	2	1	0,10	0,06
T O T A L	67	66	916	821	358	316	130	90	470	457	1.941	1.750	100,00	100,00

NOTA: A los fines de esta estadística, dadas las características especiales de la Corporación Argentina de la Tejeduría Doméstica, se ha considerado a ésta como un solo establecimiento ubicado en la Capital Federal.

Cuadro No. 25

PERSONAL OCUPADO POR LAS TEJEDURIAS, 1951-1961

AÑO	LANZADEI A		PUNTO		MEDIAS		OTRAS ESPECIALI DADES TEXTILES		T O T A L	
	Obreros	En pleados	Obreros	Empleados	Obreros	Empleados	Obreros	Empleados	Obreros	Empleados
1951	34.273	3.903	8.672	1.024	8.661	854	--	--	51.606	5.781
1952	33.816	3.992	9.622	1.092	7.869	786	2.451	255	53.758	6.125
1953	28.102	3.698	10.258	1.080	7.183	780	2.371	312	47.914	5.870
1954	26.955	3.635	9.815	1.061	6.600	839	4.762	651	48.132	6.186
1955	24.890	3.588	9.437	1.039	7.160	858	3.058	399	44.545	5.875
1956	24.804	3.412	8.519	902	7.097	868	3.463	488	43.883	5.670
1957	24.752	3.230	8.835	1.030	6.582	853	3.991	514	44.160	5.627
1958	23.760	3.969	7.911	968	4.739	583	3.451	460	39.861	4.980
1959	23.736	3.325	8.081	968	3.208	424	3.478	462	38.503	5.179
1960 v	14.399	2.478	1.837	536	622	233	1.402	329	18.260	3.276
1960 m	1.482	712	4.742	376	1.708	92	2.475	139	17.407	1.319
1960	22.881	3.190	6.579	912	2.930	325	3.877	468	35.687	4.895
1961	27.666	3.603	6.538	929	1.692	254	5.885	844	41.781	5.630

Cuadro No. 26

JORNALES Y SUELDOS ABONADOS POR LAS TEJEDURIAS, 1951-1960

(en miles de m\$.n.)

AÑO	LANZADERA		PUNTO		MEDIAS		OTRAS ESPECIALIDADES TEXTILES		TOTAL	
	JORNALES	SUELDOS	JORNALES	SUELDOS	JORNALLES	SUELDOS	JORNALLES	SUELDOS	JORNALES	SUELDOS
1951	261.821	60.469	55.005	17.110	52.858	11.619	--	--	369.683	89.198
1952	313.336	81.609	77.065	16.031	66.396	13.653	16.313	3.799	473.110	115.092
1953	280.622	81.699	79.277	15.868	58.397	13.682	17.304	6.445	435.600	117.694
1954	299.847	87.808	86.375	16.465	64.943	15.243	38.398	11.867	489.563	131.383
1955	332.095	92.335	98.369	19.005	77.342	16.557	32.934	5.852	540.770	133.749
1956	399.399	114.670	103.263	20.727	89.873	19.948	48.491	12.725	641.026	168.070
1957	479.085	117.456	122.410	26.937	87.832	22.166	72.833	17.948	762.160	184.507
1958	672.547	153.300	154.776	33.585	102.517	26.900	77.819	22.875	1.007.659	236.660
1959	954.047	253.326	222.144	50.892	97.141	28.522	118.298	32.770	1.391.630	365.510
1960	1.260.959	337.214	224.237	57.415	71.685	21.763	176.129	40.218	1.732.989	456.610

Cuadro No. 27

PRODUCCION, IMPORTACION Y EXPORTACION DE TEJIDOS Y OTROS ARTICULOS DE ALGODON, 1951-1960

AÑO	PRODUCCION NACIONAL (1)		IMPORTACION (2)		TOTAL	EXPORTACION	REMANENTE PARA CONSUMO	KILOGRAMOS POR HABITANTE
	Toneladas	%	Toneladas	%	Toneladas	Toneladas	Toneladas	
1951	87.447	96,6	3.068	3,4	90.515	488	90.027	5,042
1952	81.508	98,7	1.089	1,3	82.597	4	82.593	4,530
1953	76.555	99,9	82	0,1	76.637	9	76.628	4,126
1954	79.042	99,9	67	0,1	79.109	13	79.096	4,178
1955	85.129	99,8	128	0,2	85.257	61	85.196	4,416
1956	91.440	99,8	137	0,2	91.577	59	91.518	4,650
1957	89.942	99,9	111	0,1	90.053	318	89.735	4,473
1958	89.544	99,9	101	0,1	89.645	76	89.569	4,382
1959	72.174	99,9	63	0,1	78.237	39	78.198	3,764
1960	87.589	99,8	171	0,2	87.760	9	87.751	4,177

(1) Comprende los tejidos de puro algodón más el hilado de puro algodón empleado en los tejidos mezcla.

(2) Excluido el hilado para el telar y la fibra de algodón.

TEJEDURIAS A LANZADERA

Las 821 fábricas que en 1960 elaboraron tejidos de algodón en telares a lanzadera - ubicados en su casi totalidad en la Provincia de Buenos Aires y Capital Federal - contaban al finalizar el año con 22.607 telares instalados; 40 más que en 1959. Funcionando en su mayoría con tres turnos de labor, el promedio general de trabajo anual, calculado sobre la base de 300 días hábiles, resultó superior en 13,3% al del año 1959.

El consumo de hilado de algodón en las tejedurías citadas -que representó el 83,9% del consumo total del país- fué de 75.498 toneladas, de las cuales 74.916 toneladas corresponden a hilado nacional. El título medio del hilado nacional consumido fué de 15,9 y 64,3 el del extranjero.

La producción de tejidos a lanzadera, que resultó superior a la de 1959, en 18,1%, totalizó 74.385 toneladas: 71.875 de tejido puro de algodón y el resto de tejido mezcla. Se registraron importantes aumentos en la producción de bombasf, brin, drill, gasa hidrófila, lienzo y liencillo, lona y loneta, poplín, satiné, tela para forros, tusor y sephir; disminuyó en cambio la de colchas y carpetas, entretelas, griseta, mantelería, tela estampada, tela para bolsas y tela para pañuelos.

El número máximo de obreros ocupado en el año por estas tejedurías descendió a 22.881; 855 menos que en 1959. Las sumas totales abonadas en concepto de sueldos y jornales ascendieron a m\$n 337.214.463 y m\$n 1.260.958.201, respectivamente.

Cuadro No. 28

UBICACION GEOGRAFICA DE LAS TEJEDURIAS DE ALGODON A LANZADERA, 1951-1960

AÑO	CAPITAL FEDERAL (1)	BUENOS AIRES	SANTA FE	CORDOBA	ENTRE RIOS	SGO. DEL ESTERO	CHACO	SAN LUIS	LA PAMPA	TOTAL
1951	207	1.036	11	2	3	--	1	1	--	1.261
1952	201	1.158	11	1	4	1	1	--	1	1.378
1953	185	1.022	9	--	4	1	1	--	1	1.223
1954	160	816	8	2	4	--	1	--	--	1.061
1955	159	842	8	2	3	--	1	--	1	1.016
1956	156	701	9	1	4	--	2	--	1	934
1957	131	728	8	--	4	--	2	--	1	874
1958	128	723	8	1	4	--	2	--	--	866
1959	136	764	7	3	4	--	2	--	--	916
1960	121	687	6	3	2	--	2	--	--	821

(1) Se incluye como una tejeduría, a la Corporación Argentina de la Tejeduría Doméstica.

Cuadro No. 29

CONSUMO DE HILADO PURO DE ALGODON EN LAS TEJEDURIAS A LANZADERA, 1951-1960

AÑO	HILADO NACIONAL			HILADO EXTRANJERO			TOTAL	
	To. Mo.	Kilogramos	%	To. Mo.	Kilogramos	%	Kilogramos	To. Mo.
1951	13, 9	69. 589. 021	96, 2	36, 0	2. 741. 042	3, 8	72. 330. 063	14, 7
1952	13, 9	64. 631. 242	93, 8	41, 6	4. 239. 397	6, 2	68. 870. 639	14, 7
1953	14, 7	61. 830. 718	96, 6	46, 2	2. 182. 956	3, 4	64. 013. 674	15, 7
1954	15, 0	63. 459. 577	98, 5	45, 9	960. 215	1, 5	64. 419. 792	15, 5
1955	15, 3	69. 205. 714	98, 9	64, 7	795. 425	1, 1	70. 001. 139	15, 9
1956	15, 2	74. 078. 704	99, 4	68, 0	413. 521	0, 6	74. 492. 225	15, 5
1957	15, 3	72. 374. 980	99, 4	71, 2	419. 376	0, 6	72. 794. 263	15, 6
1958	14, 5	73. 038. 975	99, 0	70, 2	728. 641	1, 0	73. 767. 613	15, 0
1959	15, 7	63. 888. 559	99, 0	70, 0	634. 767	1, 0	64. 523. 328	16, 3
1960	15, 9	74. 915. 647	99, 2	64, 3	582. 474	0, 8	75. 498. 121	16, 3

Cuadro No. 30

PRODUCCION DE TEJIDOS DE ALGODON A LANZADERA, 1951-1960

AÑO	TEJIDO PURO DE ALGODON (kilogramos)	TEJIDO MEZCLA CON ALGODON		
		Kilogramos	Hilado puro de algodón utilizado	
			Kilogramos	%
1951	67.273.376	4.700.271	2.626.018	55,87
1952	64.505.524	3.297.443	2.135.712	64,77
1953	59.880.313	2.804.504	1.892.252	67,47
1954	60.584.997	2.733.509	1.767.584	64,66
1955	65.768.621	3.162.376	2.039.157	64,48
1956	70.198.957	3.331.064	2.033.924	61,06
1957	68.545.239	3.525.522	2.183.980	61,95
1958	68.596.765	3.324.678	2.073.335	62,36
1959	60.841.171	2.625.241	1.648.863	62,81
1960	71.875.438	2.510.094	1.549.749	61,74

Cuadro No. 31

PERSONAL OCUPADO Y SUELDOS Y JORNALES ABONADOS POR LAS TEJEDURIAS A LANZADERA, 1957-1960

RUBRO	PERSONAL OCUPADO				SUELDOS Y JORNALES (m\$n)			
	1957	1958	1959	1960	1957	1958	1959	1960
Empleados	3.230	2.969	3.325	3.190	117.455.831	153.299.816	253.326.428	337.214.463
Obrero	24.752	23.760	23.736	22.881	479.085.321	672.547.034	954.047.384	1.260.958.201
TOTAL	27.982	26.729	27.061	26.071	596.541.152	825,846.850	1.207.373.812	1.598.172.664

TEJEDURIAS DE PUNTO

Las 316 fábricas que en el año 1960 elaboraron tejidos de algodón denominados de punto, de las que 251 se encontraban ubicadas en la Capital Federal, contaban al finalizar el año con 3.295 máquinas de tejer circulares instaladas y 1.081 rectilíneas.

En el período considerado, dichas tejedurías consumieron 7.252 toneladas de hilado de algodón, es decir, 1.059 toneladas menos que en 1959. En el referido total participó con sólo el 1,0% el hilado importado. El título medio general del hilado consumido fué de 21,6.

La producción de tejido de algodón en esta especialidad fué de 6.565 toneladas -892 menos que en 1959- y de 822 toneladas la de tejidos mezcla, siendo de 3,3% la merma de tejer promedio resultante.

La cantidad total de artículos de algodón y mezcla confeccionados con tejidos de punto totalizó en el período considerado 7.056 toneladas, de la que resultó una merma de confección de 4,5%. Es de interés señalar, que el 34,1% de los artículos de algodón corresponde a la denominación de ropa interior.

Las tejedurías de punto ocuparon en 1960 un máximo de 6.579 obreros, cantidad inferior en 1.502 a la del año previo. Abonaron en concepto de sueldos y jornales las sumas de m\$ 57.415.196 y m\$ 224.236.699 respectivamente.

Cuadro No. 32UBICACION GEOGRAFICA DE LAS TEJEDURIAS DE ALGODON DE PUNTO, 1951-1960

ANO	CAPITAL FEDERAL	BUENOS AIRES	SANTA FE	ENTRE RIOS	CORDOBA	TOTAL
1951	219	45	4	1	-	269
1952	270	54	3	-	1	328
1953	329	59	4	-	2	394
1954	289	59	4	-	3	355
1955	282	58	3	-	3	346
1956	272	54	3	-	2	331
1957	270	60	3	-	2	335
1958	281	64	2	-	1	348
1959	288	67	2	-	1	358
1960	251	62	2	-	1	316

Cuadro No. 33

CONSUMO DE HILADO PURO DE ALGODON EN LAS TEJEDURIAS DE PUNTO, 1951-1960

AÑO	HILADO NACIONAL			HILADO EXTRANJERO			TOTAL	
	To. Mo.	Kilogramos	%	To. Mo.	Kilogramos	%	Kilogramos	To. Mo.
1951	20,3	7.777.675	92,5	32,7	629.325	7,5	8.407.000	21,2
1952	20,4	6.735.228	90,0	37,6	750.061	10,0	7.485.289	22,1
1953	21,3	7.227.631	95,0	40,5	381.900	5,0	7.609.531	22,3
1954	22,1	8.038.879	97,9	40,2	169.755	2,1	8.208.634	22,4
1955	22,0	8.686.620	98,2	52,3	162.485	1,8	8.849.105	22,6
1956	22,0	10.095.914	98,8	60,3	117.469	1,2	10.213.383	22,5
1957	21,9	9.987.832	99,2	61,5	75.793	0,8	10.063.625	22,2
1958	22,0	9.896.349	99,0	59,0	101.846	1,0	9.998.195	22,4
1959	22,4	8.288.413	99,7	67,7	22.716	0,3	8.311.129	22,5
1960	21,5	7.180.079	99,0	35,8	72.319	1,0	7.252.398	21,6

Cuadro No. 34

PRODUCCION DE TEJIDO DE ALGODON DE PUNTO, 1951-1960

AÑO	TEJIDO PURO DE ALGODON (Kilogramos)	TEJIDO MEZCLA CON ALGODON		
		Kilogramos	Hilado puro de algodón utilizado	
			Kilogramos	%
1951	7.497.536	1.295.694	682.676	52,69
1952	6.759.351	1.002.218	536.868	53,57
1953	6.757.506	1.180.448	645.344	54,67
1954	7.235.698	1.263.571	749.166	59,29
1955	7.834.743	1.342.424	778.866	58,02
1956	8.911.297	1.455.986	778.791	53,49
1957	9.032.997	1.354.845	706.158	52,12
1958	8.837.460	1.449.871	766.817	52,89
1959	7.456.536	1.086.837	591.309	54,41
1960	6.565.460	821.755	464.234	56,49

Cuadro No. 35

PERSONAL OCUPADO Y SUELDOS Y JORNALES ABONADOS POR LAS TEJEDURIAS DE PUNTO, 1957-1960

RUBRO	PERSONAL OCUPADO				SUELDOS Y JORNALES (m\$n)			
	1957	1958	1959	1960	1957	1958	1959	1960
Empleados	1.030	968	968	912	26.936.790	33.585.133	50.891.661	57.415.196
Obreros	8.835	7.911	8.081	6.579	122.410.523	154.776.026	222.144.263	224.236.699
TOTAL	9.865	8.879	9.949	7.491	149.347.313	188.361.159	273.035.924	281.651.895

TEJEDURIAS DE MEDIAS

En el año 1960 fueron 90 las fábricas que trabajaron en esta especialidad: 75 en la Capital Federal, 14 en Buenos Aires y la restante en Córdoba. Contaban éstas al 31 de diciembre último con 4.863 máquinas de tejer instaladas: 4.691 del tipo circular y 172 del rectilíneo.

El consumo de hilado de algodón alcanzó en estas fábricas a 613 toneladas. Dicho volúmen, se integró con 602 toneladas de hilado nacional y 11 de importado, siendo el título medio general del hilado consumido, de 26,1.

La producción de medias de algodón, que totalizó 531 toneladas, fué menor que la de los 10 últimos años. La merma de tejer resultante fué de 6,9%.

La cantidad máxima de obreros ocupados en el año por estas tejedurías - 2.330 - resultó inferior a la del año previo en 878 obreros. Las sumas totales abonadas en concepto de sueldos y jornales, fueron de 21.762.551 y 71.665.268 pesos moneda nacional, respectivamente.

Cuadro No. 36

UBICACION GEOGRAFICA DE LAS TEJEDURIAS DE MEDIAS DE ALGODON, 1951-1960

AÑO	CAPI TAL FEDERAL	BUENOS AIRES	SANTA FE	CORDOBA	LA PAMPA	ENTRE RIOS	CHUBUT	TOTAL
1951	169	42	5	2	1	-	-	221
1952	173	37	6	1	-	1	-	218
1953	168	40	2	2	-	1	-	213
1954	169	39	3	2	-	1	-	214
1955	167	38	5	2	-	1	-	213
1956	160	40	4	1	-	1	-	206
1957	153	35	3	1	-	1	-	193
1958	136	30	1	1	-	1	1	169
1959	98	30	1	1	-	-	-	130
1960	75	14	-	1	-	-	-	90

Cuadro No. 37

CONSUMO DE HILADO PURO DE ALGODON EN LAS TEJEDURIAS DE MEDIAS, 1951-1960

AÑO	HILADO NACIONAL			HILADO EXTRANJERO			TOTAL	
	To. Mo.	Kilogramos	%	To. Mo.	Kilogramos	%	Kilogramos	To. Mo.
1951	26,6	1.892.494	71,9	48,1	740.653	28,1	2.633.147	32,7
1952	26,4	1.453.928	68,8	52,1	658.465	31,2	2.112.393	34,4
1953	28,6	1.596.959	79,1	55,6	422.022	20,9	2.018.981	34,2
1954	28,6	1.905.254	89,2	64,5	229.649	10,8	2.134.903	32,5
1955	28,2	1.992.746	86,8	81,2	303.674	13,2	2.296.420	35,2
1956	28,9	2.048.315	89,3	83,9	244.807	10,7	2.293.122	34,8
1957	29,1	1.879.520	92,9	82,3	142.703	7,1	2.022.223	32,8
1958	28,3	1.413.752	94,1	85,7	88.448	5,9	1.502.200	31,7
1959	27,7	975.544	96,5	81,7	35.195	3,5	1.010.739	29,6
1960	24,9	601.628	98,2	90,7	11.048	1,8	612.676	26,1

Cuadro No. 38

PRODUCCION DE MEDIAS DE ALGODON, 1951-1960

AÑO	MEDIAS DE PURO ALGODON (kilogramos)	MEDIAS MEZCLA CON ALGODON		
		Kilogramos	Hilado puro de algodón utilizado	
			Kilo gramos	%
1951	2.191.828	553.117 (1)	283.743	52,63
1952	1.802.747	169.225	100.050	59,12
1953	1.792.561	119.536	60.980	51,01
1954	1.912.463	129.078	61.133	47,38
1955	2.016.043	205.526	116.756	56,81
1956	2.046.564	183.888	88.813	48,30
1957	1.818.904	152.075	65.889	43,33
1958	1.358.120	143.587	74.388	52,02
1959	889.965	111.482	51.337	46,05
1960	531.129	61.231	31.561	51,54

(1) Calculado. -

Cuadro No. 39

PERSONAL OCUPADO Y SUELDOS Y JORNALES ABONADOS POR LAS TEJEDURIAS DE MEDIAS, 1957-1960

RUBRO	PERSONAL OCUPADO				SUELDOS Y JORNALES (m\$n)			
	1957	1958	1959	1960	1957	1958	1959	1960
Empleados	853	583	424	325	22.166.556	26.899.842	28.521.700	21.762.551
Obreros	6.582	4.739	3.208	2.330	87.831.937	102.516.822	97.141.063	71.665.268
TOTAL	7.435	5.322	3.632	2.625	109.998.493	129.416.664	125.662.763	93.427.819

OTRAS ESPECIALIDADES

Están comprendidos en este capítulo todos aquellos establecimientos que, aunque en cantidades reducidas, han utilizado hilado o fibra de algodón, y cuya inclusión en los capítulos anteriores no corresponde en razón de la naturaleza del trabajo que realizan.

En 1960 estos establecimientos consumieron 6.571 toneladas de hilado puro de algodón, es decir, 124 menos que en 1959. De esa cantidad, 6.358 toneladas fueron de producción nacional y el resto de procedencia extranjera, habiendo sido de 19,0 el título medio general.

Los rubros de fabricación que absorbieron mayor cantidad de hilado fueron los siguientes: armazones para cubiertas de bicicletas, entrete-las, forrado de conductores eléctricos, frazadas, hilos para atar, hilos para coser, hilos para labores, pabillos para fósforos, piolas, piolines, tejidos de seda o rayón mezcla y trapos de piso.

La producción de algodón hidrófilo alcanzó la cantidad de 2.049 toneladas, inferior en 231 toneladas a la del año previo. Entre las materias primas empleadas para su fabricación, se observa un incremento en la utilización de chapón, habiendo disminuído en cambio la de fibra, linters y blousse.

Los establecimientos comprendidos en este capítulo, ocuparon 3.877 obreros y 468 empleados, los que percibieron en concepto de jornales y sueldos m\$ 176.129.267 y m\$ 40.218.304, respectivamente.

Cuadro No. 40

CONSUMO DE HILADO PURO DE ALGODON EN LOS ESTABLECIMIENTOS TEXTILES DIVERSOS, 1951-1960

AÑO	NUMERO DE ESTABLECIMIENTOS	HILADO NACIONAL		HILADO EXTRANJERO		TOTAL	
		Kilogramos	To. Mo.	Kilogramos	To. Mo.	Kilogramos	To. Mo.
1951	558	5.946.772	16,8	945.498	36,3	6.892.270	19,5
1952	635	4.677.292	16,6	990.544	37,6	5.667.836	20,2
1953	628	5.174.429	18,8	371.708	42,0	5.546.137	20,3
1954	598	6.533.031	17,2	198.315	47,2	6.731.346	18,1
1955	556	6.396.044	19,4	178.909	47,7	6.574.953	20,2
1956	554	7.222.480	18,9	158.761	61,2	7.381.241	19,8
1957	543	7.448.776	19,7	140.117	58,6	7.588.893	20,5
1958	500	7.657.339	19,2	179.733	51,1	7.837.072	19,9
1959	470	6.458.178	17,8	236.984	47,7	6.695.162	18,9
1960	457	6.357.843	18,0	213.586	49,7	6.571.429	19,0

Cuadro No. 41

PERSONAL OCUPADO Y SUELDOS Y JORNALES ABONADOS POR LOS ESTABLECIMIENTOS TEXTILES DIVERSOS

1954-1960

AÑO	PERSONAL OCUPADO		SUELDOS Y JORNALES (M\$N)	
	Empleados	Obreros	Empleados	Obreros
1954	651	4.762	11.867.148	38.398.263
1955	399	3.058	5.851.967	32.963.892
1956	488	3.463	12.725.209	48.491.173
1957	514	3.991	17.948.020	72.832.924
1958	460	3.451	22.875.332	77.819.434
1959	462	3.478	32.770.341	118.298.435
1960	468	3.877	40.218.304	176.129.267

A través de los guarismos consignados en los diferentes cuadros anteriormente transcriptos podemos concluir que este tipo de manufactura textil ha seguido en su crecimiento industrial un ritmo paralelo al desarrollo experimentado por el sector hilandero.

A pesar de que la industria textil estuvo durante mucho tiempo totalmente contenida en sus posibilidades de renovación de equipo lo que condujo a que las máquinas tuvieran un rendimiento varias veces inferior comparativamente con los rendimientos de otros países demandando además elevados costos de manutención, pese a estas dificultades para la adquisición de maquinaria, la industria textil algodonera invirtió parte de sus utilidades en acrecentar sus equipos en ampliar sus fábricas en abordar nuevos procesos de producción y en estudiar las posibilidades de elaborar en el país lo demandado por el consumo interno. Los progresos de esta industria surgen claramente de las cifras consignadas, deduciendo que el país prácticamente ha dejado de depender de artículos de algodón de procedencia extranjera. Al desarrollo de la producción se sumó una mejora notable en la calidad y presentación de las telas no obstante, haber alcanzado un punto tan alto de su desarrollo es indispensable continuar mejorando la calidad de los productos y reducir sus costos para entrar en plano competitivo con el extranjero y poder dirigir los excedentes de producción hacia otros países.

En este tipo de manufactura textil el trabajo de superar la calidad y abaratar los precios debe ser constante; la renovación de la maquinaria debe ocupar el lugar primordial en cualquier proyecto de expansión o mo-

dernización de lo contrario no es posible entrar en competencia con los países altamente industrializados y con modernos equipos técnicos. En nuestro país donde esta industria cuenta con mano de obra de indiscutible habilidad y capacidad, donde se dispone de materia prima básica en cantidad suficiente y de adecuada calidad el factor fundamental para un eficaz aprovechamiento de esos elementos es la maquinaria moderna, que permita la automatización en los procesos de fabricación.

Podemos agregar que la renovación de equipos antiguos en todas las fases de la industria textil puede ser atendida en la casi totalidad de sus necesidades por la industria nacional de máquinas textiles ya que como tendremos oportunidad de ver más adelante en el país existen un buen número de estos establecimientos capaces de proveer los elementos mecánicos que el progreso de los textiles requieren día a día; para ello estas actividades deben seguir siendo apoyadas por el crédito bancario ya que están asentadas sobre bases sólidas y si bien en estos momentos atraviesan una difícil situación financiera -fenómeno que no es nuevo en la economía argentina- las empresas lograrán resurgir de la depresión en que se encuentran.

El principal apoyo debe brindársele para la compra de sus materias primas y para la renovación de sus equipos, evidentemente que no hay que olvidar las normas elementales que rigen el otorgamiento de préstamos. Los créditos selectivos concebidos técnicamente deben estar en relación directa con la importancia del reequipamiento, perspectivas de mejoras en la calidad de su producción, disminución de sus costos incrementos del volumen físico de sus ventas y posibilidades de absorción internas.

INDUSTRIA TEXTIL LANERA

Los comienzos de la industria textil lanera en nuestro país comienza a fines del siglo pasado, desde entonces ha ido evolucionando y es-
calando rápidamente etapas sucesivas debido a la visión de los empresa-
rios y al esfuerzo de los hombres que superando dificultades llegaron a im-
poner una política industrial de constante desarrollo. Los esfuerzos no han
sido en vano y la dedicación se ha visto compensada por la paulatina merma
de las importaciones de productos manufacturados hasta llegar prácticamen-
te a suplirlas en su gran totalidad por producción netamente argentina la
que con alto nivel de calidad y verdadera eficiencia técnica ha llegado a a-
bastecer la demanda de nuestro mercado interno.

Las cifras consignadas a continuación permiten tener una cla-
ra visión de lo que esta actividad representa en la economía nacional.

Según estimaciones sobre base racional funcionan en nuestro
país 274 hilanderías de lana de las cuales 220 son de cardado y 54 de pei-
nados. Los husos instalados suman 440. mil: 180. mil de cardados y 260. mil
de peinados. Existen 9.000 telares distribuidos en 620 tejedurías a lanzade-
ra.

La producción argentina de hilados de lana se estima en 29.000
tns. y 26.000 tns. las de tejidos de lana. Los capitales invertidos sobrepasa-
n un valor actual de 10.000 millones de pesos.

Esta actividad consume aproximadamente 65.000 tns. de lana

sucia con un valor que gira alrededor de los 5. 000 millones de pesos ya manufacturados artículos por más de 20. 000 millones de pesos. Ocupa 52. 000 obreros en todo el proceso de peinaduría, hilandería y tejeduría a lanzadera y llega a 65. 000 con la tejeduría de punto de lana.

Este sector industrial -industria natural indiscutiblemente- está a tono con la importancia de la producción lanera argentina, reflejada por el cuarto puesto mundial por su población ovina, el cuarto por su producción de lana y el tercero por su volumen de exportación. Esta realidad tan promisoría evidentemente confiere títulos pero también significa responsabilidad en la acción tendiente a consolidar en forma definitiva una industria económicamente sana y naturalmente capacitada para la competencia internacional.

Todo esto permite poner de relieve el destacado lugar que la actividad textil lanera ocupa dentro del conjunto económico nacional. Resumiremos seguidamente los principales aspectos de su desarrollo para llegar al logro del perfeccionamiento a que está destinada.

No se puede dejar de mencionar la destacada acción de los productores que años tras años vienen luchando en un constante afán de superación para lograr la más óptima calidad de la fibra, como factor indispensable para una producción de alto nivel. Sin embargo, es y será necesario aplicar el máximo esfuerzo para seguir mejorando la calidad de la materia prima, tipificar las zonas geográficas y la finura de la fibra, evitar el desmejoramiento que pueden acarrear las variaciones del clima, selec-

cionar los campos de pastoreo adecuar la alimentación todo lo cual va a permitir obtener vellones más pesados, de mayor densidad de fibra y de mayor uniformidad en su resistencia y en su diámetro. Es indispensable posibilitar la introducción de nuevos reproductores a fin de obtener otras corrientes de sangre lo que va a permitir finalmente el perfeccionamiento de los planteles existentes. Todo ello debe ser el resultado de la labor coordinada de productores, industriales y gobierno quien no puede por innumerables razones dejar de prestar el adecuado apoyo para contribuir a fomentar la producción lanera.

Los empresarios textiles positivamente luchan por llegar paralelamente al perfeccionamiento de la calidad y a una reducción de costos, ambas medidas indispensables para incentivar el consumo en el mercado interno y conquistar mercados exteriores. Diversos factores inciden en tal sentido en primer lugar la mano de obra hábil y capaz. Visiones comerciales, industriales y técnicas de otros países públicamente así lo han declarado. Las empresas argentinas han ido gradualmente implantando métodos para estimular la especialización de la mano de obra con vistas a un mejor rendimiento, remunerando al trabajador diferenciadamente. Esto se logra mediante sistema de incentivo que requiere al mismo tiempo que el perfeccionamiento humano un esfuerzo científicamente determinado del trabajo, teniendo en cuenta el rendimiento, habilidad, disciplina y asistencia elementos que perfilan la productividad en la fábrica.

Diversos organismos representativos de la industria textil la-

Cuadro No. 42

PRODUCCION Y CONSUMO DE "HILADOS Y TEJIDOS DE LANA"

(Años 1935/61)

AÑOS	Lana sucia				LANA LAVADA (E) = $\frac{D}{2}$	H I L A D O S			Total (1) = (F + G - H)	Tejidos Importados (J)	Consumo aparente de tejidos (K) = (I + J)	Consumo aparente pro capite (kg.) (L)
	Producción de lana	Exporta- ciones	Consumo Interno aparente	Promedio quin- quenal móvil		97 % destinado a hilan- derfas	Importados	Exportados				
	(A)	(B)	(C)	(D)		(F)	(G)	(H)				
	(toneladas)											
1935	160.000	147.214	12.786	-	-	-	-	-	-	2.959	-	-
1936	152.000	148.224	3.776	-	-	-	-	-	-	3.374	-	-
1937	159.000	123.959	35.041	-	-	-	-	-	-	4.057	-	-
1938	170.000	161.224	8.776	-	-	-	-	-	-	4.511	-	-
1939	174.000	160.986	13.014	14.679	7.339	7.119	989	16	8.092	3.348	11.440	0,81
1940	198.000	152.421	45.579	21.237	10.618	10.299	429	54	10.674	2.646	13.320	0,93
1941	215.000	188.614	26.386	25.759	12.879	12.493	482	586	12.389	1.010	13.399	0,92
1942	210.000	124.927	85.073	35.766	17.883	17.347	483	980	16.850	1.120	17.970	1,22
1943	215.000	121.192	93.808	52.772	26.386	25.594	433	2.245	23.782	1.202	24.984	1,67
1944	235.000	117.109	117.891	73.747	36.873	35.767	161	1.505	34.423	262	34.685	2,27
1945	231.000	201.879	29.191	70.470	35.235	34.178	67	1.074	33.171	166	33.337	2,15
1946	238.000	245.568	-	81.516	40.758	39.535	347	829	39.053	552	39.605	2,51
1947	212.000	206.264	5.736	61.656	30.828	29.903	1.513	225	31.191	1.503	32.694	2,03
1948	190.600	206.348	-	50.939	25.469	24.705	2.148	46	26.807	1.493	28.300	1,71
1949	180.000	109.892	70.108	35.012	17.506	16.981	3.809	13	20.777	811	21.588	1,27
1950	178.000	160.472	17.528	31.124	15.562	15.095	1.595	32	16.658	204	16.862	0,97
1951	185.200	68.979	116.221	52.398	26.199	25.413	436	468	25.381	176	25.557	1,43
1952	166.350	116.784	49.566	63.356	31.678	30.728	288	35	30.981	98	31.079	1,70
1953	189.387	167.747	21.640	55.013	27.506	26.681	10	158	26.533	50	26.583	1,43
1954	192.000	102.308	89.692	58.929	29.464	28.580	4	92	28.492	200	28.692	1,51
1955	185.000	113.983	71.017	69.627	34.813	33.769	-	122	33.647	92	33.739	1,75
1956	170.000	117.651	52.349	56.853	28.426	27.573	-	273	27.300	97	27.397	1,39
1957	175.000	96.698	78.302	62.600	31.300	30.361	3	230	30.134	64	30.198	1,51
1958	182.000	123.030	58.970	70.066	35.033	33.982	1	150	33.833	23	33.856	1,66
1959	185.000	163.402	21.598	56.447	28.223	27.376	-	98	27.278	37	27.315	1,32
1960	192.000	155.827	36.173	49.478	24.739	23.977	-	73	23.924	40	23.964	1,14
1961	192.000	155.058	36.942	46.397	23.199	22.503	-	29	22.474	101	22.575	1,07

Fuente:

Secretaría de Agricultura y Ganadería-Dirección de Lanas(Producción y Exportación), Dirección Nacional de Estadística y Censos(Importación de Hilados y Tejidos), O. E. C. E. I.

nera entre ellos la Federación de Industrias Textiles Argentinas ha apoyado e impulsado la realización de viajes de estudio al extranjero lo que ha permitido recoger y acumular experiencias que luego volcada a nuestro medio han dado resultados verdaderamente halagadores. Así el organismo citado ha destacado que nuestro país ha tomado la delantera en tan importante aspecto del proceso manufacturero llegando a concretar en una convención colectiva de trabajo que rige para toda la industria textil argentina normas sobre nacionalización y renovación de métodos de trabajo de las que orgullosamente se afirma son únicas en todo el continente americano. En estas normas se prevé que los industriales organizarán la labor en sus establecimientos considerando la forma que contemple adecuadamente la debida coordinación de la mano de obra y de elementos materiales a fin de obtener óptimos niveles de producción considerando además la perfecta complementación de calidad y costo sin llegar ello a significar esfuerzos que perjudiquen la salud del operario ni ponga en peligro su seguridad por el contrario la organización de la labor debe permitir incrementar los ingresos del operario y mejorar su standard de vida.

Evidentemente este es un nuevo índice de progreso y a ello debe volcarse todos los afanes empresarios lo cual finalmente se traducirá en reducciones sensibles en los costos de fabricación lo que permitirá la exportación de los productos industrializados a precios competitivos, el Estado no debe permanecer insensible frente a esta situación y debe comprometerse de la necesidad de incrementar el ingreso de divisas a nuestro

país mediante una mayor corriente exportadora, sería un buen remedio el alivio de la presión tributaria y las cargas sociales que tanto pesan sobre las empresas y que dificultan llegar a una sustancial reducción en los costos, todo ello complementado con una adecuada política de créditos selectivos canalizado hacia aquellos sectores que verdaderamente necesitan de esta ayuda para su mejor y completo desarrollo.

Modernización de Equipos. - Este es otro aspecto de fundamental importancia en el proceso manufacturero argentino por la incidencia que tiene sobre los costos de producción. Estados Unidos y la casi totalidad de los países europeos aventajan a nuestro país en más de un cuarto de siglo en lo que se refiere a la calidad y modernización de los equipos productores.

Es totalmente necesario proceder a una modernización inmediata de nuestros equipos. El reajuste de la productividad, con la evaluación correlativa de salarios y tareas ajustados a maquinarias modernas permitirá obtener como resultado una sensible disminución de los costos. Hasta el año 1961 todo intento de modernizar los equipos productores se vieron totalmente frenados, esto implicó por supuesto el registro de rendimiento varias veces inferior a los que se obtienen en el extranjero significando además elevadísimos costos de mantenimiento. Esta situación realmente ha mejorado en lo que se refiere a la posibilidad de renovar la maquinaria con la sanción del decreto 3870/61 que redujo los recargos cambiarios para la importación de maquinarias textiles eximiendo a otras de todo recargo. Este decreto posibilitó el reequipamiento tan necesario

para el desarrollo en condiciones adecuadas de este sector de la economía. No obstante, este decreto colocó a los fabricantes nacionales de máquinas textiles en una situación realmente difícil. Es indispensable una verdadera acción dinámica por parte de las autoridades para lograr que el país pueda autoabastecerse por lo menos del equipo más indispensable para esta industria textil en tal sentido debe prestarse el adecuado apoyo a la industria productora de maquinarias textiles ya, bien arraigada en nuestro país y que mediante una acertada acción crediticia llegaría a constituir una fuente de apreciable ahorro de divisas.

A través de este análisis se puede afirmar que los empresarios textiles juntamente con los esfuerzos que realizan los productores para alcanzar los objetivos antes señalados como asimismo con la colaboración del Estado para que mediante su acción correctora de los factores que inciden en forma negativa sobre los costos de producción logre llegar a afianzarse en forma definitiva a la industria textil lanera.

En marzo de 1962 se realizó en nuestra capital el Congreso Internacional Lanero organizado por la Federación Lanera Argentina con el patrocinio de la Federación Lanera Internacional. La Cámara Industrial Textil Lanera participó en las deliberaciones del citado Congreso y la posición de la entidad citada fué claramente expuesta por la delegación ante dicho Congreso habiéndose contemplado diversos aspectos vitales para el futuro desarrollo de la industria lanera argentina. En el desarrollo del Congreso se insistió mucho en todo lo referente a las condiciones ideales que

deben darse en nuestro país para permitir y facilitar la exportación de los productos manufacturados. Los exhaustivos estudios realizados permitieron enunciar las medidas de promoción que el Estado argentino para facilitar la materialización de ese interesante objetivo, impulsados por el deseo de promover la colocación en el mercado mundial de la producción textil argentina, como salida natural de una producción en constante expansión. Evidentemente la delegación estaba influenciada por el deseo de contribuir al restablecimiento económico del país con la creación de divisas que permita el mejoramiento de nuestro balance comercial y del balance de pagos.

La exportación creciente de productos no tradicionales coadyuvará con las medidas ya en marcha tendientes a suplantar importaciones prescindibles. En tal planteo merece igual prioridad una industria natural capaz de producir divisas como aquellas otras que pueden ahorrarlas por sustitución de importaciones. En tal sentido, es perfectamente comprensible que el Estado adopte medidas tendientes a crear condiciones propicias para la exportación de productos manufacturados laneros. El primer lugar en el orden de importancia lo constituye la financiación tanto del proceso de acopio y elaboración como de la venta realizada con una calificación previa del crédito para exportación que permita al industrial la formulación de planes sobre bases ciertas y sin aleatorias modificaciones o inevitables demoras burocráticas. Tales disposiciones deberían complementarse con la fijación de una tasa de interés reducida como así también

disposiciones sobre garantía y seguro contra riesgos políticos y riesgos comerciales. La implantación de letras de refinanciamiento permitiría una canalización constructiva del ahorro público y la apertura de mayores posibilidades de exportación.

Los Beneficios de la Exportación. - Se sugiere la adopción por parte del Estado de una política amplia y generosa en la etapa inicial a fin de posibilitar la puesta en marcha de una corriente exportadora de productos manufacturados laneros. Con la exportación de productos laneros manufacturados se asegura a los productores argentinos un mayor volumen de venta de su producción en un mercado más estable que el internacional. Los ojos están puestos sobre la zona de Libre Comercio dispuesta por el Tratado de Montevideo. Es importante mercado consumidor de 200 millones de habitantes ofrece perspectivas que es menester poner en marcha. La industria nacional manufactura una parte importante de la producción local lanera asegurando así un mercado estable sin las contingencias siempre imprevisibles del mercado internacional. Interesa a ambos sectores y sobre todo a la economía nacional que la presencia en el mercado de la industria local esté en igualdad de posibilidades con el comprador con vistas a costos de materia prima en paridad internacional. De ahí que deba asegurarse permanentemente a la industria la financiación de sus compras al contado para evitar mayores y antieconómicos costos financieros y dificultades en la adquisición de las lanas adecuadas.

Régimen de Créditos para la Industria Lanera. - Es un hecho positivo el régimen de crédito a las hilanderías de lana para las compras de materias primas en vigor en el Banco de la Nación Argentina.

El Banco de la Nación Argentina ha otorgado un crédito especial para la adquisición de la materia prima lana que se fué renovando sucesivamente año tras año hasta llegar al año 1961 en que dicho crédito fué ampliado, llegando a la cifra de 1480 millones de pesos moneda nacional. La reglamentación de este crédito estipulaba que debía ser usado en tres cuotas y su amortización se haría en un 30% en el año 1962 y el 70% restante en 1963. La situación económico financiera y la profunda crisis que afecta a la economía argentina y que llega a revestir un verdadero estado crítico para este importante sector de la economía nacional hizo precisamente que se solicitara al Banco de la Nación una reconsideración en lo referente a los plazos para la amortización del citado crédito y la repetición del 30% del mismo antes del 31 de diciembre del año 62. Los representantes de la Federación de Industrias Textiles Argentinas solicitaron al Banco:

- 1o. que el saldo de la amortización del 70% prevista para el año 1963 se traslade de la siguiente manera:
 - a) amortización del 35% en 1963
 - b) llevar la amortización del 35% restante a 1964
- 2o. repetición automática del 30% cancelado al 31 de diciembre de 1962 a amortizar en una cuota del 15% en 1964 y otra del 15% en 1965.

Sin perjuicio de todo ello se solicita la repetición del crédito por el monto en que se produzcan las amortizaciones según el punto lo.

La solicitud de repetición de los créditos en los montos cancelados se efectúa a fin de que las empresas puedan afrontar la compra de las nuevas zafas lo que por otra parte estaría de acuerdo con el espíritu con que fué otorgado el crédito lanero originariamente tal como se ha interpretado al renovarlo en sucesivos años.

Proceder así facilitaría el desenvolvimiento de esta actividad industrial, que está empeñada en la actualidad en conquistar mercados extranjeros contando con posibilidades para ello siempre que no tenga que recurrir a financiaciones extrabancarias, que encarecen sobremanera los costos y alejan toda posibilidad de competencia en el exterior.

En cuanto al régimen de garantía que el Banco estime correspondiente sería aconsejable que las prendas se efectúen sobre las materias primas, productos semielaborados y/o terminados, para evitar así los problemas que actualmente se presentan para la identificación de cada zafa.

Además, sería oportuno disponer que tales prendas no se refirieran exclusivamente a los kilogramos de materia prima elaborada, tomando ésta con el valor fijo original sino a los valores reales que a cada caso corresponda ya se trate de lanas, hilados o tejidos, dado que el Banco fija originariamente un margen de garantía del 100%.

La Industria Lanera Argentina ante la ALALC. - La Delegación de la Cámara Industrial Textil Lanera que en octubre del año 1962 participó en las

negociaciones realizadas en ALALC tenfa claramente fijados los objetivos en su plan de acción:

1. - echar las bases de un tratamiento arancelario tal que permita a la Argentina participar en forma creciente en el abastecimiento de manufacturas laneras a países de la zona, sustituyendo las ventas de países extrazonales.
2. - señalar que toda política de expansión de industrias nacionales laneras en países que no son productores "naturales" implica un serio escollo a la materialización de los propósitos de complementación y desarrollo económico tenidos en cuenta para la formación de ALALC. Poner de relieve que la formulación y realización de tal política implica en la práctica cercenar las posibilidades de éxito para la ALALC y la frustración de las esperanzas depositadas al integrarla.
3. - remarcar que el aprovisionamiento del déficit actual en el abastecimiento de productos manufacturados laneros y el mayor consumo potencial por incremento demográfico y por elevación del consumo "per cápita" deben ser orientados hacia la industria lanera del plata (Argentina y Uruguay) por ser los naturalmente productores de la materia prima lana en abundante cantidad y de calidad excelente.

Cabe señalar que la importación actual de textiles de lana de los países del ALALC excepto Argentina y Uruguay es de 3.000 toneladas año. Esta importación corresponde a un mercado consumidor de 150.000.000 de habitantes, que para 1970 a la luz de la tasa de creci

miento actual alcanzará a 189.000.000.

Realizada la proyección para 1970 arroja una necesidad a tal año del orden de las 23.000 toneladas, que podría ser provista por la industria lanera del Plata si se da vigencia al espíritu que generó la ALALC

4. - Recordar como fundamento de la aspiración anterior que la Argentina es el tercer productor de lanas en el mundo occidental con 182.000 toneladas base anuales y el tercer exportador con 125.000 toneladas promedio anual. Que además de esta privilegiada situación en orden de disponibilidad de materia prima se suman positivamente la existencia de una industria textil lanera de larga experiencia, colocada actualmente en puesto de avanzada en el concierto mundial, por su capacitación tecnológica en razón del reequipamiento realizado incorporando los equipos más modernos de la más alta productividad. Cuenta además con dirección técnica altamente capacitada, mano de obra inteligente y de fácil adaptación a nuevas técnicas y un mercado interno que da base firme a su estabilidad y expansión.
5. - Difundir que los acuerdos firmados en Montevideo en agosto de 1962 han dado forma práctica a la política a desarrollar por ambas industrias laneras a efectos de promover en la cuenca del Río de la Plata las condiciones ideales para la proyección de sus manufacturas a la Zona Latinoamericana de Libre Comercio y al resto del mercado mundial. Que es factor muy auspicioso el eco registrado en las entrevistas de delegaciones mixtas de industriales Ríoplatenses con los Se

cretarios de Comercio e Industrias Argentino y con el Consejo de Gobierno del Uruguay las que permiten abrigar muy fundada convicción de la inmediata adopción de una política integral simultánea en orden de promoción y financiación de exportaciones, medidas de desgravación impositiva, régimen de seguros sobre las exportaciones, financiación del período de acopio y pre documentación y calificación permanente del crédito de exportación.

6. - Iniciar la apertura de la operación "exportación" destacando un equipo representativo y técnico con el mandato de actuar en la ALALC y complementariamente realizar en el lugar una exploración del mercado. Todo ello sin perjuicio de las medidas concretas formuladas en el plan de la Cámara Industrial Textil Lanera en orden al estímulo de una activa gestión empresaria individual en cada una de las plazas potencialmente compradoras.
7. - Ratificar que es imprescindible que las firmas textiles laneras argentinas activen sus esfuerzos en sentidos coincidentes realizando contactos con las plazas importadoras que posibiliten la inmediata materialización de crecientes operaciones tan pronto el Estado arbitre las condiciones ideales.

En la ALALC la industria lanera argentina fijó claramente su aspiración de tratamiento preferencial en orden al abastecimiento de textiles laneros por su privilegiada condición de industria natural. Se une a tal factor positivo un parque de maquinarias que debido al reciente ree-

quipamiento ha alcanzado un alto nivel tecnológico la colaboración de una mano de obra sumamente eficaz una dirección técnica altamente calificada y una conducción empresaria dinámica firmemente decidida a lograr en forma rápida la conquista de mercados extranjeros en base a su reconocida calidad y a precios competitivos.

En el estudio de mercado que la industria ha realizado en gira por América ha sido posible comprobar que subsiste en ellos mucho interés por las manufacturas argentinas cuya calidad y excelente gusto han arraigado en el concepto comercial y popular lo que se concretará sin duda en importantes ventas al alcanzar posición competitiva.

La industria lanera se propone, con la apertura de la exportación masiva retomar los niveles máximos de producción alcanzados hace algún tiempo y que actualmente están disminuídos por el decaimiento del poder adquisitivo del consumidor.

El mayor consumo producido como consecuencia de estímulos inflacionarios debe ser suplido ahora por nuevos mercados, ya que la industria consciente de su responsabilidad, no desea lograr su nivel óptimo de producción sobre la base de disposiciones inflacionarias que comprometerían el futuro de la economía nacional. El mercado exterior más el consumo interno pueden proveer la seguridad para un trabajo normal de la industria y una ocupación plena de sus colaboradores.

Se señala también que una adaptación de la Alianza Para el Progreso que posibilitara nuestro desarrollo sobre la base de proveer tra

bajo a nuestra industria sería un medio positivo de más benéfica influencia que el suministro de créditos.

Una apertura del mercado americano en tal función sería a entender de la industria lanera altamente positiva y permitiría que los objetivos de la Alianza Para el Progreso en orden económico y social fueran rápida e integralmente logrado.

La industria lanera estima poder alcanzar, en proceso gradual de exportación de tops, hilados y tejidos, la suma de u\$s 65.000.000 así integrada:

<u>Tops:</u>	Monto anual
5.000.000 kgs. por u\$s 2,98.....u\$s	14.800.000
<u>Hilados:</u>	
5.000.000 kgs. por u\$s 4,37....."	21.800.000
<u>Casimires:</u>	
4.280.000 kgs. por u\$s 6,65....."	<u>28.400.000</u>
Total.....u\$s	65.000.000

Para facilitar la comprensión de lo que significa la exportación de manufacturas laneras, se señaló que los números índices en orden a la producción de divisas son, según estimaciones sobre base racional las siguientes:

1 kilo de lana sucia produce.....	100
En tops produce.....	112
En hilados produce.....	145
En tejidos produce.....	200

Para expresar gráficamente la benéfica repercusión en orden social se destaca que cada metro de tejido de lana exportado asegura 5 horas-hombre de trabajo y un ingreso doble de divisas que la exportación de lana en bruto.

Finalmente se expresa que si el Estado arbitra concurrente e integralmente las condiciones óptimas, el esfuerzo y agresividad constructiva de la empresa libre, unida a la colaboración de la mano de obra y la capacidad técnica, permitirán sin ninguna duda la obtención de tan alto objetivo en plazo corto. El balance comercial y el de pagos de la Argentina recibirán así importante contribución.

Se señaló también en esa oportunidad (deliberaciones en México) que los objetivos perseguidos en el Tratado de Montevideo no serían alcanzados si países no naturalmente laneros abordaban antieconómicas ampliaciones de sus plantas actuales, reduciendo así posibilidades de complementación y de intercambio intrazonal. Ello en base a que en estudios recientes sobre la industria textil de algún país se planea la ampliación de sus plantas actuales con obligada inversión de grandes capitales y con agravamiento del desempleo, configurándose así una política evidentemente reñida con los postulados de la ALALC y con las mismas conveniencias nacionales.

El mercado consumidor presente que es del orden de las 3.000 toneladas anuales habrá de llegar progresivamente a 24.000 toneladas en 1970, en mérito al crecimiento demográfico y a la estimación de un

prudente aumento del nivel de vida.

Dentro de la zona existen varios países en los que el consumo de textiles de lana es notoriamente bajo para países con esos climas. Existe evidentemente un pronunciado consumo por los precios a que la ves timenta se vende al público consumidor. Los altos precios son consecuencia de que en la casi totalidad de los países la materia prima local no alcanza el nivel de calidad deseable y los equipos instalados son antieconómicos produciéndose como resultado final artículos no muy eficientes y a alto costo.

La Delegación de la Cámara Industrial Textil Lanera señaló que una política que tienda a abrir esos mercados para la óptima producción argentina permitirá el abastecimiento de esos consumos en cantidades interesantes y a precios que implicarán un mejoramiento del nivel de vida local.

Con apreciaciones realistas la Cámara citada señaló que sus aspiraciones son realizadas sin pretender el desmantelamiento de las industrias locales que pueden encontrar por vía de complementación mejores negocios futuros, sobre más alto nivel de operaciones y con base estable.

FIBRAS CIENTIFICAS

El conjunto de fibras obtenidas mediante procedimientos químicos, generalmente de síntesis han sido agrupadas bajo la denominación general de "fibras científicas". El consumo de estas fibras científicas se ha incrementado en forma extraordinaria en lógico detrimento del desarrollo del mercado de las fibras naturales, especialmente algodones y lanas.

En un comienzo, el desplazamiento del algodón se debía más que nada a la rapidez con que aumentaba el consumo de las fibras artificiales de origen celulósico -acetato de celulosa y viscosa-. En los últimos años se ha manifestado una tendencia de disminución en el crecimiento de este tipo de fibra especialmente de la viscosa, cobrando en cambio gran impulso las fibras sintéticas entre las que se destacan las poliamídicas: nylon y perlón. Crece también con gran celeridad el mercado de la fibra poliéster y acrílica. Entre las más recientes hay que destacar la industria del polipropileno que no obstante están aún en período de experimentación ofrece perspectivas optimistas. El consumo de la mayoría de las fibras científicas restantes crece a expensas de la expansión del algodón al cual sustituye completa o parcialmente.

Dada la gran variedad de las nuevas fibras sintéticas, la intensa competencia entre ellas hace difícil prever la distribución del consumo por tipos de fibra a plazos de cinco, diez y quince años.

RAYON TEXTIL

Antecedentes de la Industria: En 1935 la firma Rhodiaseta Argentina S. A. inició la producción de hilados de acetato de celulosa filamento continuo en su planta instalada en Quilmes. La materia prima utilizada -acetato de celulosa- es totalmente importada. En 1937 Ducilo S. A. comenzó la producción de hilado de rayón filamento continuo por el método de la viscosa en su planta instalada en Berazategui. Originalmente utilizaba como materia prima celulosa procedente de los Estados Unidos y de los países nórdicos. La segunda guerra mundial obligó a esta empresa a abastecerse de materia prima nacional desarrollándose el empleo de celulosa a partir de "linters" de algodón.

En 1947 al grupo productor se incorpora la firma Reysol que inicia la producción de hilados por el proceso viscosa en su planta de Zárate.

El cuadro se completa en 1951, el cuadro de la industria nacional sector de rayón con incorporación de Sniafa en su planta de Los Plátanos.

Estas cuatro empresas constituyen la más importante fuente de abastecimiento para la industria textil Argentina, habiendo crecido extraordinariamente desde sus comienzos, habiendo logrado prácticamente el autoabastecimiento por cuyo motivo la industria nacional ha logrado una sustitución casi total de las considerables importaciones efectuadas en años an

teriores. Las cifras elevadas alcanzadas en 1957 y 1958 como se verá en el cuadro transcripto seguidamente indican que no solo se sustituyeron las importaciones sino que también la industria nacional logró una amplia expansión de los mercados internos. Hechos significativos que claramente destacan los beneficios que la industria del rayón ha aportado a la economía nacional. En 1959 y 1960 el ritmo de la producción decreció como consecuencia de las medidas tomadas para la estabilización monetaria para mejorar sensiblemente poco tiempo después. La producción de viscosa representa alrededor del 87 % de la producción nacional. El Acetato representa aproximadamente el 13 %.

Materias Primas: La elaboración de estos tipos de hilados requieren una fuente regular de abastecimiento de productos químicos básicos en su mayor parte provistos por la industria nacional. La celulosa de "linters" es elaborada en su mayor parte por las firmas Celulosa Argentina y Papelera Rio Paraná, utiliza también unas 11.000 toneladas de soda cáustica, 5.000 toneladas de sulfuro de carbono y cerca de 20.000 toneladas de ácido sulfúrico.

Capacidad y Planes de Expansión: En realidad no existen planes de expansión de la capacidad ya instalada ya que esta se considera suficiente para abastecer normalmente al mercado nacional. No obstante existen planes en proceso ya muy adelantados para modernizar alguna de las plantas existentes y ofrecer variedad de nuevos productos tendientes siempre a satisfacer la demanda del mercado interno en franco tren de perfeccionamiento. Los

adelantos logrados en tal sentido han sido realmente asombrosos habiéndose también promovido el uso del rayón en mezclas adecuadas y ventajosas con las fibras naturales -lana y algodón-. La capacidad instalada de rayón está alrededor de las 18.600 toneladas anuales las que pueden distribuirse así: viscosa 16.500 toneladas, acetato 2.100 toneladas, total 18.600 toneladas.

Rayón Alta Tenacidad: Este tipo de fibra es utilizado en la fabricación de neumáticos y su producción ha crecido en forma constante habiéndose incrementado su consumo como consecuencia del considerable incremento de la industria automotor. La producción nacional ha tenido especialmente en cuenta el déficit en el abastecimiento regular y para hacer frente a necesidades futuras se han elaborado planes de expansión pero teniendo en cuenta que la industria nacional de neumáticos tiende a utilizar hilados de nylon la orientación en el aumento de la producción tiende a incrementar la producción de nylon con este destino.

RAYON TEXTIL. PRODUCCION E IMPORTACION DE HILADO EN TONELADAS

Cuadro No. 43

AÑO	PRODUCCION NACIONAL				TOTAL PRODUCCION NACIONAL	IMPORTACIONES HILADO	TOTAL
	VISCOSA		Total viscosa	ACETATO			
	Filamento continuo	Fibra Cortada		Filamento continuo y Fibra cortada*			
1937	699	-	699	198	897	5.234	6.131
1938	1.055	-	1.055	216	1.271	2.239	3.510
1939	2.418	-	2.418	240	2.658	2.358=	5.026
1940	2.259	-	2.259	294	2.553	1.574	4.127
1941	2.968	-	2.968	400	3.368	1.112	4.480
1942	3.416	-	3.416	298	3.714	1.334	5.048
1943	3.449	-	3.449	84	3.533	398	3.931
1944	3.652	57	3.709	83	3.792	20	3.812
1945	3.816	200	4.016	176	4.192	49	4.241
1946	3.940	365	4.305	286	4.591	936	5.527
1947	4.014	187	4.201	365	4.566	2.825	7.391
1948	4.031	38	4.069	590	4.659	1.573	6.232
1949	5.244	621	5.865	750	6.615	5.049	11.664
1950	5.934	464	6.396	826	7.222	123	7.345
1951	6.090	52	6.142	1.014	7.156	3.120	10.276
1952	5.422	572	5.994	1.100	7.094	481	7.575
1953	5.347	981	6.328	1.010	7.338	9	7.347
1954	6.573	2.186	8.759	1.302	10.061	178	10.239
1955	7.611	1.965	9.576	1.391	10.967	107	11.074
1956	8.728	1.765	9.493	1.512	12.005	29	12.034
1957	8.652	2.997	11.649	1.842	13.491	16	13.507
1958	8.725	3.488	12.213	1.893	14.106	76	14.182
1959	7.008	3.720	10.728	1.393	12.121	154	12.275
1960	6.432	3.169	9.601	1.147	10.748	16	10.764
1961	7.008	4.266	11.274	1.672	12.946	22	12.968

* La producción de acetato en fibra cortada ha sido siempre insignificante. Como consecuencia, las cifras se refieren, casi en su totalidad, a acetato filamento continuo. En particular, desde 1959 no se ha producido fibra cortada de acetato.

NYLON

El año 1948 marcó el jalón inicial en la carrera del hilado de Nylon, en el correr de los años la experiencia recogida por Dupont en el país de origen, los Estados Unidos. Ducilo inició en ese año la producción de hilado textil continuo para medias de señora, importando el polímero de Nylon "66", para su hilatura. Posteriormente incluyó la hilatura de polímero tipo "6". En los planes de expansión de esta compañía se prevé un mayor predominio de la línea de producción "66".

En el año 1958, la firma Hisisa Argentina se incorporó también con producción de hilado de Nylon "66". Posteriormente el desarrollo del mercado atrajo la instalación de otras productoras menores, "Extavia" (1959), "Hirlon" (1961), "Prenyl" (1962) y "Fibras Industriales", que elaboran todas ellas hilado de Nylon "6". Asimismo, la compañía "Petroquímica Sudamericana" que inicialmente instaló capacidad para elaborar hilado poliéster y la firma "Copet", que encaró la producción polipropileno y poliéster, como se verá más adelante, incluyeron la línea de hilatura de Nylon también.

Durante el año 1963 la firma Ducilo puso en marcha una planta para producir hilado industrial de Nylon "66" con capacidad suficiente para proveer todas las necesidades de los fabricantes de neumáticos. Continuando con su programa de expansión esta misma firma tiene en construcción una planta de polimerización "66", previendo su puesta en marcha a

principios de 1965, abasteciéndose con importación de ácido adípico y hexametildiamina. En el futuro cuando el volumen del mercado lo justifique, encarará la producción local de estas últimas materias primas, partiendo de la industria petroquímica nacional.

La producción nacional de Nylon tuvo una evolución lenta en sus comienzos por cuanto el hilado sólo se empleaba para la confección de medias de mujer. A partir del año 1958 comenzaron a aumentar las importaciones de hilados, estimuladas en particular por las franquicias acordadas a la industria instalada al Sur del Paralelo 42.

La industria usuaria de hilados de Nylon comenzó a diversificar su empleo en los sectores de tricot y tejedurfa. La nueva modalidad del "Texturizado" ha abierto nuevos renglones que han reemplazado definitivamente a las fibras naturales, en mérito a nuevas características técnicas que éstas no poseen. En el campo de las alfombras, el hilado de Nylon ocupará un lugar privilegiado por cuanto el precio creciente de la lana abre posibilidades para el Nylon complementando sus nuevas aplicaciones en este mercado. Con ello se contribuirá a mejorar la balanza comercial del país, ya que el hilado de Nylon substituirá mayores cantidades de lana, cuya exportación representará divisas necesarias.

CONSUMO NYLON TEXTIL - ARGENTINA
(toneladas)

Año	Producción	Importación	Consumo Aparente
1960	1.146	541	1.687
1961	1.817	1.716	3.533
1962	2.239	1.551	3.790
1963	3.809	617	4.426

La industria local de hilados de Nylon ha expandido su producción cubriendo las necesidades del mercado, reemplazando totalmente todos los rubros de importación en cantidad y calidad similar a los mercados internacionales. El mercado de neumáticos, ya representa un nuevo renglón para la producción nacional de hilado de Nylon industrial que suplirá también las importaciones de telas de rayón, debido a la insuficiente capacidad de las productoras de hilado rayón de alta tenacidad. Gradualmente el Nylon industrial desplazará al rayón en este asunto.

POLIESTER

En el curso del año 1962 se inicia en pequeña escala la producción de hilado y fibra cortada de polipropileno, utilizando polímero importado de Estados Unidos, por la firma Copet, previéndose para el futuro la producción local de resina propilénica con licencia de Montecatini.

Recién en el año 1959 se iniciaron las importaciones de fibras poliester en cantidades significativas, como se desprende del cuadro siguiente. Cabe aclarar que bajo las normas vigentes de la Aduana, bajo el rubro de "otros sintéticos" se incluyen indiscriminadamente las fibras de poliester, acrílicos, polipropilénicos, etc. Hasta la actualidad las cifras son prácticamente representativas de la importación de Poliester. Estos valores deben ser promediados para estimar un valor de consumo.

OTRAS FIBRAS

S E D A

La rama de la seda incluye principalmente en sus importaciones "bienes de consumo" y "materias primas". Dentro de los primeros, los "productos no duraderos" están representados por las "medias de seda o mezcla", cuyas cifras más significativas se registran en la postguerra, en especial en 1947, con 46 toneladas. A partir de 1950 las mismas dejan de figurar. En la actualidad, al imponerse el artículo de nylon, su uso ha desaparecido prácticamente casi por completo. La importación de las confecciones de tejidos de seda nunca han llegado a una tonelada a lo largo de la serie, y, como en el caso anterior, desaparecen a partir de 1950.

Los "productos duraderos" se redujeron a "colchas de seda artificial" con cifras representativas en el período de preguerra (48 toneladas de promedio quinquenal, casi en su mayoría de origen italiano). Durante la guerra declinaron a 12 toneladas, para seguir en esta tendencia en la postguerra, hasta registrar sólo 2 toneladas, para luego desaparecer definitivamente. También en este rubro el nylon ha hecho variar fundamentalmente las preferencias del consumidor. La importación disminuída fué sustituída por la producción local, que durante los veinticinco años analizados ha experimentado un desarrollo considerable. Sus establecimientos se han duplicado y su personal se ha incrementado en un 40%. La producción de materia prima, en nuestro país, no está desarrollada, de manera que la industria depende, en ese aspecto, de la importación.

Dentro del sector "materias primas y productos intermedios", el grupo de "productos intermedios semielaborados" registra, a lo largo de la serie, importaciones de origen italiano e inglés, de hilado de seda natural para el telar. Durante la preguerra su promedio fué de 144 toneladas y su crecimiento constante. La guerra significó un grave impacto, pues si bien es cierto que en 1940/41 las importaciones superaron las 200 toneladas, entre 1942 y 1943 se redujeron a niveles muy inferiores, llevando el promedio a 116 toneladas. Durante el período de postguerra hubo una franca recuperación, pero, no obstante ello, el nivel se mantuvo en 118 toneladas. A partir de 1950 y hasta 1954 el promedio bajó a 95 toneladas, en 1955/59, a 40 toneladas, y en 1960, a 49 toneladas.

En el grupo de "productos elaborados" también se observa hasta 1939 un nivel representativo que declina durante la guerra y más aún durante la postguerra, hasta casi desaparecer después de 1950, salvo algunos rubros aislados. Es esta la consecuencia del desarrollo de la industria local antes comentada, que permitió abastecer las necesidades del mercado interno, excepto en aquellos artículos que dada su calidad insustituible se siguen importando.

En materia de hilos, el de "coser o bordar en carreteles" fué el más representativo. En 1935/39 se importaron 229.425 km. de promedio, si bien esta cifra fué descendiendo año tras año. Esta disminución fué más visible en el período de guerra (1940/44), en el que se redujo a 41.618 km., y en la postguerra (1945/49) en que llegó a 4.000 km., para

desaparecer a partir de 1949, desplazado por la industria nacional. En cambio, los "hilos de seda para ojales" se importaron durante la preguerra y, con la excepción de 1944 y 1947, no figuran en nuestros registros.

Las importaciones de "tejidos de seda" muestran hasta 1939 cifras de importancia, que declinan durante la guerra y desaparecen a partir de 1949 por el incremento de la producción nacional. Las "cintas de seda" se vieron también reemplazadas por la industria local a partir de 1948, al igual que las "trencillas", "encajes", "pasamanería" y "cordones".

En resumen, se puede decir que en el sector de la seda existe una general disminución del consumo y, por ende, de la importación, como consecuencia de la sustitución con fibras artificiales. Con la evolución de la industria nacional desaparece casi la importación de tejidos, mientras que la de hilados se mantiene en alrededor de unas 50 toneladas anuales.

Ya que la producción nacional no pasa de cubrir las necesidades de tipo doméstico, se puede considerar el consumo equivalente a las importaciones.

Cuadro No. 44

IMPORTACION Y CONSUMO APARENTE DE "TEJIDOS DE SEDA NATURAL"

Años	Hilados importados destinados a tejedurías	Tejidos importados de seda (toneladas)	Consumo interno aparente de seda natural	consumo aparente pro capite (Kg.)
1941	242	56	298	0,021
1942	1	45	46	0,003
1943	28	14	42	0,003
1944	50	13	63	0,004
1945	62	13	75	0,005
1946	136	55	191	0,012
1947	122	79	201	0,012
1948	119	27	146	0,008
1949	153	7	160	0,009
1950	78	12	90	0,005
1951	90	33	123	0,007
1952	126	18	144	0,008
1953	98	4	102	0,005
1954	83	1	84	0,004
1955	-	-	-	
1956	86	-	86	0,004
1957	27	1	28	0,001
1958	43	4	47	0,002
1959	46	2	48	0,002
1960	49	8	57	0,003
1961	78	53	131	0,006

Fuente: Dirección Nacional de Estadística y Censos y O. E. C. E. I.

En el cuadro 44 reunimos las series de importaciones y del consumo de la seda natural.

Los consumos mayores se observaron en el período de preguerra, alcanzando el máximo en 1937, con 30 grs. por persona. Durante el período de guerra y principalmente a partir de 1942 se nota una declinación a 3 grs.

Durante la postguerra y hasta 1947 hay una recuperación (12 gramos) aún cuando se está muy por debajo de los niveles de 1935/39. El período 1950/54 es levemente inferior al anterior, y vuelve a experimentarse una nueva declinación en 1955/59. Finalmente, en 1960, el consumo pro capite alcanza a 3 gramos, lo cual significa un mejoramiento con relación a los tres años anteriores.

FIBRAS VARIAS (YUTE, PITA, CAÑAMO, SISAL)

La realidad actual, dentro de esta rama, es la importación casi exclusiva de materia prima para su industrialización local. Antes de la guerra se hicieron fuertes importaciones de bienes de consumo, como hilo, piola o piolín para segadoras (sisal), cuyo promedio fué en 1935/39 de 2.338 toneladas, que en el período de guerra -1940/44- se redujeron a 400 toneladas, para seguir su tendencia decreciente hasta 27 toneladas en 1945 y 6 toneladas en 1947, y luego desaparecer de los registros de importación, reemplazados ya en su totalidad por los de industria nacional.

Dentro de este sector y entre los productos duraderos tenfan cierta significación durante la preguerra los "felpudos de coco", las "al -

fombras de tripe de pita u otras fibras" y las "comunes de pita, yute, coco, etc." El nivel de importación de dichos artículos decreció mucho durante la guerra y se mantuvo con idéntica tendencia hasta 1949, para desaparecer luego, si bien hubo repuntes de poca importancia en 1957 y 1958. De todos modos, en la actualidad el país se limita a importar sólo materias primas para la industria local.

En el sector de materias primas, las "fibras varías" acusan aún relevantes cifras en materia de importaciones en lo que respecta a las de origen tropical, puesto que adversas condiciones de suelo y clima no han permitido hasta la fecha efectuar en el país cultivos exitosos. De todas ellas, la de mayor significación es el yute en rama, materia prima con que se fabrica la arpillera que el país industrializa en forma de bolsas destinadas a la cosecha de granos finos.

En la preguerra se importaron, en promedio, 10.067 toneladas. Entre 1940 y 1942 el promedio de importaciones de yute en rama fué de 11.420 toneladas, con un marcado descenso en 1943 (900 toneladas), y con sólo 100 toneladas en 1944 a consecuencia de la guerra. En el periodo 1945/49 esta importación se recuperó a un promedio de 10.400 toneladas (en su gran mayoría de origen indio); entre 1950 y 1954 creció a 12.700 toneladas y a 13.975 toneladas en 1955/59, para descender a 6290 toneladas del mencionado promedio quinquenal en 1960.

Le siguió en importancia la "pita en rama", con 2.900 toneladas durante la preguerra, que llegaron durante la guerra a 4.600 tonela-

das, para mantenerse en dicho nivel durante la postguerra y disminuir a 3.600 toneladas entre 1950 y 1954, promedio estacionario hasta 1960.

Finalmente, el "cáñamo en rama", que sigue importándose, registra un promedio de 980 toneladas en 1939, cantidad que se incrementa durante la guerra y postguerra a 2.000 toneladas. En 1950/54 el promedio fué de 1.700 toneladas, en su gran mayoría de origen italiano, yugoslavo y chileno. En 1955/60 sólo se registran 1.000 toneladas. Esta materia prima abastece una gran cantidad de hilanderías y tejedurías en constante crecimiento.

Dentro de los "productos intermedios semielaborados" los "hilados de yute para hacer trenzas" tuvieron significación hasta 1939, con un promedio de 1.829 toneladas. Durante la guerra sólo se registran 440 toneladas y en 1945/50 su nivel llega a 512 toneladas, para desaparecer a partir de entonces.

Idéntico fenómeno presentan los "hilados de cáñamo", con excepción de los "hilados de cáñamo para el telar", que hasta 1959 se mantuvieron con cierta tendencia decreciente (de 580 toneladas en 1935/39 a 123 toneladas en 1955/59).

Entre los "productos elaborados" se distinguen el "hilo de yute, pita, cáñamo, etc." cuyo promedio de importación fué de 463 toneladas en 1935/39, con un descenso durante la guerra hasta 47 toneladas, para recuperarse en 1949 a los mismos niveles de preguerra (484 toneladas). En 1950/54 se produce una reducción a 336 toneladas, para luego casi de-

saparecer, desplazados por la industria local.

El rubro de importación más importante es el llamado "tejidos de arpillera", preparados con yute. En el quinquenio 1935/39 el promedio fué de 79.879 toneladas, con un descenso durante la guerra a 50.600 toneladas, de origen indio en su totalidad. Durante la postguerra el nivel decreció a 43.338 toneladas, debido a que entre los años 1945/47 las cifras estuvieron por debajo de las necesidades, y sólo consiguieron recuperarse en 1948/49. En el período 1950/54 el nivel decreció a 70.392 toneladas de promedio, cantidad que disminuyó levemente en los años 1955/59, 59.000 toneladas, y a 60.000 toneladas aproximadamente en 1960.

Se comprueba, pues, que en materia de arpillera no se verificó todavía la sustitución de los tejidos por las fibras a importarse, sino que prevalentemente se importa aún la materia elaborada para fabricar los productos finales de consumo. Respecto de este producto, nuestro país seguirá dependiendo de las importaciones si no se arbitran medidas para reemplazar la recolección de las cosechas por métodos a granel.

- VIII -

DESARROLLO DE LAS INDUSTRIAS SUBSIDIARIAS Y COMPLEMENTARIAS

Paralelamente a la constante expansión de la industria textil, se han desarrollado las industrias subsidiarias de importante significación en el complejo económico del país.

Para poder valorar debidamente el extraordinario esfuerzo que realizó esta industria hay que tener en cuenta que la misma no contó nunca con una protección eficaz, ya que tuvo que afrontar durante toda su existencia una competencia extranjera que constantemente realizó exportaciones hacia nuestro país en forma de aportes de capital, radicaciones, etc. Durante los últimos diez años se introdujeron de esta manera equipos para hilanderías de lana y algodón y maquinarias para tintorerías y aprestos por un valor total de aproximadamente 50 millones de dólares.

Existen en el país aproximadamente 25 firmas constructoras de maquinaria textil que junto con sus subcontratistas emplean -estimativamente- unos 3000 obreros, en los establecimientos textiles del país están funcionando actualmente máquinas nacionales por un valor actualizado de 5.000 millones de m\$n, como se puede apreciar es un significativo volumen de ventas. A mediados del año 1961 los capitales invertidos en la industria constructora de máquinas textiles sobrepasaban los 200 millones de pesos sin revaluar.

En cuanto a la capacidad de producción de los fabricantes

nacionales está limitada por el mercado. En países clásicamente industriales la capacidad de los fabricantes de máquinas corresponde a un 5% del volúmen de las máquinas instaladas en el país tal como ocurre en la Argentina, sin embargo los principales fabricantes argentinos de máquinas disponen de capacidad libre y tienen además grandes posibilidades de ampliar sus establecimientos siempre que contasen con una razonable política de protección.

Los constructores nacionales de equipos textiles ofrecen actualmente al mercado los últimos adelantos de la técnica diseñados en base a una experiencia propia de 20 años y también con licencias que firmas de fama mundial le han otorgado.

El decreto del Poder Ejecutivo No. 3870/61 sobre reequipamiento de la industria textil redujo los recargos a la importación de maquinarias de este tipo a un único arancel del 40%. Este hecho colocó a los fabricantes nacionales en una situación realmente precaria provocando una profunda y justificada alarma en el gremio que hace peligrar la estabilidad de este vasto sector de la industria sobre todo si se tiene en cuenta que para la construcción de equipos textiles deben abonarse recargos a materias primas no producidas en el país por igual y mayor cantidad. El decreto arriba citado señalaba, por otra parte en sus considerandos, la necesidad de fomentar la construcción de maquinarias textiles y que ese fomento debía lograrse mediante mecanismos que no traben el desarrollo de la industria destinataria, sino mediante recursos promocionales que faciliten su fabricación y venta en condiciones no inferiores a las del exterior; que debe darse a los fabricantes nacionales de bienes de capital para la in

dustria textil un tratamiento positivo y financiero que los habilite para competir en igualdad de condiciones con la industria similar extranjera; que en tal sentido será necesario que los bancos oficiales adopten las medidas pertinentes que hagan posible otorgamientos de créditos para la compra de maquinarias nacionales destinadas a la industria referida en los plazos y condiciones más favorables que permitan el reequipamiento de los usuarios.

Las consideraciones de este decreto revelan claramente el reconocimiento oficial de la existencia de una real industria productora de maquinas textiles.

Evidentemente es necesaria la acción dinámica y efectiva de las autoridades para lograr una verdadera promoción, expansión y seguro desarrollo de esta industria productora de bienes de capital, es imprescindible una actuación firme y decidida del gobierno y de las instituciones de crédito en apoyo de estas empresas. Las cifras del primer trimestre del año 1961 de la Dirección Nacional de Estadísticas y Censo consigna las cifras del intercambio correspondiente a este período señalando un saldo desfavorable de 35, 4 millones de dólares, en la que incide la importación de maquinarias con 149, 2 millones de dólares, es seguro que más del 25 % de esta cifra corresponde a máquinas sustraídas a la industria nacional, ese 25 % hubiera bastado para equilibrar nuestra balanza. Como se ve son evidentes las razones que deben impulsar a promover la industria que fabrica bienes de producción. La recompensa será a muy

breve plazo una real e imprescindible economía de divisas.

El país no puede industrializarse si en forma práctica y efectiva no se estimulan las industrias básicas que solucionan problemas de producción conjuntamente con las que las abastecen en la medida que su crecimiento lo va exigiendo y la que las mantiene en constante vigor productivo con la provisión de los elementos de reposición. A fin de obtener resultados concretos y efectivos de un plan de apoyo a esta industria sin que la adopción de las medidas tendientes a esa finalidad lleguen a colocar en situación de privilegio a ningún sector de la colectividad sería conveniente tener especialmente en cuenta las medidas que la Cámara de Fabricantes de Máquinas y Equipos para la Industria proponía en su última Memoria de Julio de 1962.

- 1ro.) Revisión del sistema de inversiones de capital, aclarando que los capitales así introducidos al país además de los derechos nacionales estarán sujetos a las mismas obligaciones. Debe darse amplia publicidad a las solicitudes de inversiones de capital antes de su autorización.
- 2do.) Revisión del sistema de líneas de producción, agregando a los casos que el Decreto 13277/59 contempla, la no autorización de importarlas sin recargo cuando la industria Argentina la ofrezca en iguales condiciones pudiéndola integrar en estos casos con elementos importados que resulten imprescindibles para cumplir los fines de capacidad, calidad, rendimiento y garantía que se requiera.

3ro.) Revisión de recargos y cargas impositivas a fin de hacer posible el desarrollo de máquinas y equipos nuevos cuando sus costos parten de materia prima gravada. Estos gravámenes se convierten en la práctica en impuestos al consumo. El recargo a materias primas y la carga impositiva en forma excesiva hacen que las fábricas que se instalen con maquinaria nacional sean costosas y la amortización extra que esos gravámenes representan se trasladan necesariamente al producto final repercutiendo en el consumidor configurando una superposición de impuestos.

A nuestro juicio entendemos que aparte de la importancia que revisten las medidas consideradas anteriormente entendemos que una de las más importantes lo constituye el establecimiento de líneas de créditos internos para la promoción de bienes de capital. Los créditos deben ser amplios, liberales y de rápida concreción. Esto es de importancia fundamental para posibilitar el reequipamiento de la industria textil con maquinaria nacional, permitiendo equiparar la industria local con la foránea ya que el extranjero promueve sus exportaciones con regímenes muy activos que incluyen precios diferenciales, desgravación impositiva, fácil acceso a las fuentes de crédito, préstamos liberales y amplios plazos de amortización; por ejemplo las condiciones que se ofrecen en distintos países para el reequipamiento se traducen en la financiación del 85 % del valor de las compras a 7 o más años de plazo y con intereses que varían entre el 7 y el 8%. Es creencia general en este vasto sector consulta

do, que sería conveniente prestar el apoyo para lograr la máxima evolución del Banco Industrial convirtiéndolo en un verdadero banco de fomento industrial con atribuciones amplias para adoptar medidas de fomento real y no las habituales de los bancos comerciales. Así sería factible la creación de líneas de crédito a mediano y largo plazo con intereses competitivos para la adquisición de bienes de capital de fabricación nacional. Se sugiere que los fondos necesarios podrían muy bien ser obtenidos canalizando en forma automática algunos de los múltiples gravámenes que pesan sobre la industria nacional productora de bienes de capital. Todo ello sería complementado con adecuadas medidas de control que aseguren una debida utilización de las financiaciones ó créditos otorgados dentro de este sistema que permitiría alcanzar la dinámica necesaria para la proyección de esta fuerza generadora de riquezas.

EXPORTACION DE MAQUINAS TEXTILES ARGENTINAS

En varios países vecinos existen establecimientos textiles instalados con máquinas Argentinas así por ejemplo la fábrica de lana peinada del Uruguay que más éxito tiene con la exportación de sus tops está equipada con máquinas Argentinas. La Argentina es el único país en Sud América que cuenta con una industria productora de máquinas textiles, organizada y de gran volumen en condiciones de equipar fábricas completas para producir hilados y telas terminadas.

La CEPAL ha reconocido que la Argentina está en una situación de privilegio para exportar máquinas y equipos dentro del mercado común.

La Secretaría de la Comisión Económica para la América Latina para el desarrollo económico de la Argentina (Mexico 1959) preconiza un fuerte aumento en la masa de capital y dice que su renovación parcial requerirá una considerable cantidad de maquinarias y equipos productivos en los próximos diez años. Y ha calculado que las necesidades de estos bienes llegarán entre 1956 y 1967 a unos 74.000 millones de pesos de 1950. (Cifras computadas según los precios de fábrica de la producción nacional y los precios cif de las importaciones). Estima este estudio que la producción nacional de maquinaria y equipos podría contribuir con un valor de 55.000 millones a la satisfacción de esas necesidades, los 19.000 millones restantes serían satisfechos por la importación de aquellos productos de fabricación antieconómica en el país. La producción de los primeros 55.000 millones de pesos requeriría importación, además, algo así con 10.000 millones en materias primas e intermedias lo cual se traduciría en una economía de divisas del orden de los 45.000 millones. Sin este amplio esfuerzo de la industria nacional de maquinaria y equipo no sería posible cumplir ese programa de capitalización pues es lógico entonces suponer que el país no estaría en condiciones de disponer de los recursos necesarios para importar cantidades superiores a las indicadas. Para cumplir esta finalidad es indispensable fortalecer las ramas de la industria que se han desarrollado intensamente en los últimos diez años. Una de esas ramas que ha avanzado considerablemente durante la guerra y en el período posterior hasta 1950 ha sido precisamente la construcción de

maquinaria textil y sus repuestos. La producción permaneció estable posteriormente señalándose, mas bien, un leve descenso. En 1955 representaba un 24 % del valor de la producción total de los equipos para las industrias.

La producción abarca una gran variedad de máquinas para las diversas fases de la industria textil y satisface en su casi totalidad las necesidades de repuestos: husos, aros, trenes de estiraje, etc. La fabricación de telares y sus repuestos representa la actividad principal, correspondiéndole no menos del 70 % del total producido por esa industria desde la terminación de la guerra. Las cardas y las continuas de hilar forman, por partes iguales, entre otro 10 a 15 % de ese total, y el resto corresponde a otras máquinas y repuestos de uso en la industria textil.

El estado del equipo de la industria no es homogéneo. En tanto que las contadas fábricas más importantes cuentan con equipos buenos y modernos de producción automática y precisión, las demás sólo disponen de los equipos corrientes que caracterizan a talleres mecánicos no especializados. De ahí que no sea uniforme la calidad y rendimiento de las máquinas textiles de producción nacional. Con muchas de ellas se llega a resultados satisfactorios en el uso, aunque existen todavía defectos menores que se espera poder superar. En otros renglones se requiere una modificación radical de los procedimientos de fabricación, que podría lograrse sin dificultad mediante un mejor equipo, la aplicación de técnicas más modernas y un mayor volumen de producción.

La necesidad de máquinas textiles crecerá a ritmo leve en la década de la proyección, porque se prevé un aumento relativamente bajo de la demanda de artículos textiles y porque en 1955 existía una considerable capacidad de producción no utilizada en la industria (alrededor de un 20%). Sin embargo, el proceso de modernización de la industria textil desde 1950, y que ha de continuar si se quiere aumentar su eficiencia, representará un estímulo adicional para la industria nacional fabricante de esos equipos. En efecto, se observa un retiro de los telares a mano y comunes (de un 55 % del total de 1949-51 bajan al 40% en 1955) y la tendencia a renovar otras partes obsoletas de las instalaciones.

En cuanto a los repuestos, el huso para hilar es el más importante. El número instalado duplicó en 1955 la capacidad existente en 1958 y se prevén crecidas necesidades de reposición de los husos que vayan llegando a la edad de renovación, que suele ser de 10 años. Se cree que sumando esa reposición a las necesidades de husos nuevos (incluidos los correspondientes a títulos altos de hilados, que requieren un mayor número de husos que los títulos corrientes para igual volumen de producción), la demanda podría alcanzar a unos 100.000 husos por año en el decenio de la proyección. Esa es la capacidad de producción con que cuenta en la actualidad la industria que fabrica esos repuestos, y que por lo tanto supera holgadamente la demanda en años inmediatos.

Es posible asimismo que no sea necesario incrementar la capacidad de producción de telares, que es de 1.000 unidades por año

en un turno de trabajo. Se ha señalado ya que podrían precisarse nuevas instalaciones para fabricar en serie otras máquinas textiles.

En resumen, podría decirse que la renovación de equipos obsoletos en todas las fases de la industria textil junto con su modernización y la expansión de su capacidad productiva al compás del desarrollo del consumo que se proyecta -inclusive en la rama de maquinaria para hilado y tejido de seda artificial-, ofrecen perspectivas de un crecimiento firme, aunque no tan pronunciado como en otros renglones de la industria de maquinarias. Se estima que la industria nacional de máquinas textiles podría abastecer en condiciones satisfactorias una elevada proporción de las nuevas necesidades de equipos corrientes. Sin embargo, es posible que tengan que importarse algunas maquinarias especiales o de muy alta automatización, o determinadas partes y repuestos.

LA INDUSTRIA QUIMICA

Esta industria en nuestro país se compone principalmente de actividades relativamente simples: elaboración de artículos de consumo no duradero y especialmente transformación de materias primas nacionales. A esta clase de industrias el estudio hecho por la Cepal las denomina vegetativas cuyo desarrollo futuro se prevee limitado a seguir una tasa de crecimiento similar a la del ingreso. Es muy distinto, sin embargo, el caso de un sector relativamente pequeño de industrias químicas que elaboran productos intermedios para la industria. Se incluyen algunas industrias químicas simples o de productos nuevos de rápido crecimiento en su

demanda. Esas industrias son muy importantes para el desarrollo económico. Las fábricas que pertenecen a esa rama utilizan procedimientos técnicos mucho más complejos y de alta tecnología. La importancia de este sector ejerce en la producción de hoy un peso insignificante pero el futuro es amplio y promisorio pues como sucede en todos los países de rápido crecimiento industrial la demanda de estos productos químicos intermedios acusará un intenso aumento. Según las proyecciones de la Cepal puede estimarse que para un crecimiento del producto de 75 % entre 1955 y 1967 la demanda de productos intermedios crecerá en 330 % en tanto que las de bienes de consumo producidos por la industria química aumentará apenas en 37 %. De los 3.000 millones en que se ha estimado el valor total de las industrias químicas y en 1955, 1.100 millones de pesos que representan el 38 % de esa producción total, corresponde a casi todas las industrias químicas básicas y nuevas. De esos 1.100 millones de pesos de sustancias químicas destinadas al uso industrial en 1955, 25 % correspondería a los textiles que paulatinamente van sustituyendo importaciones por materiales nacionales, en un acentuado proceso de erradicación total típico ejemplo es la fabricación de rayón que entre otras cosas determina la del ácido acético, soda cáustica pura, sulfuro de carbono y celulosa química pura a base de la cual se fabrica variado número de reactivos. Gracias a la expansión grande de la producción industrial se prevee un significativo aumento de las ramas químicas que elaboran materiales intermedios, proceso este que estaría acompañado de una disminución de las im-

portaciones. Evidentemente el desarrollo de las industrias químicas modernas depende de la evolución que experimenta la economía en general. La dependencia es verdaderamente intensa y se propaga mediante una serie de reacciones en cadena a gran número de industrias del ramo así por ejemplo un gran incremento en la producción de rayón y fibras sintéticas supone evidentemente mayores volúmenes de producción de celulosa química, sulfuro de carbono, soda cáustica, ácidos sulfúrico y acético, etileno, fenol, etc. Se estima que al final del año 1967 la industria petroquímica podría representar el 16% de la industria química total Argentina, claramente previsible dadas las enormes posibilidades de expansión de este tipo de industria prácticamente demostrada por el notable ascenso de la producción petroquímica en los principales países industriales del mundo.

El nylon, la fibra sintética de mayor consumo, excluido el rayón, se elabora con materiales de origen petroquímico y en los cálculos de la proyección del consumo se piensa abastecer con nuevas instalaciones dado que el polímero importado se fabrica ya en el país. En capítulo aparte nos referiremos en forma extensa al desarrollo y expansión a que han arribado en nuestro país las plantas productoras de fibras científicas que justifican plenamente el apoyo que debe brindarse al sector de la industria nacional, productoras de materiales destinados a la industria textil que finalmente los transformará en bienes de consumo directo ya que la industria textil constituye un importante usuario de los productos elaborados por la química y que emplea en el lavado, teñido y preparación de hilados y tejidos.

- IX -

CONTRIBUCION DEL BANCO INDUSTRIAL AL DESARROLLO DE LAS
ACTIVIDADES TEXTILES

La industria en nuestro país, hablando en términos generales, podemos decir que no ha llegado aún a consolidarse y en sus propósito de obtener recursos ha tropezado con un mercado de capitales restringidos y sobre todo con la ausencia casi absoluta de una conciencia industrial por parte de aquellos que poseen los fondos y que preferentemente se inclinan hacia las inversiones de rápida recuperación y de óptimos rendimientos.

Esta política es muy parecida a la seguida por los bancos comerciales principalmente organizados para servir las necesidades del comercio.

La acción cumplida por el Banco Industrial desde su creación ha sido fundamental y encomiable, ha contribuido eficazmente a salvar los obstáculos financieros que constitufan una barrera para el desarrollo y la expansión de la industria en el país, facilitando a las empresas una ayuda integral ajustada a las necesidades, características y magnitud de los proyectos a encarar.

Efectivamente se trata de un organismo especializado, en el que predominan los departamentos técnicos; cualidad ésta que le permite apreciar las necesidades de cada empresa en particular y ponderar su

capacidad productiva en función del interés que para la economía nacional representa la industria objeto del análisis.

La capacidad técnica, su grado de desarrollo, el orden administrativo, demostrado por los empresarios como también el grado de calidad de los productores son también factores que se investigan y que llevan a realizar un estudio verdaderamente exhaustivo de la empresa que solicita el crédito.

El criterio técnico que fundamentalmente inspira la acción del Banco, destaca la diferencia esencial que existe con otras entidades bancarias que al no disponer de una estructura semejante sólo pueden apreciar las necesidades financieras de la empresa, recurriendo a estudios de balances cuyas cifras no llegan a revelar fielmente la realidad actual de cada una de ellas.

En un principio el Banco Industrial sólo estaba facultado para otorgar préstamos a mediano y largo plazo, incorporándose recién más adelante las operaciones a corto plazo, a raíz de que los bancos comerciales restringieron los créditos de evolución por haber comprometido los industriales su activo fijo como garantía de sus operaciones a largo y mediano plazo.

En la reforma bancaria de 1957 los créditos a corto plazo fueron en su casi totalidad transferidos al Banco de la Nación Argentina y a los demás bancos comerciales con evidente resentimiento del sector industrial.

Posteriormente se restituyó al Banco Industrial su carácter de financiador integral de las necesidades de la industria, indispensable factor para realizar una labor efectiva de promoción en beneficio de las actividades productoras.

El objetivo principal es lograr que el Banco no sea simplemente una entidad especializada en el otorgamiento de crédito, su función debe ser más amplia y trascendente, abarcando todos aquellos aspectos que permitan aumentar nuestra industria cualitativa y cuantitativamente.

El análisis exhaustivo desde el punto de vista técnico, contable y económico que se efectúa en cada empresa debe ser el diagnóstico integral que constituirá la base para un sistema de calificación de las empresas, lo cual permitirá orientar a las firmas vinculadas, haciéndoles conocer las deficiencias que atrasan su desarrollo racional y formulándoles sugerencias para superar los inconvenientes, todo ello apoyado por la paralela acción crediticia.

Esta eficaz labor de asesoramiento será en forma particular muy útil para la pequeña y mediana empresa, sobre las cuales el problema de la falta de técnicos gravita fundamentalmente en su proceso de desarrollo. La acción orientadora del Banco Industrial procurando el perfeccionamiento de las plantas fabriles y de las mejores en los procesos productivos, debe ser lógicamente facilitado por el crédito otorgado después de un consciente análisis que haga posible la materialización de planes de

esta naturaleza.

La racionalización industrial que permite siempre la disminución de los costos y la mejora en la calidad de los artículos producidos es otro de los objetivos fundamentales que debe perseguir este organismo especializado.

Teniendo como meta esa finalidad se procurará difundir las enormes ventajas que representa la normalización apoyándose a los empresarios con la necesaria ayuda financiera para que pueda mejorar sus procesos fabriles, adquirir equipos de control, perfeccionar los sistemas de análisis, de las materias primas, o realizar cualquier otra inversión para lograr una producción ajustada a las normas.

Nadie puede discutir que una de las mejores formas para lograr el progreso de la industria es desarrollar la investigación tecnológica. Podemos afirmar que la característica de un país en posición de alcanzar formas más perfectas de desarrollo no es tanto la escasez de capital con relación a la población y los recursos disponibles sino la falta de nuevos procesos, de nuevos productos y de nuevas técnicas.

En nuestro país la investigación industrial no ha aún arribado al nivel exigido por la importancia que tienen ya dentro de la economía, las actividades manufactureras. Si bien han existido iniciativas, lo cierto es que, en líneas generales, no ha habido un esfuerzo substancial por parte de los industriales para promover investigaciones técnico-científicas que encuentren solución a los muchos problemas que afectan a la producción industrial.

Es necesario por lo tanto, realizar investigaciones sobre nuestras riquezas naturales, perseguir la obtención de procedimientos de fabricación que mejoren la calidad de la producción, buscar nuevas utilizations de la materia prima y recurrir a la técnica para ayudar al desarrollo y consolidar nuestra industria.

El Banco Industrial de la República Argentina tiene plena conciencia de este problema, y su función crediticia tiene por finalidad prestar ayuda financiera integral a la industria. Dentro de este apoyo se le asigna mayor importancia a las operaciones destinadas a inversiones en activo fijo y destinos asimilables, lo cual no es obstáculo para que se preste la debida atención a las necesidades que la evolución de las empresas exigen.

La función crediticia de la institución se ejerce a través del otorgamiento de préstamos ordinarios, de promoción y de desarrollo. Los créditos ordinarios se otorgan en general a todas las empresas que realizan actividades útiles para la economía del país y que esté en condiciones de operar con el Banco.

Se trata de una ayuda financiera que no es de gran amplitud, complementaria de los recursos propios. Los préstamos de promoción o de fomento, en cambio, persiguen la obtención de objetivos de especial interés para la economía del país, como son el desarrollo de las economías regionales, el mejoramiento de la balanza de pagos de la Nación, la creación de plantas que persiguen el perfeccionamiento técnico de la industria, etc.

Como ejemplo del éxito alcanzado por el Banco dentro de esta actividad, podemos citar el apoyo prestado a un sector de la industria textil que permitió introducir mejoras fundamentales en ciertos tipos de máquinas, que superan ampliamente el rendimiento de las mejores del mundo en su tipo. El éxito de estas experiencias permitirá dentro de poco sustituir la arpillera importada por hilados especiales, aprovechando los rastrojos del lino u otros oleaginosos, solucionando uno de los serios problemas de nuestra economía. Con respecto a los créditos de desarrollo que se otorgan a las actividades básicas, para la expansión industrial y que tienen evidente repercusión sobre el crecimiento económico del país, podemos decir que se trata de operaciones que requieren inversiones elevadas recuperables por lo general a largo plazo y que por la importancia que tienen para el futuro industrial el Banco les ha asignado prioridad dentro de su capital operativo. En el análisis de las operaciones de promoción y de desarrollo y en la posterior determinación de la magnitud del apoyo financiero a otorgarse, se tiene muy especialmente en cuenta la importancia de la industria para la economía del país, la gravitación que ejercer sobre la balanza de pago, su posible influencia sobre las regiones subdesarrolladas, la capacidad empresaria y la calidad de la producción. Además de los créditos ordinarios, de promoción y de desarrollo, el Banco cuenta con una categoría especial de préstamos, denominados de rehabilitación de empresas que tiene por objeto prestar apoyo a firmas que desarrollan actividades de interés para la economía del país, para que puedan superar situaciones

diffíciles no siempre imputables a las mismas empresas.

Refiriéndonos ahora en particular a la industria textil, podemos apreciar la importancia que el Banco asigna a este sector dentro del conglomerado industrial, a través de la revisión de las cifras consignadas en los cuadros estadísticos que figuran a continuación:

Así es posible observar en el cuadro correspondiente a la "Participación porcentual de los grandes grupos de industrias en el total de créditos acordados según su destino" que en el año 1959 sobre el total de créditos otorgados, el porcentaje mayor, 16,4% correspondió a los textiles dividido en 0,7% para activo fijo y el 15,7% para evolución, en el año 1960 si bien la participación fué algo menor, no deja de tener firme significación con un 10,9% sobre el total de créditos otorgados ocupando el lugar inmediato al rubro Alimentos y bebidas, para aumentar nuevamente su participación en el año 1961 con un 12,5% sobre el total, estando dividido en 4,5% para activo fijo y 8% para evolución, en el año 1962 se realizaron 3001 operaciones por un monto de 1.765 millones de pesos moneda nacional sobre un total de 27.000 operaciones por un total de 10.556 millones de pesos moneda nacional lo que se traduce en una participación del 16,5% ocupando nuevamente el primer lugar en cuanto a la utilización de los créditos acordados por el Banco Industrial.

En Mayo de 1961 se puso en marcha un régimen especial para efectuar operaciones destinadas a financiar la importación de bienes de capital dentro de una línea de crédito asignadas por Crédit Lyonnais.

Régimen caracterizado por el hecho de combinar un régimen de garantía con el otorgamiento de préstamos en dolares estadounidenses o en francos nuevos. Lo importante de esta financiación lo constituye la posibilidad de financiar las compras de máquinas y equipos nuevos en Francia por hasta el 100 % de su valor F!O. B. (85 % a través de la garantía del Banco Industrial y 15 % mediante la utilización de los préstamos).

La mayor participación dentro de los avales acordados correspondió a la industria textil con el 55,4 % y metalúrgica, mecánica y eléctrica con el 21,5 %. Del total de refinanciación también el 55,4 % correspondió a los textiles y el 23,1 % a la industria metalúrgica, mecánica y eléctrica.

En el año 1962 le fueron otorgados avales a los textiles por 413,7 mil U\$S y le fueron refinanciadas cinco operaciones por un total de 103,4 mil U\$S, ocupando siempre un lugar preponderante en el conjunto de operaciones. Dentro de la línea del Eximbank y en el año 1961 sobre un total de 209 operaciones 37 le correspondieron a los textiles siendo una de las industrias más favorecidas alcanzando una participación porcentual del 18,3 %.

Cuadro No. 45

PARTICIPACION PORCENTUAL DE LOS GRANDES GRUPOS DE INDUSTRIAS
EN EL TOTAL DE CREDITOS ACORDADOS, SEGUN SU DESTINO.

GRUPOS INDUSTRIALES	1959			1960			1961		
	Act. Fijo	Evolu ción	Total Acord.	Act. Fijo	Evolu ción	Total Acord.	Act. Fijo	Evolu ción	Total Acord.
	%	%	%	%	%	%	%	%	%
1. Alimentos y bebidas	2,9	11,5	14,4	5,4	7,8	13,2	7,7	6,1	13,8
2. Tabaco	(1)	0,3	0,3	0,8	0,5	1,3	(1)	0,3	0,3
3. Textiles	0,7	15,7	16,4	1,7	9,2	10,9	4,5	8,0	12,5
4. Confecciones	0,1	5,2	5,3	1,2	3,7	4,9	1,2	2,8	4,0
5. Madera	0,7	3,0	3,7	0,8	2,2	3,0	1,2	2,4	3,6
6. Papel y cartón	0,1	1,7	1,8	2,0	1,4	3,4	2,0	1,1	3,1
7. Imprenta y publicaciones	0,2	0,8	1,0	0,5	0,4	0,9	0,9	0,4	1,3
8. Productos químicos	0,7	6,6	7,3	3,1	4,0	7,1	2,3	2,9	5,2
9. Derivados del petróleo	0,9	(1)	0,9	(1)	(1)	(1)	(1)	(1)	(1)
10. Caucho	(1)	0,8	0,8	0,7	0,4	1,1	0,3	0,3	0,6
11. Cuero	(1)	2,4	2,4	0,2	1,7	1,9	0,9	1,5	2,4
12. Piedras, vidrios y cerámica	1,7	2,9	4,6	1,8	1,9	3,7	3,2	1,7	4,9
13. Metales, exclusive maquinaria	1,6	8,8	10,4	4,1	6,0	10,1	5,6	5,2	10,8
14. Vehículos y maquinaria (excluida la eléctrica)	3,4	8,4	11,8	4,3	4,3	8,6	5,7	3,5	9,2
15. Maquinaria y aparatos eléctricos	0,4	2,1	2,5	1,4	2,1	3,5	1,6	1,4	3,0
16. Electricidad y gas	0,7	(1)	0,7	4,6	(1)	4,6	1,0	(1)	1,0
17. Industrias extractivas	0,9	2,4	3,3	1,1	1,9	3,0	0,9	2,3	3,2
18. Varios	0,2	1,0	1,2	0,4	0,6	1,0	0,7	0,6	1,3
19. Transporte	0,1	0,2	0,3	0,3	1,0	1,3	4,2	1,8	6,0
20. Pesca y caza marítima	(1)	(1)	(1)	1,0	0,1	1,1	0,6	(1)	0,6
21. Construcciones	2,0	7,7	9,7	4,4	3,7	8,1	4,3	6,8	11,1
22. Prestación de servicios y actividades auxiliares de la industria minera (excepto transporte)	(1)	(1)	(1)	(1)	(1)	(1)	(1)	(1)	(1)
23. Prestación de servicios y actividades auxiliares de la industria manufacturera (excepto transporte)	0,7	0,5	1,2	0,8	0,3	1,1	1,0	0,4	1,4
24. Diversas actividades del Estado	-	-	-	5,3	0,9	6,2	-	0,7	0,7
T O T A L	18,0	82,0	100,0	45,9	54,1	100,0	49,8	50,2	100,0

(1) Menos de 0,1%. -

Cuadro No. 46

PRESTAMOS ACORDADOS POR CREDITO INDUSTRIAL
SEGUN GRANDES GRUPOS DE INDUSTRIAS.

GRUPOS INDUSTRIALES	1960			
	No. de Operaciones	Miles de m\$n	%	1959 %
1. Alimentos y bebidas	4.139	1.420.724	13,9	15,4
2. Tabaco	114	142.627	1,4	0,3
3. Textiles	4.224	1.166.006	11,4	17,5
4. Confecciones	3.845	536.588	5,3	5,6
5. Madera	3.891	321.904	3,1	3,9
6. Papel y Cartón	449	368.068	3,6	1,9
7. Imprenta y publicaciones	632	103.964	1,0	1,0
8. Productos químicos	1.343	665.351	6,5	6,7
9. Derivados del petróleo	21	4.147	(1)	1,0
10. Caucho	233	123.703	1,2	0,8
11. Cuero	1.252	197.456	1,9	2,6
12. Piedras, vidrio y cerámica	1.419	239.668	2,3	2,6
13. Metales (exclusive maquinaria)	3.411	1.087.040	10,7	11,0
14. Vehículos y maquinaria (exclusive la eléctrica)	3.530	916.112	9,0	12,7
15. Maquinaria y aparatos eléctricos	1.230	373.044	3,7	2,6
16. Electricidad y gas	41	500.606	4,8	0,9
17. Industrias extractivas	34	5.265	0,1	0,2
18. Transporte	243	143.683	1,4	0,4
19. Pesca y caza marítima	474	122.317	1,2	(1)
20. Construcciones	2.046	870.470	8,5	10,4
21. Prestación de servicios y actividades auxiliares de la industria manufacturera(exclusive transporte)	313	122.435	1,2	1,2
22. Diversas actividades del Estado	3	671.892	6,6	-
23. Varias	644	108.324	1,1	1,3
Total	33.531	10.211.394	100,0	100,0
(1) Menos de 0,05%.				
TEXTILES	4.224	1.166.006		
Hilados y tejidos de lana, algodón y otras fibras	2.118	731.838		
Tejidos y artículos de punto de lana, algodón y mezcla	976	122.378		
Tejidos de seda	482	104.008		
Medias	196	68.042		
Teñido, blanqueo y apresto de textiles	250	74.425		
Varias	202	65.315		

Cuadro No. 47

PRESTAMOS ACORDADOS, SEGUN GRANDES GRUPOS DE INDUSTRIAS
(CREDITO INDUSTRIAL Y MINERO)

GRUPOS INDUSTRIALES	1960			1961		
	No. Op.	Millones m\$.n.	%	No. Op.	Millones m\$.n.	%
1. Alimentos y bebidas	4.139	1.420,7	13,2	4.168	1.608,1	13,8
2. Tabaco	114	142,6	1,3	31	36,9	0,3
3. Textiles	4.224	1.166,0	10,9	3.548	1.452,9	12,5
4. Confecciones	3.845	536,6	4,9	2.868	461,4	4,0
5. Madera	3.891	321,9	3,0	3.879	421,2	3,6
6. Papel y cartón	449	368,1	3,4	348	361,0	3,1
7. Imprenta y publicaciones	632	104,0	0,9	497	152,4	1,3
8. Productos químicos	1.460	754,5	7,1	1.138	608,0	5,2
9. Derivados del petróleo	21	4,1	(1)	10	4,9	(1)
10. Caucho	233	123,7	1,1	236	72,0	0,6
11. Cuero	1.252	197,5	1,9	1.101	277,0	2,4
12. Piedras, vidrio y cerámica	1.697	383,8	3,7	1.510	560,8	4,9
13. Metales, exclusive maquinaria	3.417	1.088,0	10,1	2.794	1.250,6	10,8
14. Vehículos y maquinarias (excluida la eléctrica)	3.530	916,1	8,6	3.224	1.062,6	9,2
15. Maquinaria y aparatos eléctricos	1.230	373,0	3,5	1.120	349,0	3,0
16. Electricidad y gas	41	500,6	4,6	42	114,1	1,0
17. Industrias extractivas	895	310,3	3,0	778	361,8	3,2
18. Varias	644	108,5	1,0	654	157,3	1,3
19. Transportes	244	144,1	1,3	248	693,8	6,0
20. Pesca y caza marít.	474	122,3	1,1	45	82,2	0,6
21. Construcciones	2.046	870,5	8,1	2.546	1.277,4	11,1
22. Prestación de servicios y actividades auxiliares de la industria minera (excepto transporte)	29	9,3	(1)	36	8,7	(1)
23. Prestación de servicios y actividades auxiliares de la industria manufacturera (excepto transporte)	312	122,4	1,1	319	160,6	1,4
24. Diversas actividades del Estado	3	671,9	6,2	4	80,9	0,7
TOTAL	34.822	10.760,5	100,0	31.144	11.615,6	100,0

(1) Menos de 0,05%.

Cuadro No. 48

PRESTAMOS ACORDADOS SEGUN GRANDES GRUPOS INDUSTRIALES

GRUPOS INDUSTRIALES	1961			1962		
	No. de Operaciones	Millones m\$n	%	No. de Operaciones	Millones m\$n	%
1. Alimentos y Bebidas	4.168	1.608,1	13,8	3.586	1.376,7	12,9
2. Tabaco	31	36,9	0,3	19	52,1	0,5
3. Textiles	3.548	1.452,9	12,5	3.001	1.765,2	16,5
4. Confecciones	2.868	461,5	4,0	2.308	345,2	3,2
5. Madera	3.879	421,2	3,6	3.527	374,1	3,5
6. Papel y Cartón	348	361,0	3,1	248	403,6	3,8
7. Imprenta y publicaciones	497	152,4	1,3	423	130,7	1,2
8. Productos Químicos	1.138	607,9	5,2	1.043	648,9	6,1
9. Derivados del Petróleo	10	4,9	(1)	5	1,7	(1)
10. Caucho	236	72,0	0,6	172	52,3	0,5
11. Cuero	1.101	277,0	2,4	898	235,8	2,2
12. Piedras, Vidrios y Cerámica	1.510	560,7	4,9	1.461	477,1	4,5
13. Metales (exclusive maquinaria)	2.794	1.250,6	10,8	2.605	1.673,8	15,7
14. Vehículos y Maquinaria(exclufda la eléctrica)	3.224	1.062,6	9,2	2.830	850,0	8,0
15. Maquinaria y Aparatos Eléctricos	1.120	349,0	3,0	886	239,0	2,2
16. Electricidad y Gas	42	114,1	1,0	17	43,9	0,4
17. Industrias Extractivas	778	361,8	3,2	819	324,9	3,0
18. Transportes	248	693,8	6,0	265	377,6	3,5
19. Pesca y-Caza Marítima	45	82,2	0,6	32	36,8	0,3
20. Construcciones	2.546	1.277,4	11,1	2.100	1.032,4	10,0
21. Prestación de servicios y actividades auxiliares de la industria minera (excepto transporte)	36	8,7	(1)	51	22,4	0,2
22. Prestación de servicio y actividades auxiliares de la industria manufacturera (excepto transporte)	319	160,6	1,4	229	54,6	0,5
23. Varios	654	157,3	1,3	603	110,3	1,0
24. Diversas actividades del Estado	4	80,9	0,7	2	27,3	0,3
TOTAL	31.144	11.615,5	100,0	27.130	10.656,4	100,0

(1) Menos de 0,05%. -

Cuadro No. 49**DISTRIBUCION PORCENTUAL DE LOS PRESTAMOS DEL REGIMEN
ESPECIAL DE REDESCUENTO POR GRUPOS INDUSTRIALES****(Circular B 334, del 17 de mayo de 1962)**

Metalúrgicas, Mecánicas y Eléctricas	46,2
Textiles	26,5
<hr/>	
Químicas y del Cuero	7,2
Alimentación y Bebidas	1,7
Construcción y de la Madera	1,6
Minería	1,5
Varias	15,3
	<hr/>
	100,0

Cuadro No. 50OPERACIONES REALIZADAS DENTRO DE LA LINEA DEL CREDIT
LYONNAIS, SEGUN GRANDES GRUPOS DE INDUSTRIASAvales

1961

INDUSTRIAS	Número de Operaciones	Importe en miles de u\$s.
Metalúrgicas, Mecánicas y Eléctricas	2	453, 3
Construcción y de la Madera	2	50, 5
Varias	5	335, 3
Textil	7	1. 181, 4
Químicas y del Cuero	3	108, 7
TOTAL	19	2. 129, 2

Refinanciación

1961

INDUSTRIAS	Número de Operaciones	Importe en miles de u\$s.
Metalúrgicas, Mecánicas y Eléctricas	2	113, 4
Construcción y de la Madera	2	12, 6
Varias	5	65, 0
Textil	7	270, 3
Químicas y del Cuero	3	27, 2
TOTAL	19	488, 5

Cuadro No. 51

OPERACIONES REALIZADAS DENTRO DE LA LINEA DEL CREDIT LYONNAIS
SEGUN GRANDES GRUPOS DE INDUSTRIAS

Avales

Año 1962

INDUSTRIAS	No. de Operaciones	Importe (Miles de u\$s.)
Metalúrgicas, Mecánicas y Eléctricas	2	2.038,5
Construcción y de la Madera	4	854,0
Varias	2	45,3
Textiles	5	413,7
Químicas y del Cuero	2	34,5
Minería	1	20,4
TOTAL	16	3.406,4

Refinanciación

INDUSTRIAS	No. de Operaciones	Importe (Miles de u\$s.)
Metalúrgicas, Mecánicas y Eléctricas	1	15,8
Construcción y de la Madera	4	155,3
Varias	1	9,3
Textiles	5	103,4
Químicas y del Cuero	2	8,9
Minería	1	5,1
TOTAL	14	297,8

Cuadro No. 52

**PRESTAMOS OTORGADOS DENTRO DE LA LINEA DEL EXIMBANK
SEGUN GRANDES GRUPOS DE INDUSTRIAS**

INDUSTRIAS	1961	
	No. de Operaciones	Importe en miles de u\$s.
Metalúrgicas, Mecánicas y Eléctricas	71	3.568,3
Construcción y de la Madera	22	1.219,4
Químicas y del Cuero	11	499,7
Varias	32	1.574,8
Alimentación y Bebidas	17	655,5
Textiles	37	1.867,9
Minería	19	814,2
TOTAL	209	10.199,8

En la clasificación por ramas industriales las actividades más favorecidas fueron las metalúrgicas, mecánicas y eléctricas con el 34,9% del total acordado, textiles 18,3% y construcción y madera 11,9%.

- X -

CONCLUSIONES

El objetivo de este trabajo está referido al desarrollo en nuestro país de la industria textil y complementarias, a la influencia y participación que al crédito bancario le ha correspondido en el proceso de expansión de este importante sector industrial, puntualizándose todos aquellos hechos que configuran el marco real en que se desenvuelve la industria textil argentina.

- 1o. - La importancia económica de ésta puede valorarse a través del estudio de las distintas cifras consignadas en los diferentes cuadros estadísticos, así concluimos que en 1955 ocupaba aproximadamente el 10% de la fuerza del trabajo, disponía del 20% del capital existente y aportaba el 12% del valor agregado (o producto) de toda la industria manufacturera. En 1960 este aporte fué estimado en 5% para textiles de algodón solamente.
- 2o. - El censo de 1935 consigna 150 establecimientos existentes en el país dedicados a hilanderías y tejedurías de algodón, lana y otras fibras. En 1950 llegan a 1.211 y en 1954 figuran 2.568. El capital invertido de estos últimos alcanzaba en 1955 un monto de m\$n 5.820 millones (a precios de 1950). En el censo de 1954 las hilanderías y tejedurías ocupaban 97.468 obreros y diez años más tarde toda la industria textil absorbía 131.000.

3o. - Tomando en cuenta el volumen de hilados, el sector que procesa las fibras de algodón aumentó su producción de 82.100 tns. en 1952 a 95.413 en 1960 (+ 16,0 %).

En fibras artificiales la industria nacional de rayón comenzó sus actividades a fines de 1936 y produjo 12.946 tns. en 1961 que comparado con el volumen de 1952 (7.094 tns.) lo superó en 5.852 tns.

(+ 82,5 %). La demanda de hilado de nylon textil en 1961 considerando la producción nacional (1.817 tns.) y la importación (estimada en 1.950 tns.) totalizó 3.767 tns.

La importancia económica de los principales ramos se estimó para 1960 (según los valores de la producción de hilados) de la siguiente manera: algodón 55 %, lana 32 % y rayón 13 %. En 1950 las proporciones fueron 63 %, 25 % y 13 % respectivamente.

4o. - El intercambio comercial argentino de textiles sumó en los últimos tres años u\$s 598 millones (u\$s 199 millones de promedio anual) de los cuales 438 correspondieron a exportaciones (73 %).

Las compras de bienes de capital en el extranjero insumieron en los tres años considerados u\$s 47 millones; 7,7 fueron repuestos y parte para maquinaria textil.

5o. - Al examinar los cuadros referentes a los saldos de préstamos bancarios adeudados por la actividad textil, comparados con los saldos adeudados por la totalidad de la industria, surge que durante el período 1955-60 el 20 % de la cartera industrial de préstamos del conjun-

to de bancos del país estuvo afectada a la atención del sector textil. Sin embargo, en 1961 se observó una significativa caída en dicho porcentaje, que medida en términos monetarios le han significado un retiro de recursos financieros de m\$n 1. 650 millones aproximadamente. Esa circunstancia, unida a la contracción de las ventas que reflejaron los índices de indumentaria en la capital federal respecto del año 1958, dan una idea cabal de la situación en que se desarrolló la actividad textil en 1961.

El gasto en indumentaria insumió en el período 1946-54 entre el 27,7% (1949) y el 17,7% (1953) del valor total del consumo privado por habitante. Medido en pesos de 1950 el consumo de textiles y confecciones habría evolucionado de m\$n 355 a m\$n 269 en 1961 y entre 1953 y 1959 de 270 a m\$n 267 por persona.

Otro aspecto interesante es la proporción que existe entre el saldo de cartera y el valor de la producción de hilados. En 1960 esa relación fué del 45%, en 1961 el 47% pero en 1953 alcanzaba al 73%.

6o. - El crédito bancario ha sido uno de los instrumentos que más eficazmente contribuyó a acelerar el proceso de expansión del complejo industrial textil. Los bancos al poner en práctica su política crediticia tuvieron muy en cuenta la posición que en el conjunto de industrias ocupa la industria de los tejidos, por su avanzado desarrollo, por la maquinaria nueva incorporada a las plantas productivas, por el número de obreros y empleados absorbidos, por la gran masa financiera

invertida y por el rendimiento que aporta a la economía del país. Esto explica la gran participación que le ha correspondido a este sector dentro de la ayuda crediticia dispensada por el conjunto de bancos a la industria total del país.

El cuadro No. 6 permite apreciar a través de la lectura de sus cifras la evolución de los saldos de sus préstamos bancarios a los textiles, en el cuadro el análisis comprende desde el año 1958 hasta los cinco primeros meses de 1963.

Los bancos han apoyado con sus créditos a este sector mucho más que a cualquiera de los otros sectores económicos. La ayuda ha ido creciendo en forma constante bajo las diferentes formas que permite el sistema crediticio, adelantos en cuenta corriente, descuento de documentos, créditos prendarios y avales.

En el año 1959 hubo una restricción crediticia, que en lo referente al sector industrial llegó a un 36%. No obstante, inmediatamente después del rubro "alimentario" la rama textil e industrias anexas es la que contó con mayores asignaciones, para llegar a los años posteriores a ocupar el primer lugar.

7o. - Es posible apreciar el firme apoyo bancario dado a este sector de nuestra economía, contribuyendo a superar los obstáculos financieros que constituyen una barrera para la expansión industrial facilitando a las empresas una ayuda integral ajustada a sus necesidades y características propias. Así por ejemplo el Banco de la Nación Ar

Argentina viene otorgando desde hace varios años un crédito especial de fomento para la compra de materia prima lana. En un principio se concedía a algunas empresas industriales para la adquisición de lanas en el sur y luego se destinaron sumas fijas con tal objeto, primero fueron 250 millones de pesos, para elevarse después a 1.000 millones, para ir incrementándose paulatinamente hasta llegar en el año 1961 a 1.480 millones de pesos. Se trata como se ha dicho de un crédito de fomento otorgado en épocas en que el mercado local sufría retracción en la demanda, existiendo problemas para su colocación en el mercado mundial, buscándose por este medio fomentar su industrialización en nuestro país. Es necesario anotar que este sistema crediticio debe obrar en forma funcional y cíclica, para evitar la incertidumbre que la proximidad de cada zafra ocasiona la industria.

80. - En lo referente al algodón los progresos de esta industria surgen notablemente de las cifras del consumo y de la importación, la primera acusa un aumento en los últimos años, la segunda ha declinado visiblemente.

Al desarrollo de la producción se debe sumar una gran mejora en la calidad.

Esta actividad ha sido muy bien apoyada por el crédito bancario, lo que ha permitido su moderno reequipamiento haciendo posible aumentar la producción, elevar el grado de perfección y abar-

tar los costos.

Por lo tanto podemos concluir que esta actividad no debe ser descuidada en lo que al aspecto crediticio se refiera, por estar asentada sobre bases muy sólidas.

Consideramos sin embargo, que la principal ayuda debe serle otorgada para la compra de sus materias primas directamente al desmotador, por supuesto que el volumen de sus compras estaría determinado por su capacidad de almacenaje y monto de sus ventas a fin de evitar maniobras de especulación, evitándose la intervención de acopiadores intermediarios que tanto gravitan en el mercado.

Dentro de las principales actividades apoyadas en 1960 por el Banco Industrial, el rubro "Textiles" figura en segundo lugar, inmediatamente después del rubro "Alimentos" y dentro del grupo "Textiles" con créditos otorgados por de 1.166 millones m\$nacional se encuentra el sub-grupo hilados de algodón. Al sector lana le correspondió casi el 64%.

- 9o. - La producción de fibras artificiales, por un grupo reducido de empresas pero de gran magnitud y peso en la economía del país, ha ido creciendo desde sus comienzos en forma constante hasta alcanzar en la actualidad el total abastecimiento del mercado interno, por cuya razón la industria nacional ha logrado la sustitución total de las importaciones efectuadas en años anteriores. En este caso del desarrollo de las fibras artificiales la cooperación bancaria ha tenido notable

influencia, merced a su apoyo este sector industrial ha podido expandirse notablemente, el crédito ha permitido la incorporación de maquinaria moderna de mayor rendimiento y alto coeficiente de calidad, eso es lo que ha hecho posible que la importación de estas fibras haya ido disminuyendo en forma notable, así de 5.049 tns. importadas en 1949 se ha llegado al año 1961 con una importación insignificante traducida por la cifra de 22 tns.

10o. - Al lado del activo desarrollo de la rama textil, las industrias subsidiarias y complementarias - químicas, tintoreras y productoras de maquinarias especiales para las hilanderías y tejedurías - se han expandido notablemente y el esfuerzo realizado por estos sectores debe ser debidamente valorado, pues en su proceso de expansión, realmente no han contado con una protección eficaz contra la competencia extranjera.

En nuestro país existen algo más de 25 firmas productoras de maquinarias textiles de gran significación dentro de la economía nacional, por el número de obreros empleados, capitales invertidos, capacidad, calidad productiva y posibilidades de desarrollo.

Entendemos que aparte de una adecuada política de ayuda, las instituciones de crédito no deberían descuidar brindándoles el apoyo necesario a este grupo industrial productor de bienes de capital, mediante el otorgamiento de estudiadas líneas de crédito tanto para los productores como para los posibles usuarios, a fin de permitirles

alcanzar la dinámica necesaria.

110. - Finalmente podemos decir que la industria textil considerada en toda su amplitud, lo que significa valorarla desde la obtención de la materia prima, pasando por las diferentes etapas transformadoras de la misma -hilanderías, tejedurías, tintorerías, etc. - han llegado a adquirir verdadera importancia tanto económica como social en el desarrollo del país, importancia a la que no ha sido ajena la activa ayuda prestada por los bancos, traducida por su acción crediticia.

Al respecto, sólo podríamos decir que la política de créditos debe continuar acompañando la dinámica del grupo industrial textil, sin dejar de contemplar adecuadamente sus reales necesidades mediante una política crediticia permanente, selectiva y estacional, dedicando preferente atención al estudio de los créditos destinados a la adquisición de materias primas y a las posibilidades de ser incrementados, apoyando paralelamente a aquellos que producen con técnicas actualizadas y no financiando la incompetencia.

BIBLIOGRAFIA

- "INFORME SOBRE LA INDUSTRIA ARGENTINA Y ESTUDIOS PARA SU REACTIVACION" - Ministerio de Economía de la Nación - Septiembre 1963.
- "INDUSTRIA TEXTIL SUD AMERICANA" - Publicación mensual - Años 1961-1962-1963.
- "BANCO INDUSTRIAL DE LA REPUBLICA ARGENTINA" - Memorias de los años 1959-1960-1961-1962.
- "INDUSTRIA Y QUIMICA" - Volúmen XX. Año 1960.
- "ESTUDIO SOBRE LA INDUSTRIA TEXTIL EN LA ARGENTINA" - Oficina de Investigaciones Económicas del Banco Industrial de la Rep. Argentina.
- "GACETA TEXTIL" - Publicación mensual - Años 1961-1962-1963.
- "LA INDUSTRIA QUIMICA EN LA AMERICA LATINA" - Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas. Volúmen I.
- "REVISTA TEXTIL" - Publicación de la Federación de Industrias Textiles. Años 1961-1962-1963.
- "CAMARA INDUSTRIAL SIDERURGICA" - Memoria año 1962.
- "LA LANA EN LA ARGENTINA Y EN EL MUNDO ENTERO" - Informe de la Federación Lanera Argentina - 10 de Junio de 1963.
- "FABRICACION DE MAQUINAS TEXTILES EN LA ARGENTINA" - Informe de la Cámara de Fabricantes de máquinas y equipos para la industria - Mayo y Junio de 1961.
- "ASOCIACION INDUSTRIAL TINTORERA" - Informe Junio de 1963.
- "DESARROLLO ECONOMICO EN LA ARGENTINA" - Oficina de Estudios para la colaboración económica internacional FIAT.
- "BANCO CENTRAL" - Memorias.
- "UNION INDUSTRIAL ARGENTINA" - Volúmen Nro. 13 - Octubre/Dic. 1961.
- "BOLETIN ESTADISTICO Bco. Central de la Rep. Argentina Año V Oct. 1963 No. 10.
- "JUNTA NACIONAL DEL ALGODON" - Informe año 1962.

INDICE GENERAL

CAPITULO I

Desarrollo de la Industria Textil en nuestro país	1
Estructura Industrial	9
Niveles de consumo de Fibras por persona	10
Gráfico No. 1 - Consumo aparente por cápita	11
Sectores de producción de Textiles	14
Volumen físico de la producción	17
Balance Comercial con el exterior	18
Distribución de la demanda por tipos de fibras textiles	21
Proyección del consumo de fibras textiles	22
América Latina - Tendencia de crecimiento de Consumo de Fibras	23
América Latina - Proyección de consumo de Fibras Textiles por habitante	24
América Latina - Balance de la capacidad de producción de las principales fibras textiles	25

CAPITULO II

Saldos de préstamos bancarios de la Industria Textil	26
Cuadro No. 1 - Saldos de préstamos bancarios por actividad	28
Cuadro No. 2 - Industria Textil y Anexa	29
Cuadro No. 3 - Documentos descontados	30
Cuadro No. 4 - Adelantos en cuenta corriente	31
Cuadro No. 5 - Prendarios	32

CAPITULO III

Nuestro Sistema Crediticio y la Industria Textil	33
Cuadro No. 6 - Evolución de los saldos de préstamos bancarios por ramas de la producción industrial	37

CAPITULO IV

Esquema de la demanda de productos textiles	38
Cuadro No. 7 - Clasificación de las ventas totales de la industria textil	39
Demanda intermedia	40
Cuadro No. 7 A - Ventas intermedias por grupos de industrias compradoras	41
Importaciones intermedias	43
Demanda final	45
Consumo interno	45

CAPITULO V

Cuadro No. 8 - Importación de textiles y su manufactura	48
Cuadro No. 9 - Volumen físico de las importaciones textiles	49
Gráfico No. 2 - Importaciones de textiles-Índice de volumen físico	50
Cuadro No. 10 - Composición porcentual del volumen físico de las importaciones de textiles	51
Gráfico No. 3 - Importación de textiles-Composición porcentual de volumen físico	52

CAPITULO VI

Exportación - Asociación latinoamericana de libre comercio	54
--	----

CAPITULO VII

Expansión de la industria textil argentina por sectores	56
Industria textil algodonera	57
Cuadro No. 11	58
Actividad de la industria	58
Cuadro No. 12 - Entrada anual de textiles algodoneros al mercado argentino	59
Cuadro No. 13 - Las Hilanderías de Algodón	60
Cuadro No. 14 - Ubicación geográfica de los husos de hilar	61
Consumo de algodón	62
Producción de hilados	62
Cuadro No. 15	63
Cuadro No. 16 - Producción de hilados de algodón cardado y peinado	64
Cuadro No. 17 - Producción, importación, exportación y consumo aparente de hilado de algodón puro	65
Cuadro No. 18 - Producción, importación, exportación y consumo aparente de tejidos de algodón	65
Gráfico No. 4 - Producción, importación y consumo aparente de hilados y tejidos de algodón	66
Ocupación y salarios	67
Cuadro No. 19 - Jornales abonados y obreros ocupados en las hilanderías	68
Producción de tejidos	69
Actividad general de la industria	70

Cuadro No. 20	71
Cuadro No. 21 - Establecimientos algodoneros existentes en el país entre 1951 y 1960	72
Cuadro No. 22 - Producción de tejidos puros de algodón	73
Cuadro No. 23 - Hilado puro de algodón empleado en tejido mezcla	74
Cuadro No. 24 - Ubicación geográfica de los establecimientos algodoneros existentes en el país	75
Cuadro No. 25 - Personal ocupado por las tejedurías	76
Cuadro No. 26 - Jornales y sueldos abonados por las tejedurías	77
Cuadro No. 27 - Producción, importación y exportación de tejidos y otros artículos de algodón	78
Tejedurías de lanzadera	79
Cuadro No. 28 - Ubicación geográfica de las tejedurías de algodón a lanzadera	80
Cuadro No. 29 - Consumo de hilado puro de algodón en las tejedurías de lanzadera	81
Cuadro No. 30 - Producción de tejidos de algodón a lanzadera	82
Cuadro No. 31 - Personal ocupado y sueldos y jornales abonados por las tejedurías a lanzadera	83
Tejedurías de punto	84
Cuadro No. 32 - Ubicación geográfica de las tejedurías de algodón de punto	85
Cuadro No. 33 - Consumo de hilado puro de algodón en las tejedurías de punto	86
Cuadro No. 34 - Producción de tejidos de algodón de punto	87

Cuadro No. 35 - Personal ocupado y sueldos y jornales abonados por las tejedurías de punto	88
Tejedurías de medias	89
Cuadro No. 36 - Ubicación geográfica de las tejedurías de medias de algodón	90
Cuadro No. 37 - Consumo de hilado puro de algodón en las tejedurías de medias	91
Cuadro No. 38 - Producción de medias de algodón	92
Cuadro No. 39 - Personal ocupado y sueldos y jornales abonados por las tejedurías de medias	93
Otras especialidades	94
Cuadro No. 40 - Consumo de hilado puro de algodón en los establecimientos textiles diversos	95
Cuadro No. 41 - Personal ocupado y sueldos y jornales abonados por los establecimientos textiles diversos	96
Industria textil lanera	99
Cuadro No. 42 - Producción y consumo de Hilados y Tejidos de lana	102
Modernización de equipos	104
Los beneficios de la exportación	107
Régimen de créditos para la industria lanera	108
La Industria Lanera Argentina ante la ALALC	109
Fibras científicas	117
Rayón Textil - Antecedentes de la Industria	118
Materias primas	119

Capacidad y planes de expansión	119
Rayón alta tenacidad	120
Cuadro No. 43 - Rayón textil, producción e importación de hilados	121
Nylon	122
Consumo Nylon Textil - Argentina	123
Poliester	124
Otras fibras	125
Seda	126
Cuadro No. 44 - Importación y consumo aparente de Tejidos de Seda Natural	129
Fibras varias (yute, pita, cáñamo y sisal)	130

CAPITULO VIII

Desarrollo de las industrias subsidiarias y complementarias	134
Exportación de máquinas textiles argentinas	139
La industria química	143

CAPITULO IX

Contribución del Banco Industrial al Desarrollo de las Actividades Textiles	146
Cuadro No. 45 - Participación porcentual de los grandes grupos de industrias en el total de créditos acordados, según su destino.	154
Cuadro No. 46 - Préstamos acordados por crédito industrial según grandes grupos de industrias	155

Cuadro No. 47 - Préstamos acordados según grandes grupos de industrias	156
Cuadro No. 48 - Préstamos acordados según grandes grupos de industriales. 1961-62	
Cuadro No. 49 - Distribución porcentual de los préstamos del regimen especial de redescuentos por grupos industriales	158
Cuadro No. 50 - Operaciones realizadas dentro de la línea del Crédit Lyonnais según grandes grupos de industrias 1961	159
Cuadro No. 51 - Operaciones realizadas dentro de la línea del Credit Lyonnais según grandes grupos de industrias 1962	160
Cuadro No. 52 - Préstamos otorgados dentro de la línea del Eximbank según grandes grupos de industrias 1961	161

CAPITULO X

Conclusiones	162
--------------	-----

CAPITULO XI

Bibliografía	170
--------------	-----

UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

FACULTAD DE CIENCIAS ECONOMICAS

Cátedra de Economía y Política Bancaria

Prof. Dr. MARCELO G. CAÑELLAS

☆☆☆

RESUMEN Y CONCLUSIONES
DEL

Trabajo de Tesis sobre el Tema:

**“EL CREDITO BANCARIO COMO FACTOR DE DESARROLLO Y
EXPANSION DE LA INDUSTRIA TEXTIL Y COMPLEMENTARIAS”**

AÑO 1964

UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

FACULTAD DE CIENCIAS ECONOMICAS

Cátedra de Economía y Política Bancaria

Prof. Dr. MARCELO G. CAÑELLAS

RESUMEN Y
CONCLUSIONES DEL:

Trabajo de Tesis sobre el Tema:

"EL CREDITO BANCARIO COMO FACTOR DE DESARROLLO Y EXPANSION
DE LA INDUSTRIA TEXTIL Y COMPLEMENTARIAS"

Presentado por el alumno:

MIGUEL MAZZIOTTA

Para optar al grado de Doctor en Ciencias Económicas

Registro No. 23475
Domicilio Rep. de la India 2755 Bs. Aires
Año 1964



"EL CREDITO BANCARIO COMO FACTOR DE DESARROLLO Y EXPANSION DE LA INDUSTRIA TEXTIL Y COMPLEMENTARIA"

RESUMEN

La finalidad específica de este trabajo aparte de un enfoque total del desarrollo en nuestro país de la industria textil y complementarias, es un análisis de esta actividad referida especialmente a los grandes rubros de las manufacturas algodón, lana, fibras científicas, etc., como así también de las industrias anexas de este vasto sector productivo, las posibilidades de expansión y desarrollo de cada uno de los sectores mencionados, la importancia que la misma tiene como actividad productora dentro de la economía nacional y a la influencia y participación que a la acción bancaria le ha correspondido en el proceso de desarrollo de este importante sector industrial que con su política crediticia ha actuado como factor de estímulo permitiéndole al grupo textil ocupar el puesto significativo que tiene en nuestro país.

CAPITULO I. - DESARROLLO DE LA INDUSTRIA TEXTIL EN NUESTRO PAIS. En este Capítulo se analizan las diferentes etapas por las que fué avanzando en nuestro país. Este proceso es analizado a través de las cifras de los diferentes censos industriales para concluir que hoy este grupo económico moderno y técnicamente reequipado constituye una fuente de ocupación para más de 170.000 personas.

En este mismo capítulo se estudia la estructura industrial; los

niveles de consumo de fibras por persona, lo cual tiene un valor especial cual es el de reflejar la medida en que la oferta de cada una de ellas en particular como así también en su conjunto se ha adaptado o no al crecimiento de la población.

Es evidente que el simple enunciado de esas tendencias no aportan los elementos de juicio necesarios para poder valorar acertadamente la importancia económica de la actividad. En tal sentido, el modo de ubicar este sector de producción dentro de un marco que lo comprenda consiste en calcular las proporciones que emplea de los factores, determinando también la incidencia en la formación del nivel de la actividad económica en que participa.

Así por ejemplo y refiriéndonos al año 1955 suele determinarse la importancia de la industria textil, mencionando que ese sector ocupaba el 9,7% de la fuerza de trabajo, disponía de 20,6% del capital existente y aportaba el 12,0% del valor "agregado" de toda la industria manufacturera.

Se analiza también en el curso de este capítulo el valor de la producción y el volumen físico de la misma referido a hilados y tejidos de algodón, lana, rayón y otras fibras, para referirnos a continuación en breve comentario al intercambio comercial con el exterior, haciendo una apreciación general de las características de las importaciones y exportaciones de productos textiles en su carácter de bienes intermedios o de consumo.

El intercambio comercial argentino de textiles sumó en el período 1959-61 u\$s 598 millones (u\$s 199 millones de promedio anual) de los cua

les 438 correspondieron a exportaciones (73 %).

Se incluyen seguidamente diversos cuadros estadísticos que se refieren a la distribución de la demanda por tipos de fibras textiles en 1959 y proyecciones para 1965 y 1970 "Proyección del consumo de fibras textiles por habitante 1965/70" y "Balance de la capacidad de producción 1965/70"

CAPITULO II. - SALDOS DE PRESTAMOS BANCARIOS A LA INDUSTRIA

TEXTIL. - En este Capítulo se investiga si la evolución de la cartera de préstamos de este ramo de la producción ha seguido la tendencia general del conjunto de la industria manufacturera, si se ha visto favorecida o por el contrario perjudicada en el transcurso de los últimos años.

Los diversos cuadros estadísticos involucran el saldo de los préstamos adeudados por el sector textil en comparación con la totalidad de la industria, concluyéndose que alrededor del 20% de la cartera industrial de préstamos del conjunto de bancos del país, estaría afectada a la atención del grupo textil.

Se analizan en este capítulo otros aspectos del crédito bancario, para finalmente puntualizar la proporción que existe entre el saldo de cartera y el valor de la producción de hilados.

En 1960 esa producción fué del 45 %, en 1961 el 47% pero en 1953 alcanzaba al 73 %.

Se incluyen diversos cuadros estadísticos de la actividad crediticia referentes a: participación que le correspondió a la industria textil de los créditos otorgados a la industria manufacturera total entre 1955 y 1963.

Saldos de préstamos divididos en cartera activa y cartera en gestión y mora. Participación de la industria textil respecto de la industria manufacturera total en adelantos en cuenta corriente y préstamos prendarios.

CAPITULO III. - NUESTRO SISTEMA CREDITICIO Y LA INDUSTRIA TEXTIL.

TIL. - Aquí se estudian las circunstancias que explican la gran participación que le ha correspondido al sector textil dentro de la ayuda crediticia dispensada por el conjunto de Bancos a la industria total del país. Ello se puede apreciar a través de la lectura de los diferentes cuadros comparativos de la evolución de los saldos de los préstamos bancarios entre la industria que nos ocupa y el conjunto de los diferentes sectores de la actividad económica.

El período analizado comprende desde el año 1958 hasta los primeros cinco meses del año 63. Período en que el sector industrial recibió mayor ayuda crediticia que el resto de los sectores económicos, estudiándose se la evolución de los créditos, tendencias, períodos de retracción, política de gobierno, etc.

El capítulo concluye señalando el criterio sustentado por algunos sectores en el sentido de asegurar el destino del crédito que se dedica a materia prima, norma que debe ser respetada sobretodo en una economía como la nuestra que sufre periódicas conmociones, por eso hay que dictar reglas para evitar que esas distorsiones operen en uno u otro sentido.

Se hace más necesario cada día la puesta en práctica de un sistema de redescuento selectivo, como única vía racional de impulsar la actividad económica, que sin intervenir directamente permite el control adecuada

do, para que ello funcione es fundamental conocer específicamente cuales son las industrias que deben ser estimuladas y cuales las que deben marginarse, así el sistema crediticio nacional actuaría en forma funcional cumpliendo acertadamente la finalidad de maximizar la influencia de su política promotora sobre aquellos sectores que se consideran vitales en el desarrollo industrial del país.

CAPITULO IV - V y VI. - ESQUEMA DE LA DEMANDA DE PRODUCTOS

TEXTILES, IMPORTACION DE TEXTILES Y SUS MANUFACTURAS Y EX-

PORTACION. Se incluye una descripción de la distribución de la producción

textil en sus grandes sectores de consumos, la utilización intermedia y la demanda final.

Se completa con diversos cuadros estadísticos ilustrativos de las ventas intermedias de textiles por grupos de industrias compradoras, diversos gráficos referentes al consumo aparente per cápita de tejidos de algodón, lana y artificiales, importación de textiles y composición porcentual del volumen físico y sus cuadros estadísticos respectivos.

Finalmente se hace referencia a la Exportación de Textiles y a la promoción Latinoamericana de Libre Comercio.

CAPITULO VII. - EXPANSION DE LA INDUSTRIA TEXTIL POR SECTORES

- LOS CREDITOS BANCARIOS. - Se ocupa este capítulo de lo referente a la forma en que se han ido expandiendo en nuestro país las industrias algodoneras, laneras, fibras científicas y otras fibras naturales. En el análisis de esa expansión se estudia la actividad y trayectoria de la producción, utiliza

ción de las fibras por las hilanderías y luego por las tejedurías, ubicación geográfica de las hilanderías, ocupación, salarios, ubicación geográfica de las tejedurías, gráficos y cuadros estadísticos sobre producción, importación, exportación y consumo de hilados y tejidos.

CAPITULO VIII. - DESARROLLO DE LAS INDUSTRIAS SUBSIDIARIAS Y COMPLEMENTARIAS. - Aquí se bosqueja la expansión de las industrias subsidiarias y complementarias de las actividad textil, analizando el esfuerzo realizado por esos sectores dedicados a la construcción de maquinarias y equipos para hilanderías de lana, algodón, seda, tintorerías, etc. En el país existen alrededor de 25 firmas constructoras de este tipo de máquinas, juntamente con sus subcontratistas emplean cerca de 3.000 obreros y en 1961 los capitales invertidos en la industria constructora de equipo textil sobrepasaban los 200 millones de pesos sin revaluar y en los distintos establecimientos textiles del país funcionan en la actualidad maquinarias de construcción nacional por un valor actualizado de 5.000 millones de pesos.

Se comenta también en este capítulo de política proteccionista del gobierno y una de las formas de estimular a este tipo de industria sin que las medidas que se adopten lleguen a colocarla en situación de privilegio.

Se estudia seguidamente el sector de la industria química que está en inmediata relación con los textiles, su desarrollo, su futuro posible, capitales invertidos etc.

CAPITULO IX. - EL BANCO INDUSTRIAL Y EL CREDITO A LA INDUSTRIA TEXTIL. - Se reseña aquí, la acción cumplida por este organismo especiali-

zado y su contribución a la expansión y desarrollo de la industria textil argentina. En los cuadros estadísticos incluidos en este capítulo es posible observar en la "Participación porcentual de los grandes grupos de industrias en el total de créditos acordados según su destino" que en 1959 sobre el total de créditos otorgados el porcentaje mayor 16,4% correspondió a los textiles dividido en 0,7% para activo fijo y el 15,7% para evolución. En 1960 no obstante ser la participación algo menor, no deja de tener firme significación con un 10,9% sobre el total de los créditos otorgados, ocupando el lugar inmediato al rubro alimentación, en 1961 su participación aumenta con un porcentaje sobre el total del 12,5% y en 1962 el número de operaciones alcanzó a 3001 por un monto de 1.765 millones de pesos sobre un total de 10.656 millones de pesos asignados al complejo industrial total lo que se traduce en una participación del 16,5% ocupando nuevamente el primer lugar en cuanto a la utilización de los créditos otorgados por esta institución. Se incluyen también diversos cuadros ilustrativos de la posición que ocupa el sector textil y su correspondiente participación dentro de los avales y refinanciaciones otorgadas por el Banco Industrial para operaciones de importación. Así como ejemplo podemos citar el año 1961 dentro de los avales acordados la mayor participación correspondió a los textiles representados por el 55,4% sobre el total y en lo referente a las operaciones de refinanciación sobre un total de 488 mil dólares a esta industria le correspondieron 270 mil dólares.

A través de la revisión de las cifras consignadas en todos estos

cuadros es posible apreciar la importancia que el Banco asigna a este sector dentro del conglomerado industrial.

CAPITULO X. - Dedicado a las conclusiones.

CAPITULO XI. - Bibliografía.

CAPITULO XII. - Índice.

CONCLUSIONES

A través del estudio de los diferentes cuadros estadísticos, es posible valorar la significación económica del sector textil dentro del complejo industrial de nuestro país.

1. - En 1955 este sector ocupaba el 10% de la fuerza de trabajo, disponía del 20% del capital existente y aportaba el 12% del valor agregado del total de la industria. En 1960 el sector algodón solamente, aportaba el 5%.

En 1954 existían 2568 establecimientos textiles, el capital invertido alcanzaba en 1955 a 5.820 millones de pesos m/nacional. En 1954 la industria textil daba trabajo a 97,468 obreros, 10 años más tarde se sobrepasa la cifra de 130.000.

2. - Teniendo en cuenta los valores en la producción de hilados, la importancia económica de los principales ramos de la industria textil fué estimada para 1960 de la siguiente manera: algodón 55%, lana 32% y artificiales 13%.
3. - El intercambio comercial argentino de textiles sumó los tres últimos años 598 millones de dólares, de los cuales 438 correspondieron a exportaciones.
4. - Al comparar los saldos adeudados por la totalidad de la industria con los saldos de préstamos bancarios adeudados por la actividad textil, resulta que durante el período 1955/60, el 20% de la cartera industrial de préstamos del conjunto de bancos, estuvo afectada a la aten-

ción del sector textil.

Este porcentaje en el año 1961 sufre una caída significativa, medida en términos monetarios significó un retiro de recursos financieros de 1.650 millones de pesos m/nacional aproximadamente, ésto unido a la contracción de las ventas dan una idea de la situación dentro de la que se desarrolló la actividad textil en 1961.

5. - El crédito bancario fué un instrumento que contribuyó eficazmente en el proceso de expansión del conjunto industrial textil. La ayuda ha ido creciendo en forma constante bajo las diferentes formas permitidas por el sistema crediticio. En el año 1959 la restricción en el otorgamiento de crédito afectó a este sector de la industria en un 36%, sin embargo los textiles y las industrias anexas contaron con las mayores asignaciones, ocupando el lugar inmediato al rubro "alimentario" para llegar en los años posteriores a ocupar el primer lugar.
6. - La ayuda integral brindada por los bancos, ha contribuído eficazmente a superar los obstáculos financieros que frenan el desarrollo industrial. Ejemplo clásico; el Banco de la Nación Argentina otorga desde hace varios años un crédito especial de fomento para la compra de materia prima lana, llegando en 1961 a destinar 1.480 millones de pesos para tal fin. Este como se ha dicho se trata de un crédito de fomento que funciona en forma funcional y cíclica, cuya finalidad es evitar la incertidumbre de la colocación de la materia prima en los mercados mundiales y fomentando la industrialización en nuestro país.

En lo que se refiere al algodón, ésta actividad ha sido muy bien apoyada por el crédito bancario, lo que ha permitido su moderno reequipamiento, haciendo posible el aumento de la producción con una calidad más elevada y costos más reducidos. Sin embargo la principal ayuda debe serle otorgada para la compra de las materias primas directamente al desmotador, a fin de evitar maniobras especulativas de intermediarios de tanta gravitación en el mercado.

Dentro de las principales actividades apoyadas por el Banco Industrial en el año 1960, el rubro "Textiles" figura en segundo lugar, el primero lo ocupa el rubro "Alimentos" y dentro del grupo "Textiles" con créditos otorgados por más de 1.166 millones de pesos se encuentra el sub-grupo algodón.

7. - La producción de fibras artificiales está a cargo de un reducido número de empresas pero de gran magnitud y peso en la economía del país. La cooperación bancaria ha tenido en este campo notable influencia, gracias a su apoyo este sector industrial se ha desarrollado en forma rápida y notable, la industria nacional ha logrado la sustitución total de las importaciones abasteciendo ampliamente el mercado interno. El crédito bancario permitió la incorporación de maquinaria moderna de gran rendimiento y excelente calidad. En el año 1949 se importaron 5.000 toneladas de hilados artificiales en 1961 la importación alcanzó a 22 toneladas, cifra realmente insignificante.
8. - Al lado del desarrollo de la rama textil, las industrias complementa-

rfas -químicas, tintorerías, máquinas para hilanderías y tejedurías etc. - se han expandido notablemente, el esfuerzo realizado por estos sectores debe ser debidamente valorados, ya que en su proceso de expansión no han contado ni con un apoyo bancario elocuente ni con una protección eficaz contra la competencia extranjera. Entendemos que al lado de una adecuada política de ayuda, las instituciones de crédito no deberían descuidar a este grupo industrial productor de bienes de capital, mediante el otorgamiento de estudiadas líneas de crédito tanto para los productores como para los posibles usuarios, a fin de permitirles alcanzar la dinámica necesaria.

9. - La industria textil ha llegado a adquirir verdadera significación económica y social en el proceso de expansión de nuestro país, y es evidente que no ha sido ajena la activa ayuda prestada por los bancos, traducida por su acción crediticia.

La política de créditos debe continuar acompañando la dinámica de este grupo industrial, contemplando adecuadamente sus reales necesidades, mediante una política crediticia permanente, estacional y selectiva, dedicando preferente atención a los créditos que tengan como destino la compra de materias primas y apoyando aquellas industrias que producen con técnicas actualizadas y no financiando la incompetencia.